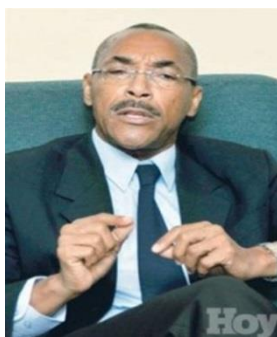


Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo 107

*Análisis crítico de los informes económicos del Banco Central en el período 2020-2022.
Publicada en el mes de junio de 2023.*

ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS INFORMES ECONÓMICOS DEL BANCO CENTRAL EN EL PERÍODO 2020-2022

Autor: Dr. Manuel Linares
829-637-9303

Preparación y difusión edición digital:
Febrero, 2022.

Nueva preparación y difusión edición digital:
2023.

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

DEDICATORIA

Dedicamos este libro a los jóvenes economistas dominicanos, que han dado el salto exitosamente hacia el doctorado en Economía.



**Lic. Héctor Valdez Albizu,
Gobernador del Banco
Central de la R.D.**

ÍNDICE GENERAL

CUADRO ESTADÍSTICOS PRESENTADOS	7
PREFACIO AL TOMO 107	9
CAPÍTULO I	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-marzo 2020	11
CAPÍTULO II	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-junio 2020	17
CAPÍTULO III	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-septiembre 2020	23
CAPÍTULO IV	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-diciembre 2020	31
PREÁMBULO AL CAPÍTULO V: VIRAJE BRUSCO EN LA SITUACIÓN POLÍTICA DOMINICANA	39
CAPÍTULO V	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-marzo 2021	45
CAPÍTULO VI	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-junio 2021	49
CAPÍTULO VII	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-septiembre 2021	55
CAPÍTULO VIII	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-diciembre 2021	61
CAPÍTULO IX	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-marzo 2022	
CAPÍTULO X	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-junio 2022	
CAPÍTULO XI	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-septiembre 2022	
CAPÍTULO XII	
Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-diciembre 2022	
CONCLUSIÓN GENERAL	



Banco Central de la República Dominicana.

CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS

Cuadro 1

Crecimiento del PIB (Enero-marzo 2014/ 2020)

Cuadro 2

Producto interno bruto (PIB) real

Enero-marzo 2019-2020

Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 3

Producto interno bruto (PIB) real

enero-junio 2019-2020

Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 4

PIB enfoque del gasto

enero-junio 2019-2020

Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 5

Producto interno bruto (PIB) real

enero-septiembre 2019-2020

Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 6

Resultados de la cuenta corriente de la balanza de pagos (Millones de US\$)

Cuadro 7

Resultados de la balanza de servicios (Millones de US\$)

Cuadro 8

Producto interno bruto (PIB) real

2019-2020

Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 9

Indicadores de ganadería, silvicultura y pesca

2019-2020

Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 10

Tasa de inflación anualizada

Cuadro 11

Producto interno bruto (PIB) real
enero-marzo 2020-2021
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 12

Tasas de crecimiento alcanzados por el sector agropecuario (2017-2021)

Cuadro 13

Tasa de crecimiento real del sector agropecuario en el período enero-marzo 2017-2022

Cuadro 14

Indicadores de la agricultura, enero-marzo 2022, tasa de crecimiento

Cuadro 15

Tasa de crecimiento real de la manufactura local en el período enero-marzo 2017-2022

Cuadro 16

Producto interno bruto (PIB) real
Enero-junio 2021-2022
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 17

Indicadores de la agricultura
Enero-junio 2021-2022
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 18

Indicadores de explotación de minas y canteras
Enero-junio 2021-2022
Tasa de crecimiento (%)

Cuadro 19

Indicadores de la Industria manufacturera
Enero-junio 2021-2022
Tasa de crecimiento (%)

Cuadro 20

Tasa de inflación
(Enero/Junio 2016- Enero/Junio 2022) y Junio 2015/junio 2016- Junio 2021/junio 2022

Cuadro 21

Resultado de la cuenta corriente de la balanza de pagos
Enero-junio 2016/Enero-junio 2022 y 2016-2022
En millones de US\$

Cuadro 22
Producto interno bruto (PIB) real
Enero-septiembre 2021-2022
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 23
Indicadores de explotación de minas y canteras
Enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 24
Valor agregado de la manufactura local
enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 25
indicadores de zonas francas
enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 26
Indicadores de construcción
Enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 27
PIB enfoque del gasto
Enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 28
La inflación azota a la población

Cuadro 29
Crecimiento del PIB (2018-2022)

Cuadro 30
Producto interno bruto (PIB) real
2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Cuadro 31
Índice de precios al consumidor (IPC) (2021-2022)

PREFACIO AL TOMO 107

El tomo 107 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra integrado por la obra *Análisis crítico de los informes económicos del Banco Central en el período 2020-2022*. Investigación publicada en el 2022-2023.

Antes de la reestructuración de mis Obras Completas, el presente libro cubría el período 2020-2021; con la reestructuración fue extendido hasta el año 2022; igualmente, esta obra llevaba el número 104, ahora su número es el 107.

En lo que concierne a la presentación que escribimos en fecha 10/04/2019, con motivo de la publicación del estudio *Análisis crítico de los informes económicos del Banco Central en el período 2020-2021*, dijimos:

“En agosto del año 2021 habíamos publicado, en formato digital, nuestro opúsculo que lleva por título ANÁLISIS DEL LIBRO “*CAPITALISMO PROGRESISTA*” DE JOSEPH E. STIGLITZ, con el número 104.

“Ahora estamos publicando nuestra obra titulada *ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS INFORMES ECONÓMICOS DEL BANCO CENTRAL EN EL PERÍODO 2020-2021*, también con el número 104, por tanto, el opúsculo ANÁLISIS DEL LIBRO “*CAPITALISMO PROGRESISTA*” DE JOSEPH E. STIGLITZ, desciende al número 103.

“Aclarado ese asunto, debemos escribir algunas palabras respecto a la publicación digital de *ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS INFORMES ECONÓMICOS DEL BANCO CENTRAL EN EL PERÍODO 2020-2021*.

“A pesar de que dicho libro no contiene un gran número de páginas, me proporcionó mucha brega concluirlo, debido a que hemos estado descubriendo que los informes económicos del Banco Central de la República Dominicana, en los lapsos enero-marzo, enero-junio, enero-septiembre y enero-diciembre, de cada año, en verdad, no sufren modificaciones sustantivas; se van repitiendo hasta con las mismas palabras, es decir, pareciera que carecen de originalidad. Al descubrir esta realidad, fuimos perdiendo el vigor analítico en la confrontación teórica. De todos modos, continúa siendo un gran trabajo de investigación.

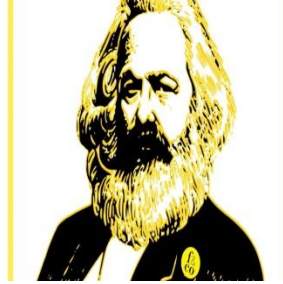
“Como es un trabajo crítico, su contenido se coloca en la acera del frente. Se trata de un examen en una perspectiva diferente de la economía política pseudocientífica que utiliza el honorable Banco Central de la República Dominicana. Nos acogemos a la economía política científica diseñada por el alemán Karl Marx.

“Espero que esta obra estimule a los jóvenes economistas y a las personas sencillas de la sociedad dominicana, a transitar cada vez más el camino crítico hacia la nueva sociedad.

“Finalmente, advertimos que el CAPÍTULO VIII, que versa sobre el “Análisis del informe del Banco Central correspondiente a enero-diciembre 2021”, en la presente edición digital no estará disponible, a la espera de que el Banco Central publique, en marzo de 2022, su informe

correspondiente al lapso enero-diciembre 2021. Gracias”. (FIN). Recuerden que esta presentación fue escrita antes de la reestructuración de nuestras Obras Completas.

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.



Marx

CAPÍTULO I ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- MARZO 2020

Introducción

Cuando expresamos nuestra opinión alternativa a la del Banco Central, sobre el comportamiento de la economía dominicana, enero-marzo 2019, nos quejamos amargamente por el hecho de que las autoridades monetarias estaban escondiendo la evidente desaceleración experimentada en el crecimiento de la economía en dicho trimestre. ¿Y qué sucedió en el primer trimestre del año 2020? Indaguemos:

Ya no se puede ocultar

Pero, en enero-marzo 2020, la desaceleración económica es inocultable. Mire la dura admisión que tuvo que hacer el Banco Central:

“Los resultados preliminares del PIB real en enero-marzo 2020 registran una variación interanual de 0.0%”.¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

¡Oh teacher, no podemos creer esa admisión! ¿Qué sucedió con la magia del licenciado Héctor Valdez Albizu, que tan magistralmente nos brinda informes donde la economía crece por encima del 0%?

Pero nuestros padres de la apologética en la República Dominicana, son incorregibles. Leamos esta perla:

“Los dos primeros meses del año 2020 la economía mostraba un ritmo de crecimiento en torno a su nivel potencial, el cual fue atenuado en el mes de marzo por el impacto de las medidas de prevención ante la propagación del coronavirus (COVID-19), implementadas a nivel nacional”.² (Cursiva, comillas y el subrayado son nuestros).

Fíjense bien cómo las mentiras del Banco Central, como que ya no les cuadran; su carácter falso, es muy fácil de identificar. Pero ellos continúan con su arrogancia: “Los dos primeros meses del año 2020 la economía mostraba un ritmo de crecimiento en torno a su nivel potencial”, el problema fue que “la propagación del corona virus alteró dicho crecimiento”. Muy bien,

¹ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 3.

² Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 3.

gracias teacher por la lección; pero hay algo que no cuadra. Si en enero y en febrero la economía continuó con su “ascenso” vigoroso, de qué manera entonces las medidas de prevención del coronavirus, en algunos días del mes de marzo, provocan un desplome del crecimiento, puesto que en enero-marzo 2019 el PIB real creció 5.7% y en enero-marzo de 2020 se va de bruces hasta un 0.0% de crecimiento. Observemos aquí:

Cuadro 1
Crecimiento del PIB (Enero-marzo 2014/ 2020)

Período	%
Enero-marzo 2014	5.5
Enero-marzo 2015	6.5
Enero-marzo 2016	6.1
Enero-marzo 2017	5.2
Enero-marzo 2018	6.6
Enero-marzo 2019	5.7
Enero-marzo 2020	0.0

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

Advirtamos en el cuadro que se reproduce arriba, el crecimiento porcentual correspondiente al primer trimestre de los años 2019 y 2020. No fue que el crecimiento perdió un punto porcentual o medio punto porcentual. No señor. Perdió 5.7 puntos porcentuales. El crecimiento de la economía se evaporó, yéndose a pique toda la pedantería y la palabrería huera del Banco Central. Todavía recordamos estas palabras vertidas en el informe del trimestre enero-marzo 2019: “*La República Dominicana, su economía, sigue siendo la líder de la región latinoamericana*”; “*El crecimiento efectivo alcanzado en enero-marzo 2019, se encuentra por encima del crecimiento potencial de la economía*”, proclamaba lleno de euforia. Sin embargo, hoy toda esta euforia desapareció al emerger el feo rostro de la desaceleración económica, en forma brutal y descarnada.

Los trucos continúan

Mire ahora este truco del Banco Central:

“Las actividades económicas que presentan variaciones positivas son: salud (12.2%), servicios financieros (9.5%), energía y agua (5.2%), comunicaciones (5.1%), actividades inmobiliarias (5.1%), agropecuaria (5.0%), otras actividades de servicios (4.0%), comercio (2.5%) y manufactura local (0.1%)”.³ (Cursiva, comillas y el subrayado son nuestros).

Con ese párrafo la apología entra en frenesí. ¡La situación económica no está tan mala! Es lo que nos quieren hacer creer el licenciado Héctor Valdez Albizu y su Banco Central; a pesar de que crecimos 0.0%, diversas actividades económicas presentaron variaciones porcentuales positivas. ¡Oh que gran descubrimiento! ¡Bravo, bravo, hay esperanza, van vociferando todas las bocinas del danilato en la radio, la televisión y en la prensa escrita!

³ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 3.

Mas, cuando comparamos esos datos con la realidad estadística de las actividades económicas que dan cuenta del PIB y que se encuentra en el cuadro que aparece precisamente en la página 3 del informe de referencia, el cual nos permitimos reproducir, descubrimos una caída aparatosa, subrayamos, de todos los afluentes del PIB. Hagamos la discusión.

Cuadro 2
Producto interno bruto (PIB) real
Enero-marzo 2019-2020*
Tasas de crecimiento (%)

Actividad	2019	2020
Agropecuario	3.6	5.0
Explotación de minas y canteras	5.8	-7.0
Manufactura local	2.5	0.1
Manufactura zonas francas	1.6	0.1
Construcción	13.5	-4.0
Servicios	5.3	1.2
Energía y agua	11.3	5.2
Comercio	2.6	2.5
Hoteles, bares y restaurantes	5.6	-17.9
Transporte y almacenamiento	6.3	-3.0
Comunicaciones	-5.5	5.1
Servicios financieros	8.1	9.5
Actividades inmobiliarias y de alquiler	4.7	5.1
Administración pública	5.7	3.1
Enseñanza	3.7	2.7
Salud	4.5	12.2
Otras actividades de servicios	6.7	4.0
Valor agregado	5.6	0.2
Impuestos a la producción netos de subsidios	6.7	-5.2
Producto interno bruto	5.7	0.0

*Cifras preliminares

El Banco Central nos presenta seis (6) actividades económicas principales, que son: Agropecuaria, Explotación de minas y canteras, Manufactura local, Manufactura zonas francas, Construcción y servicios. ¿Qué ocurrió con estas actividades? Sencillo; el crecimiento de todas estas actividades, excepto la agropecuaria, experimentó una desaceleración intensa. Las Manufacturas local y de zonas francas, que ya en enero-marzo 2019, habían mostrado un crecimiento débil, en enero-marzo 2020 casi llegan a 0%; algo análogo aconteció con el crecimiento del área de servicios. Pero lo que ocurrió en las dos actividades restantes fue

espantoso. La construcción que en enero-marzo 2019 había crecido fuertemente, en un 13.5%, en enero-marzo 2020 se hunde en la recesión al crecer -4.0%, y la Explotación de minas y canteras, que en enero-marzo 2019 había crecido para un robusto 5.8%, en enero-marzo 2020 también se hunde en la recesión económica, con un crecimiento de -7.0%. Todo esto el Banco Central trata de minimizarlo.

Balanza de pagos. El Banco Central justificando lo injustificable

La balanza de pagos, en su cuenta corriente cosechó un déficit de 41.8 millones de dólares. ¿Qué dice el Banco Central sobre este déficit? Lo siguiente:

*“Los resultados preliminares de la Balanza de Pagos para el trimestre enero-marzo 2020 registran un déficit de cuenta corriente que ascendió a US\$41.8 millones. Esto refleja, entre otros factores, la reducción registrada en los ingresos por turismo debido al impacto de las fuertes medidas de confinamiento en los principales destinos emisores de turistas para la República Dominicana, así como limitación en los viajes no esenciales en todo el mundo, por la pandemia del coronavirus COVID-19”.*⁴ (Cursiva, comillas y el subrayado son nuestros).

Ahora todos los males de la economía son generados por el COVID-19. Vayamos más allá de la corta visión del Banco Central. Sabemos que las exportaciones totales se desdoblan en exportaciones nacionales y exportaciones de zonas francas. Las nacionales, a su vez, se expresan en exportaciones mineras, agropecuarias e industriales. De 1,249.3 millones de dólares generados por las exportaciones nacionales, las exportaciones agropecuarias solamente aportaron 129.7 millones de dólares, que en términos relativos representan un 10.38% del valor total de las exportaciones nacionales. Este aporte, muy bajo, de la exportación agropecuaria, no es el resultado exclusivo del impacto negativo del COVID-19, sino también del abandono secular de que es víctima el sector agropecuario, de parte de la dictadura danilista fraudulenta y corrupta, que en ocho (8) años, con su demagógica visita sorpresa, no fue capaz ni siquiera de sentar las bases que permitieran una reversión del declinar histórico del sector agropecuario. Algo más. El total de dólares aportado por la exportación de minerales fue casi 300% mayor que el total generado por la exportación agropecuaria. Pero esto no es nada. ¡Ay!, el total de dólares aportado por la exportación de productos industriales nacionales fue 366% mayor que el total generado por la exportación agropecuaria. Para el Banco Central y para el padre de la apologética, en la República Dominicana, licenciado Héctor Valdez Albizu, todo lo que hemos expuesto no reviste importancia alguna, ya que cumplen un rol contrainsurgente en la sociedad burguesa dominicana, en interés de que el proletariado y el campesinado se desorienten, con el espejismo que ellos les tejen, con sus informes económicos absolutamente cuestionables y acientíficos. Para infortunio del Banco Central y Héctor Valdez Albizu, los oprimidos y explotados del país, tienen defensores intransigentes, que están preparados para discutir frente a frente con los padres de la apologética en la República Dominicana, como es el caso nuestro.

Una dictadura que sólo sabe buscar dinero prestado en el exterior

⁴ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 22.

Danilo Medina y su camarilla, prosiguieron su trayectoria de endeudar el país; su Banco Central lo admite: *“De acuerdo a las estadísticas preliminares del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de marzo de 2020 ascendía a US\$26,190.6 millones, equivalente a un 28.5 % del producto interno bruto (PIB). Los niveles de deuda externa aumentaron en US\$4,475.2 millones con respecto a marzo 2019, es decir un 20.6%. El aumento de la deuda externa se debe fundamentalmente a los montos desembolsados durante el periodo enero-marzo de 2020 por emisiones de los Bonos Soberanos”*.⁵ (Cursiva, comillas y el subrayado son nuestros).

Ahí los tenemos bien fotografiaditos, por el propio Banco Central. El 28.5% del PIB se encuentra comprometido con la deuda externa pública; en tan solo un año aumentaron, dicha deuda, en US\$4,475.2 millones, e inmediatamente los dilapidaron; es un derroche nunca visto desde la fundación de la República Dominicana. Mientras hipotecan la nación, con una ligereza que asombra, el Banco Central y Héctor Valdez Albizu, los padres de la apologética dominicana, se encargan de embobarnos con explicaciones sonsas como esta: *“El aumento de la deuda externa se debe fundamentalmente a los montos desembolsados durante el periodo enero-marzo de 2020 por emisiones de los Bonos Soberanos”*. ¡Tremendo descubrimiento! Tan tremendo que no pasa de la superficie del fenómeno. Señores del Banco Central, el aumento de la deuda externa débese en primer lugar, a una característica esencial de la economía mercantil, que parte de dinero (D), adquiere bienes y servicios (M) y estos bienes y servicios deben convertirse nuevamente en dinero, pero incrementado (D’). Esta economía mercantil, en la etapa monopolista, su proceso D-M-D’, adquiere rasgos mucho más grotescos, por cuanto el capital financiero adquiere mayor relevancia en la concentración y centralización del dinero. La deuda tiene forzosamente que venir y expandirse. En segundo lugar, la burguesía toda, siguiendo a los monopolistas, crea modelos económicos, como el modelo neoliberal, que ha hecho de la deuda externa un conducto pro fomento de nuevas capas burguesas burocráticas, asociadas a los gobiernos de turno como la dictadura danilista fraudulenta y corrupta.

El Banco Central y Héctor Valdez Albizu, los padres de la apologética dominicana, no pueden meterse en profundidad en el tema en cuestión, porque quedarían desenmascarados ante los ciudadanos; pero los obreros y campesinos de la nación dominicana, cuentan con hombres y mujeres, que estudian e investigan; por tanto, han quedado completamente desnudos. ¡Seguiremos actuando de este modo! Aprovechemos el 5 de julio para derrotar esta dictadura derrochadora que incrementa la deuda externa. La consigna es ¡TODOS CONTRA DANILO!

⁵ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 26.

Las ideas correctas no se imponen de un momento a otro. Pasan los años y siglos. Hay que persistir en el camino de la ciencia.

CAPÍTULO II ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- JUNIO 2020

En el primer semestre del año 2020, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una variación interanual promedio de -8.5%, afirma el Banco Central en su informe correspondiente al lapso enero-junio 2020. Como el crecimiento del PIB fue negativo, esto quiere decir que la crisis económica se agudizó ya que en el primer trimestre, enero-marzo 2020, simplemente el PIB acusó una tasa de crecimiento de 0%. Sin embargo, el Banco Central siguiendo la tradición trujillista de presentar lo “bueno” de la situación económica, miren lo que dice:

*“Durante enero-junio de 2020, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una variación interanual promedio de -8.5% respecto al mismo período del año anterior. Cabe destacar que durante los primeros dos meses del año la economía dominicana se encontraba en una posición cíclica favorable, con un crecimiento promedio en torno a su nivel potencial de 5.0%; sin embargo la propagación local del coronavirus en el país llevó a la implementación de medidas estrictas de confinamiento, cierre temporal de actividades productivas no esenciales, restricciones a la libertad de tránsito, cierre de las fronteras marítimas, terrestres y aéreas, entre otras disposiciones, generando un impacto severo en la actividad económica en los meses subsiguientes, con una variación interanual de -9.4% en marzo, llegando a un punto crítico en el mes de abril de -29.8%. Luego de este mínimo histórico, la economía ha exhibido un comportamiento menos negativo con tasas interanuales de -13.6% en mayo y de -7.1% en junio, con el inicio de la reapertura escalonada de la economía”.*⁶ (Cursiva, comillas y subrayados son nuestros). ¡Tremenda “recuperación”!

Si el Banco Central actuara con principios nobles, no hablara de recuperación. Y es que sus propias estadísticas les propinan bofetadas que avergüenzan. El cuadro estadístico que aparece en la página 9, de su informe en cuestión, con el siguiente título, “Producto interno bruto (PIB) real enero-junio 2019-2020. Tasas de crecimiento (%)”, corrobora con creces nuestras aseveraciones. Veamos:

⁶ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-junio 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 9.

Cuadro 3
Producto interno bruto (PIB) real
enero-junio 2019-2020*
Tasas de crecimiento (%)

Actividad	2019	2020
Agropecuario	3.5	4.7
Explotación de minas y canteras	5.2	-15.7
Manufactura local	1.8	-5.5
Manufactura zonas francas	1.2	-11.8
Construcción	8.9	-19.5
Servicios	4.6	-6.6
Energía y agua	8.3	1.6
Comercio	2.0	-3.1
Hoteles, bares y restaurantes	4.1	-42.5
Transporte y almacenamiento	5.4	-10.8
Comunicaciones	-3.5	2.0
Servicios financieros	6.5	10.1
Actividades inmobiliarias y de alquiler	4.9	4.8
Administración pública	3.9	2.5
Enseñanza	3.0	-3.3
Salud	4.7	12.2
Otras actividades de servicios	7.0	-11.7
Valor agregado	4.5	-8.2
Impuestos a la producción netos de subsidios	6.6	-17.0
Producto interno bruto	4.7	-8.5

*Cifras preliminares

En ese cuadro, se advierten nueve (9) actividades principales: Agropecuario; explotación de minas y canteras; manufactura local; manufacturas zonas francas; construcción; servicios; valor agregado; impuestos a la producción netos de subsidios; y, producto interno bruto. De las primeras seis (6) actividades, solamente en una, es decir, en el sector agropecuario, se percibió una cierta recuperación, puesto que alcanzó una tasa de crecimiento de 3.5% en enero-junio 2019, mientras que en enero-junio 2020 pasó a un crecimiento de 4.7%. Pero las restantes cinco (5) actividades (explotación de minas y canteras; manufactura local; manufacturas zonas francas; construcción; y, servicios), experimentaron retrocesos violentos, pues alcanzaron elevadas tasas negativas de crecimiento.

Siguiendo aquel derrotero, ese fue también el caso de las tres últimas actividades, es decir, valor agregado, impuestos a la producción netos de subsidios y el producto interno bruto, que fueron víctimas de retrocesos violentos en su crecimiento.

Y lo que es peor aún, es que la actividad “servicios” que presenta alrededor de 11 sub-actividades, la inmensa mayoría presenta tasas menores de crecimiento o simplemente retrocesos violentos en el crecimiento, como fueron los casos de otras actividades de servicios, enseñanza, transporte y almacenamiento, hoteles-bares-restaurantes y comercio. Naturalmente, como era de esperarse, dentro del sector servicio, se destacó, como siempre, los servicios

financieros, cuya tasa de crecimiento en enero-junio 2020, casi duplica la correspondiente a enero-junio de 2019, poniéndose al descubierto que la economía monopolista dominicana es dominada totalmente por los monopolios financieros.

El asunto se encontraba bastante claro, no había ninguna recuperación. Era todo un teatro del Banco Central y su gobernador, Héctor Valdez Albizu, era un suspiro subjetivo agradable al Presidente Danilo Medina, afortunadamente derrotado en el plano electoral, el 5 de julio de 2020.

A pesar de la evidencia sacada a flote por nosotros, con su propio cuadro estadístico, el Banco Central en su informe continúa con la cantinela de la “recuperación”. Leamos estas lindezas:

“Estos resultados recientes, los cuales muestran una tendencia hacia la recuperación, [¿cuál recuperación?] reflejan que la reactivación gradual de la actividad económica de acuerdo al plan de desescalada implementado por el Poder Ejecutivo que inició hacia finales del mes de mayo y se extendió por el mes de junio, amortiguó el impacto negativo de las medidas de confinamiento en los sectores productivos en el segundo trimestre, propiciando un mayor dinamismo en la demanda interna respecto a los primeros meses de la pandemia. [¿Amortiguamiento? ¿Propiciando un mayor dinamismo en la demanda interna? Nos parece que estas afirmaciones también quedaron en el aire]. De igual manera, la coordinación de las políticas monetaria y fiscal en apoyo de los hogares y las empresas mediante la adopción de medidas de flexibilización monetaria y la expansión del gasto social focalizado unido a facilidades tributarias, han incidido notablemente para que los efectos de la pandemia sobre la economía no hayan sido más severos”.⁷ (Cursiva, comillas, corchetes y subrayados son nuestros).

Héctor Valdez Albizu y su Banco Central, generalmente recurren a la palabrería insustancial, para marear a los obreros y campesinos, y de este modo justificar y embellecer el proceso de opresión económica de que son víctimas, de parte de la burguesía y los terratenientes. Constituye una mentira gigantesca la afirmación de una supuesta presencia de “un mayor dinamismo en la demanda interna respecto a los primeros meses de la pandemia”. De inmediato la demostramos en base al cuadro estadístico que nos muestran en la página 23 de su informe:

Cuadro 4
PIB enfoque del gasto
enero-junio 2019-2020*
Tasas de crecimiento (%)

Indicadores	2019	2020
Consumo final	4.6	-2.0
Consumo privado	4.3	-2.9
Consumo público	6.6	5.4
Formación bruta de capital		
Formación bruta de capital fijo	7.8	-17.7
Variación de existencias 1/		

⁷ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-junio 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 10.

Demanda interna	5.6	-4.4
Exportaciones	3.8	-32.1
Importaciones	7.0	-14.0
Producto interno bruto	4.7	-8.5

*Cifras preliminares 1/La variación de existencias es la variable residual; su tasa de crecimiento cambia de signo frecuentemente por lo que el análisis de su comportamiento se realiza a través de la incidencia en el crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

En este cuadro vemos que la demanda interna se encuentra influida por el consumo final y por la formación bruta de capital. Pero resulta que el primero no mostró ninguna recuperación en enero-junio 2020, ya que su tasa de crecimiento evidencia un retroceso de 2%, en contraste con el crecimiento positivo que había experimentado en enero-junio 2019 de 4.6%. La segunda vertiente tuvo un comportamiento peor, debido a que pasó de un crecimiento positivo de 7.8% en enero-junio 2019, a -17.7% en enero-junio 2020. E incluso, si volvemos al consumo final, a su estructura interna, no se ve tampoco ningún dinamismo, puesto que el consumo privado, que en enero-junio 2019 creció en 4.3%, se cae en enero-junio 2020 a un -2.9% y el consumo público, pese a toda la palabrería del informe del Banco Central, para aupar al danilato, en enero-junio 2020 no pudo mantener la tasa de crecimiento alcanzada en enero-junio 2019. Luego, no se sabe de dónde es que el Banco Central saca el supuesto dinamismo de la demanda interna.

Héctor Valdez Albizu y su Banco Central hacen lo indecible para esconder el rostro agreste del comportamiento de la economía, por tanto, tienen que recurrir a las superficialidades, a las narrativas de mal gusto y al agolpamiento de informaciones estadísticas que solo sirven para confundir a los obreros y campesinos. Mire lo que dicen:

*“Al analizar el crecimiento acumulado para el período enero-junio de 2020 de las diferentes actividades económicas, se observan variaciones positivas en los sectores de salud (12.2%), servicios financieros (10.1%), actividades inmobiliarias (4.8%), agropecuaria (4.7%), administración pública (2.5%), comunicaciones (2.0%) y energía y agua (1.6%). En sentido contrario, las actividades económicas que registraron variaciones negativas han sido hoteles, bares y restaurantes (-42.5%), construcción (-19.5%), explotación de minas y canteras (-15.7%), zonas francas (-11.8%), otras actividades de servicios (-11.7%), transporte y almacenamiento (-10.8%), manufactura local (-5.5%), enseñanza (-3.3%) y comercio (-3.1%)”.*⁸ (Cursiva y comillas son nuestras). ¿Qué analizaron? Nada. Simplemente repitieron las cifras que aparecen en el cuadro estadístico que colocan en la página 9 de su informe y las repiten cometiendo imprudencias como si fueran alumnos y alumnas de la educación primaria, pues no hacen las distinciones de lugar entre las actividades según su procedencia, sino que tomaron las cifras positivas en orden descendente (12.2%, 10.1%, 4.8%, 4.7%, 2.5%, 2.0% y 1.6%), pero resulta que 12.2%, 10.1%, 4.8%, 2.5% y 1.6%, son tasas de crecimiento relacionadas con sub-actividades dependientes de la actividad servicios; mientras que la tasa de crecimiento 4.7% se relaciona con la actividad agropecuaria, por tanto, hay una mezcla: comparan tasas de crecimiento que indistintamente están vinculadas a actividades y a sub-actividades. El mismísimo error comenten cuando se refieren a las actividades que acusaron

⁸ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-junio 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 10.

tasas negativas de crecimiento, que la fueron exponiendo en forma descendente, sin reparar que fueran de actividades propiamente dichas o de sub-actividades; armaron, pues un molote. ¡Qué pena ver la exposición de asuntos económicos, con un nivel tan evidente de informalidad!

Veamos ahora como Héctor Valdez Albizu y su Banco Central enfocan el problema de los préstamos en enero-junio 2020. Afirman:

*“Por otro lado, al 30 de junio de 2020 la cartera de préstamos del sistema financiero armonizado mostró un crecimiento de 12.5%, destacándose el crecimiento del financiamiento al sector privado con una variación interanual de 14.6%, lo que se traduce en un aumento de RD\$164,635.2 millones, influenciado por las medidas de flexibilización monetaria implementadas. Esta expansión del crédito privado resulta del incremento en los recursos dirigidos a las actividades de transporte y comunicaciones (49.0%), extractivas (40.4%), electricidad, gas y agua (29.1%), manufactureras (23.1%), construcción (22.9%), agropecuaria (19.0%), hoteles y restaurantes (16.7%), microempresas (11.2%) y comercio (6.7%), así como el aumento de los préstamos personales destinados a la adquisición de viviendas (9.1%) y al consumo (7.6%)”.*⁹ (Cursiva y comillas son nuestras).

La estructura analítica plasmada en el cuadro estadístico que se encuentra en la página 10 del informe en cuestión, se encuentra completamente desligada de las clases sociales en el capitalismo dominicano y de su lucha antagónica. Los canales hacia dónde van los préstamos son expresados de este modo: sector público, sector privado, sociedades financieras y no residentes. Al examinar los préstamos hacia el sector privado, lo que hace es especificar el área de la producción, personales y varios. Son clasificaciones aclasistas e “inocentes”, que impiden captar la lucha de clases por el reparto de recursos financieros disponibles en el sistema financiero para el impulso de la acumulación de capitales entre las distintas fracciones de la burguesía. Informaciones claves relativas al reparto entre las grandes empresas, las empresas medianas, las empresas pequeñas y las microempresas, el Banco Central las oculta, porque evidenciarían cómo las grandes empresas se las arreglan para absorber la mayor parte de los créditos del sistema financiero dominicano. Las empresas medianas, pequeñas y muy pequeñas, quedan aplastadas.

⁹ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-junio 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 11.

Linares



Banco Central.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO-SEPTIEMBRE 2020

Dice el Banco Central: *“Durante el período enero-septiembre del año 2020, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una variación interanual de -8.1%, reflejando una tendencia sostenida de recuperación de la actividad económica en los últimos meses. De acuerdo con el indicador mensual de la actividad económica (IMAE), en el mes de septiembre la actividad económica presentó una variación interanual de -5.6%, cinco veces menor al punto más crítico de la crisis observado en el pasado mes de abril (-29.8%)”*.¹⁰ (Cursiva y comillas son nuestras).

Insistimos, el licenciado Héctor Valdez Albizu y su Banco Central, recurren a malas artes en sus narrativas informativas. En el párrafo arriba citado, vuelve a comparar una tasa de crecimiento alcanzada en el mes de abril de 2020, equivalente a -29.8%, con una tasa de crecimiento interanual alcanzada en el mes de septiembre de 2020; los lapsos utilizados no son homogéneos. Recurren a esta treta, porque cuando hacen la comparación en lapsos homogéneos, no pueden exhibir recuperación alguna. Reproduzcamos el cuadro estadístico que se encuentra en la página 9, del informe que estamos analizando:

Cuadro 5
Producto interno bruto (PIB) real
enero-septiembre 2019-2020*
Tasas de crecimiento (%)

Actividad	2019	2020
Agropecuario	4.1	3.8
Explotación de minas y canteras	3.9	-13.6
Manufactura local	2.6	-3.7
Manufactura zonas francas	-0.4	-6.6
Construcción	8.8	-16.7
Servicios	4.4	-7
Energía y agua	8.0	1.2
Comercio	3.3	-4.2
Hoteles, bares y restaurantes	1.0	-47.7
Transporte y almacenamiento	5.3	-9.5
Comunicaciones	-5.6	2.3
Servicios financieros	8.5	9.4
Actividades inmobiliarias y de alquiler	5.0	4.2

¹⁰ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 9.

Administración pública	3.7	1.9
Enseñanza	2.6	-3.0
Salud	4.4	13.0
Otras actividades de servicios	7.1	-11.9
Valor agregado	4.5	-7.6
Impuestos a la producción netos de subsidios	7.1	-15.3
Producto interno bruto	4.8	-8.1

*Cifras preliminares.

En ese cuadro vemos, en su inicio, seis (6) actividades principales: Agropecuaria, explotación de minas y canteras, manufactura local, manufactura zonas francas, construcción y servicios; y en todas, sin excepción, la tasa de crecimiento alcanzada en enero-septiembre 2020, fue inferior a la de enero-septiembre 2019. Incluso, en cinco (5), de dichas actividades, el retroceso experimentado fue grave. Especialmente en la actividad Servicios, el desplome fue tan notorio que de 11 de las sub-actividades que las integran, se advierten fuertes retrocesos en cinco (5); e igualmente, el valor agregado pasó de 4.5%, en enero-septiembre 2019, a -7.6% en enero-septiembre 2020. Luego, cuando nos hablan de recuperación pareciera que se refieren, no a la economía dominicana sino a una economía quimérica.

El licenciado Héctor Valdez Albizu y su Banco Central, continúan “orientándonos”, “edificándonos”: *“El resultado acumulado de los primeros nueve meses del año es cónsono con el desmonte paulatino de las medidas sanitarias de prevención frente al coronavirus (COVID-19), dispuestas por el Poder Ejecutivo desde el mes de marzo. Asimismo, muestra la reacción favorable de la economía dominicana a las acciones de política monetaria del Banco Central de la República Dominicana dirigidas a mitigar el impacto en la actividad económica del estado de emergencia sanitaria, garantizando de esta forma las condiciones monetarias para la rápida recuperación de la economía, una vez concluyan las limitaciones operativas existentes asociadas a la situación actual del coronavirus”*.¹¹ (Cursiva y comillas son nuestras).

Si arriba pusimos de manifiesto las tretas oficiales para presentar una falsa recuperación de la economía, sin entrar al análisis de la intensificación de las penurias que padecen los esclavos asalariados, se deduce entonces que la afirmación que efectúa el Banco Central, relativa a que “el resultado acumulado de los primeros nueve meses del año es cónsono con el desmonte paulatino de las medidas sanitarias de prevención frente al coronavirus (COVID-19), dispuestas por el Poder Ejecutivo desde el mes de marzo”, se queda en el marco de la fantasía en la medida que no hubo tal recuperación.

La segunda parte del párrafo que estamos examinando, en lo referente a las acciones de política monetaria ejecutada por el enjundioso Banco Central y que supuestamente estuvieron dirigidas a mitigar el impacto en la actividad económica del estado de emergencia sanitaria, pero debemos adelantar que tal vez sin proponérselo el banco emisor aporta un vocablo que retrata de cuerpo entero su rol contrainsurgente, es el verbo mitigar, es decir, fueron acciones monetarias orientadas a atenuar o suavizar la agudización de la situación de angustias y desesperanzas de los esclavos asalariados, que se vieron lanzados al pozo del desempleo.

¹¹ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 9.

Señores del Banco Central, el problema no es mitigar las angustias y desesperanzas de los proletarios. El asunto radica en atacar el fenómeno en la raíz que le sustenta, expresada en la propiedad privada de los medios de producción y en la creciente mercantilización de toda la vida productiva y social bajo el capitalismo.

*“En el marco –continúa la narrativa del Banco Central- de su programa de provisión de liquidez por la crisis sanitaria provocada por el coronavirus, el Banco Central ha implementado las siguientes medidas: repos de corto plazo para las entidades financieras, renovable hasta 360 días (RD\$60 mil millones); liberación de encaje legal (RD\$30,133.4 millones); financiamiento a las Mipymes (RD\$20,681 millones); ventanilla de liquidez para el turismo, la construcción, la manufactura y las exportaciones (RD\$20 mil millones); creación de una facilidad de liquidez rápida (RD\$60 mil millones). Estas medidas monetarias por RD\$190,814.4 millones (alrededor del 4% del PIB) han beneficiado a más de 33 mil empresas y hogares. Cabe destacar que, desde el inicio de la pandemia en el mes de marzo y en línea con las decisiones adoptadas por la mayoría de los bancos centrales del mundo, el Banco Central redujo su tasa de referencia de 4.50% a 3.00% (puntos básicos)”.*¹² (Cursiva y comillas son nuestras).

En esa cita se ve claramente lo que para el Banco Central significa mitigar el estado de situación angustiante de los obreros y campesinos empobrecidos, intensificado por la crisis sanitaria, pues reduce la mitigación a la provisión de liquidez en la producción de mercancías, en favor de entidades financieras, de empresas grandes, medianas, pequeñas y micros, reducción del dinero represado en el denominado encaje legal, que beneficiaron a unos 33 mil empresas y hogares. Pero el enjundioso Banco Central no aclara la distribución porcentual de los 190,814.4 millones de pesos entre las empresas grandes, medianas pequeñas y micros, y entre hogares burgueses y hogares proletarios. Y no lo hace, más bien lo deja en penumbra, debido a que si profundiza un poco más, adiciona una nueva argumentación para su propio desenmascaramiento, en otras palabras, veríamos como los tutumpotes (grandes empresarios capitalistas y terratenientes) acaparan las condiciones de liquidez aportadas, con dinero público, cómo medidas de política monetaria, por parte del Banco Central.

*“Durante el período enero-septiembre del año 2020, -dice el Banco Central- el Producto Interno Bruto (PIB) real analizado desde el enfoque del gasto registró una variación interanual de -8.1%, reflejado en la evolución de los componentes de la demanda interna, al presentarse una disminución en 16.1% en la formación bruta de capital fijo y en 1.7% en el consumo final. De igual forma, las exportaciones e importaciones evidenciaron contracciones de 31.8% y 16.4%, respectivamente, asociado al debilitamiento de la demanda externa e interna a raíz de las medidas de prevención implementadas ante la propagación del coronavirus (COVID-19)”.*¹³ (Cursiva y comillas son nuestras).

¡Esas son maravillosas confesiones que refuerzan el autodesenmascaramiento del enjundioso Banco Central!, aun así, en las páginas 23 y 24, seguimos notando, en la narrativa, cómo el

¹² Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 10.

¹³ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 23.

banco emisor, hace un esfuerzo inaudito para sustanciar sus tretas recuperacionistas del producto agregado, en el comportamiento del PIB, desde el enfoque del gasto. No obstante, en la cita de arriba, lo que vemos es un cuadro desolador: el PIB registró una variación interanual de -8.1%, disminución en 16.1% en la formación bruta de capital fijo, las exportaciones e importaciones evidenciaron contracciones de 31.8% y 16.4%, respectivamente, etc., etc.

Cuando nuestro enjundioso Banco Central se introduce en el ¿“examen”? de los precios internos, pareciera que se sumerge en una situación mantequillosa y comienza a resbalar. Admite que la inflación fue notoria al decir que: *“En el período enero-septiembre 2020 el Índice de Precios al Consumidor acumuló una tasa de variación de 3.74%, con este resultado la inflación interanual, medida desde septiembre de 2019 hasta septiembre de 2020, se ubicó en 5.03%, (...)”*¹⁴. (Cursiva y comillas son nuestras). Si esta tasa de inflación (5.03%), es comparada con la tasa de inflación anualizada, medida desde septiembre 2018 hasta septiembre de 2019, que se ubicó en 2.02%, advertiremos que la primera fue superior a la segunda en un 149%, haciendo patente la presencia de la stagflation en la economía dominicana.

El enjundioso Banco Central, en vez de discutir la presencia, en la economía dominicana, de la stagflation, prefiere hacer uso de la divagación y hablar de que la *“(...) inflación promedio doce meses se situó en 3.23%”* [transcripción textual].¹⁵ (Cursiva, comillas, el punto suspensivo y el corchete son nuestros).

No conforme con esa divagación, lleva el debate hacia una tal inflación subyacente. Arguye: *“En cuanto a la inflación subyacente anualizada, este indicador estima las presiones inflacionarias de origen monetario, aislando los efectos de factores exógenos, al excluir del IPC general algunos bienes agropecuarios cuyos precios tienden a ser volátiles, las bebidas alcohólicas, el tabaco, los combustibles y los servicios administrados y de transporte, permitiendo de esta forma extraer señales más claras para la conducción de la política monetaria”*.¹⁶ (Cursiva y comillas son nuestras).

Inmediatamente, el enjundioso, presenta una gráfica de barras, dando cuenta de la denominada inflación subyacente: septiembre 2018 hasta septiembre de 2019 fue de 2.14%, pero desde septiembre 2019 hasta septiembre 2020 fue de 4.34%, por tanto, la segunda fue superior a la primera en 102.8%. ¡No hay manera de que el enjundioso pueda evadir la realidad, por donde trata de escapar inmediatamente le sale la stagflation!

La stagflation golpeó severamente a los esclavos asalariados, a un grado tal que el enjundioso Banco Central lo admite: *“El índice de precios al consumidor por estratos socioeconómicos durante el período enero–septiembre 2020, arrojó variación de 4.36% en el quintil 1, 4.25% el quintil 2, 3.93% el quintil 3, 3.57% el quintil 4, y 3.40% el quintil 5. En los quintiles de menores gastos (1, 2, y 3) incidió la variación de alimentos y bebidas no alcohólicas, del mismo modo el*

¹⁴ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 26.

¹⁵ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 26.

¹⁶ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 26.

comportamiento de los quintiles de mayores gastos (4 y 5) se explica por la mayor ponderación del grupo transporte".¹⁷ (Cursiva y comillas son nuestras). Mire usted, amigo lector, cómo la stagflation demolía a los obreros; por un lado, estancamiento y desempleo, así miles de puestos de trabajo se perdieron en el 2020, recrudeciendo el hambre en los hogares obreros; por otro lado, los demolía cargándoles más elevados índices de precios en los quintiles, donde se sitúan los obreros y que son de menores gastos, es decir, los quintiles 1, 2 y 3, mientras en los quintiles donde se sitúan la pequeña burguesía y la burguesía y que son de mayores gastos, es decir, los quintiles 4 y 5, los índices de precios fueron menores. ¡Este es el grandioso capitalismo que defiende a capa y espada el enjundioso Banco Central, para golpear a los obreros y proteger a los miembros de las clases sociales poseedoras!

En el caso del sector externo de la economía dominicana, dice el enjundioso Banco Central: *“Al cierre de enero-septiembre del año 2020, los resultados preliminares de la Balanza de Pagos presentaron un déficit de cuenta corriente de US\$1,033.9 millones, cifra que resultó mucho mejor de lo estimado debido, en mayor medida, a la disminución de 47.6% de las importaciones petroleras con relación a igual período de 2019”*. (Cursiva, el subrayado y comillas son nuestros).

Cuadro 6

Resultados de la cuenta corriente de la balanza de pagos (Millones de US\$)

Período	Déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos
Enero-septiembre 2015	-441.1
Enero-septiembre 2016	-357.3
Enero-septiembre 2017	313.7
Enero-septiembre 2018	-615.6
Enero-septiembre 2019	-868.2
Enero-septiembre 2020	-1,033.9

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Otra vez, la misma treta trujillista del Banco Central. ¡El déficit de cuenta corriente es elevado, pero pudo ser mucho más elevado, gracias a Dios que las importaciones petroleras disminuyeron en un 47.6%! Esta es la economía política “científica” del Banco Central, que consiste en consolar a los ciudadanos dominicanos provenientes del proletariado y del campesinado, pintándoles pajaritos en el aire y obviando la explicación causal; es una economía política completamente acientífica y vulgar. Pero con sus tretas, el Banco Central no podrá despojar del carácter estructural que ya tiene tal déficit. El Banco Central hace creer que el déficit es coyuntural, con el fin de seguir engañando a la población que posee pocos conocimientos de la economía política científica. ¡Fracasará! El problema difícil que tiene por delante el Banco Central para viabilizar sus tretas es que dado su estilo narrativo de la problemática económica dominicana, el pobrecito va aportando en cada página montones de informaciones que delatan la gravedad del problema. Es que estamos ante un desplome total del empuje cuantitativo del capitalismo dominicano, específicamente en el sector externo, que requerirá sacrificios inauditos del proletariado para restituirlo.

¹⁷ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 29.

Y es que estuvimos ante un desplome total: las exportaciones industriales se redujeron en 18.4%, destacándose la disminución de las exportaciones de varillas de acero (79.5%) y de combustible para aeronaves (62.7%); las exportaciones nacionales agropecuarias se redujeron en 6.7%, explicado por un menor valor de exportaciones de plátanos (65.8%), batatas (36.7%) y café en grano (30.3%); en el marco del retroceso del PIB real, las importaciones igualmente se fueron al piso: las importaciones nacionales, expresadas en bienes de consumo, bienes de capital y materias primas cayeron en un 21.9%; las importaciones de zonas francas siguieron el mismo camino al caer en 11.2%; las importaciones petroleras se desplomaron en 47.8% y así sucesivamente. De 25 renglones o ítems que contiene el cuadro estadístico relacionado con las importaciones totales, presentado por el enjundioso Banco Central, en el informe enero-septiembre 2020, formato digital, página 34, pudimos contar 24 ítems que presentan resultados negativos. ¡Oh, qué horror!

Por otro lado, la balanza de servicios registró una caída de 77.9%, lo que representa un flujo de divisas inferior en US\$3,345.7 millones, en el lapso enero-septiembre 2020, dice el Banco Central en la página 34 de su informe. ¿Qué explicación de los factores causales de la caída nos aporta? Como de costumbre, el Banco Central se queda en la superficie, arguyendo que el problema radicó en la caída del turismo, al intensificarse el COVID-19. ¡Esta es la gran economía política del Banco Central!

Cuadro 7
Resultados de la balanza de servicios (Millones de US\$)

Período	
Enero-septiembre 2015	3,315.4
Enero-septiembre 2016	3,766.6
Enero-septiembre 2017	4,088.7
Enero-septiembre 2018	4,380.3
Enero-septiembre 2019	4,297.5
Enero-septiembre 2020	951.8

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Por otra parte, dice el Banco Central: *“En enero-septiembre de 2020, el desempeño del entorno fiscal estuvo determinado por la crisis global provocada por la pandemia del COVID-19. En este contexto se ha combinado una disminución de los ingresos con una expansión de las erogaciones, lo que ha supuesto un desafío para las finanzas públicas. Desde el mes de abril, las prórrogas otorgadas a los contribuyentes para paliar la crisis, así como la desaceleración económica debido a las restricciones de movilidad, resultaron en una caída de las recaudaciones por impuestos, las cuales se han ido recuperando paulatinamente, a la par de la actividad económica. Las erogaciones, por su lado, han estado impulsadas por las mayores asignaciones al sector salud y por la implementación de los programas sociales diseñados para contrarrestar los efectos de la pandemia”*.¹⁸ (Cursiva, subrayados y comillas son nuestros). ¡Ay pandemia, cuantas cosas se tratan de justificar a través de tí!

¹⁸ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 49.

En verdad, el problema fiscal fue aún más profundo. El informe en cuestión nos aporta las cifras: los ingresos fiscales cayeron en 8.4%, en cambio, las erogaciones del Gobierno Central registraron un incremento de 26.4%; el estado de operaciones del Gobierno Central resultó en un endeudamiento neto de RD\$243,172.8 millones; los ingresos por concepto de impuestos, dice el Banco Central, cayeron en 13.3% entre enero-septiembre de 2019 y 2020. Sin embargo, el Banco Central no clama por una radical reforma tributaria, que implique la abolición de su carácter regresivo, dado el hecho de que el 58.0% de lo recaudado proviene de impuestos sobre bienes y servicios. Igualmente todos los años el tamaño del Estado se va agrandando, por esto los gastos del gobierno central son sorprendentes: RD\$626,835.7, en enero-septiembre 2020, cuando diez años atrás, enero-septiembre de 2010, era de RD\$227,175.6 millones, quiere decir entonces que el primero superó al segundo en 175.9%. ¿Este incremento desorbitado del gasto ha hecho eficiente al gobierno central? No, al contrario, ahora es mucho más deficiente. Se ha despilfarrado el dinero de las clases sociales trabajadoras. ¿Y qué dicen de esto los informes del Banco Central? NADA.

La política monetaria aplicada por el Banco Central, para influir en la economía en enero-septiembre de 2020, tampoco corrió una mejor suerte. La medicina asumida fue la misma a la aplicada en enero-marzo y en enero-junio del 2020. Nos habla que tomó tales o cuales medidas que contribuyeron a impedir cambios bruscos, sobre todo hacia arriba, que implicaran el ascenso de la tasa de política monetaria, la tasa de interés de la facilidad permanente de expansión (Repos a 1 día) disminuyó de 6.00% a 3.50% anual, etc., etc. ¿Qué logró? Lo mismo que narraron anteriormente, es decir, una cierta liquidez en el sistema financiero. Pero esencialmente, ¿hacia dónde se canalizaron los préstamos bancarios? Hacia los propietarios de medios de producción, particularmente hacia los grandes tutumpotes de la patronal, dejando lánguido a los que solo tienen un salario, es decir, a los esclavos asalariados.

Asimismo, cuando nuestro ingenioso Banco Central pasa a informar el comportamiento del sector financiero, de inmediato descubrimos para qué y para quién trabaja el Banco Central, o sea para los grandes tutumpotes de la patronal, pero no en sentido general, sino en particular, para los grandes tutumpotes de la patronal financiera, que se expresa en los bancos múltiples; el mismo Banco Central lo admite. Dice: *“A septiembre de 2020 los Bancos Múltiples presentaron una participación del 87.8% en los activos totales brutos del sistema financiero...”*¹⁹ (Cursiva, el subrayado, el punto suspensivo y comillas son nuestros), lo que permitió que cuando se buscó la diferencia entre activos y pasivos, para determinar su situación patrimonial, ésta fue de RD\$249,737.3 millones, dando lugar a un incremento patrimonial de 8.9% respecto a enero-septiembre de 2019. Con relación a los beneficios, el Banco Central dice: *“Al cierre de septiembre de 2020, el sector financiero presentó beneficios después de impuestos por RD\$25,403.3 millones...”*²⁰ (Cursiva, el subrayado, el punto suspensivo y comillas son nuestros). No obstante, este volumen de beneficios no se reparte a partes iguales en el sector financiero. Obviamente, la parte del león le corresponde al subsector dominante: bancos múltiples; y dentro de estos a los bancos que son sobredeterminantes. Sin duda, el capital financiero es el capitán de la economía dominicana. ¡Qué barbaridad!

¹⁹ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 64.

²⁰ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 66.

Linares



BANCO CENTRAL
REPÚBLICA DOMINICANA

CAPÍTULO IV ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO-DICIEMBRE 2020

Nuestro ingenioso Banco Central, asevera: El Producto Interno Bruto (PIB) real registró una variación interanual de -6.7% en el año 2020, reflejando una tendencia hacia la recuperación de la actividad económica a partir del tercer trimestre del año. En ese sentido, se destacan los resultados del indicador mensual de la actividad económica (IMAE) en los meses de octubre (-4.3%), noviembre (-3.4%) y diciembre (-1.0%), resultando en una variación interanual de -2.9% en el último trimestre del año, y una mejoría sustancial respecto al comportamiento observado en los trimestres abril-junio (-16.9%) y julio-septiembre (-7.2%). Cabe destacar que, la variación interanual de -1.0% registrada en el mes de diciembre, representa un avance significativo de 28.8 puntos porcentuales respecto al mes de abril de 2020 (-29.8%), en el cual se produjo la contracción más pronunciada desde inicios de la crisis sanitaria del COVID-19”.²¹ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Sin duda, el Gobernador Héctor Valdez Albizu, y su Banco Central, son ingeniosos, puesto que la confección de ese párrafo, arriba citado, usando el peor de los embrollos, confunden a los obreros y campesinos, y a los ciudadanos llanos, para que no se sientan estimulados a leer línea por línea su bendito informe. Citemos los componentes del embrollo: variación interanual de -6.7%, mezclada con indicadores mensuales de la actividad económica, variación interanual octubre-diciembre, variación porcentual en los trimestres abril-junio y julio-septiembre de 2020, comparación de la variación porcentual registrada en el mes de diciembre con la variación porcentual registrada en el mes de abril de 2020, sin indicar si esta última es también interanual. ¡Solamente la genialidad de Héctor Valdez Albizu y su Banco Central, se atreve a descifrar adecuadamente dicho embrollo!

La confección de ese embrollo no es fortuita. Héctor Valdez Albizu y su Banco Central, tienen la necesidad de mostrar la afirmación de una tendencia recuperacionista de la economía dominicana, por tanto, hacen esfuerzos expositivos procurando tal objetivo. Mas, cuando vemos las cifras del sector real de la economía, proporcionadas por el propio Banco Central, tanto en el año 2019, como en el 2020, de inmediato advertimos toda la cháchara de nuestros geniales interlocutores. Fíjense:

²¹ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-diciembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 9.

Cuadro 8
Producto interno bruto (PIB) real
2019-2020*
Tasas de crecimiento (%)

Actividad	2019	2020
Agropecuario	4.1	2.8
Explotación de minas y canteras	3.4	-12.5
Manufactura local	2.7	-2.2
Manufactura zonas francas	2.1	-2.7
Construcción	10.4	-10.7
Servicios	4.4	-7.0
Energía y agua	7.5	0.4
Comercio	3.8	-4.8
Hoteles, bares y restaurantes	0.2	-47.5
Transporte y almacenamiento	5.3	-7.6
Comunicaciones	-7.2	2.7
Servicios financieros	9.0	7.1
Actividades inmobiliarias y de alquiler	5.0	3.8
Administración pública	3.7	0.8
Enseñanza	2.5	-3.7
Salud	4.3	12.5
Otras actividades de servicios	7.1	-11.1
Valor agregado	4.8	-6.3
Impuestos a la producción netos de subsidios	6.9	-11.6
Producto interno bruto	5.1	-6.7

***Cifras preliminares.**

Lo que vemos allí, en el cuadro que hemos reproducido del informe del Banco Central, correspondiente a enero-diciembre 2020, y que se encuentra en la página 9, delata sin ambages y rodeos, la realidad que trata de embrollar nuestro interlocutor, con su discurso confusionista. El PIB real creció en un 5.1% en el 2019, pero en el 2020 ostentó una tasa de crecimiento de -6.7%. Esto quiere decir que el crecimiento de 5.1% quedó borrado en el 2020. Pero el retroceso no se detuvo en 0%, se introdujo en valores negativos, más allá del -5.1%, es decir, -6.7%; por tanto, cuando comparamos ambas tasas, 5.1 y -6.7, el retroceso porcentual fue de $[(-6.7/5.1)-1](100) = -231.37\%$.

Prosigamos. Las actividades económicas principales, en término de crecimiento, dibujaron un cuadro de horror: el crecimiento de la agropecuaria se desaceleró casi en un 32%; las demás actividades (explotación de minas y canteras, manufactura local, manufactura de zonas francas, construcción y servicios), todas sin excepción, experimentaron tasas negativas de crecimiento, encabezadas por explotación de minas y canteras, y construcción, que alcanzaron tasas negativas de crecimiento de dos dígitos. En cuanto a las sub-actividades de servicios, que hacen un total de 11, solamente una, salud, alcanzó en el 2020 una tasa de crecimiento superior a la ostentada en el 2019, las restantes su crecimiento se desaceleró o simplemente retrocedió. El valor agregado de los sectores económicos y los impuestos a la producción netos de subsidios, igualmente experimentaron tasas negativas de crecimiento.

Ante retrocesos como esos, ¿cómo es posible que el licenciado Héctor Valdez Albizu y su Banco Central, estén hablando de recuperación?

No solamente hablan de recuperación, sino que eluden la realidad objetiva, reflejadas en las cifras contenidas en el cuadro que presentamos más arriba. Veamos:

*“Al finalizar el año 2020, -dice el Banco Central- la actividad agropecuaria se mantuvo entre los sectores con variaciones interanuales positivas experimentando un crecimiento interanual de 2.8% en su valor agregado. Este resultado es cónsono con el desempeño positivo de 3.7% exhibido por la agricultura. En sentido opuesto, la ganadería, silvicultura y pesca presentó una disminución de 0.2% al cierre del año”.*²² (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). ¿Qué dijo el Banco Central? Nada. Decimos que no dijo nada, porque el cuadro que se encuentra en la página 9 de su informe y que tuvimos a bien reproducirlo en este estudio en la página 23, es muy claro, es muy elocuente. De lo que se trata es que el crecimiento de la agropecuaria se desaceleró al ostentar una tasa de 2.8% en el 2020, en contraste a la de 4.1% alcanzada en el 2019. El Banco Central elude esta realidad, se esconde en la penumbra de la divagación, le adjudica la problemática agropecuaria a la pandemia y hace campaña política en favor del gobierno burgués de turno. Dice: *“En ese sentido, ante dichas adversidades, el Gobierno Central implementó políticas en favor de pequeños y medianos productores a través del Ministerio de Agricultura y sus dependencias, desarrollando programas de asistencia técnica al sector, acuerdos de compra y cobertura de gastos de refrigeración y congelamiento de algunos productos, con el objetivo de estimular la producción agropecuaria y garantizar la seguridad alimentaria nacional”.*²³ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Héctor Valdez Albizu y su Banco Central, no conforme con lo citado arriba, adicionan otro párrafo politiquero de arriba abajo. Observemos: *“De igual forma, cabe resaltar el apoyo del Banco Agrícola el cual, por medio de las facilidades de financiamiento destinadas a los productores agropecuarios, ha servido como un factor determinante en la estimulación del sector. Los desembolsos acumulados al cierre de diciembre 2020, alcanzaron un monto de RD\$17,751.6 millones, de los cuales se emplearon RD\$10,216.9 millones en la agricultura, RD\$2,907.2 millones en la ganadería y RD\$4,627.5 millones se destinaron para otras actividades relacionadas. De igual forma, esta institución continúa contribuyendo al fortalecimiento de la actividad agropecuaria dominicana con la canalización de los fondos provenientes del programa de financiamiento a productores por RD\$5 mil millones a tasa cero (0.0%) para nuevas cosechas, anunciado por el Gobierno dominicano en agosto de 2020”.*²⁴ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Mientras el licenciado Héctor Valdez Albizu y su Banco Central, se sirven con la cuchara grande poniendo palabras bonitas en su informe de marras, verbigracia, en lo que respecta a la

²² Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-diciembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 11.

²³ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-diciembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 11.

²⁴ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-diciembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 11.

agropecuaria, a su vez se ven obligados a publicar cifras estadísticas que sirven para su autodesenmascaramiento; tal es el caso específico del cuadro que se encuentra en la página 12 de su informe, relativo a los “*Indicadores de la agricultura 2019-2020. Tasas de crecimiento (%)*”. ¿Qué vemos aquí? Observamos, de entrada, una desaceleración en el crecimiento del valor agregado de la agricultura, al pasar la tasa de 4.4% en 2019, a 3.7% en el 2020; vimos cómo el volumen de producción del maíz en grano, que en el año 2019 mostró una robusta tasa de crecimiento de 11.5%, en el 2020 se desplomó a 1.6%, por tanto, perdió casi 10 puntos porcentuales; el caso de los frijoles o habichuelas fue peor, pues en el año 2019 mostró una elevada tasa de crecimiento de 10.5%, pero en el 2020 se desplomó a -3.2%; la tasa de crecimiento de los guandules también fue un desastre al pasar de 3.0% a -5.5%, en los años 2019 y 2020, respectivamente; la tasa de crecimiento del volumen de producción de tubérculos, bulbos y raíces, se desaceleró al pasar de 8.1% a 3.6%, en los años 2019 y 2020, respectivamente; otras hortalizas y vegetales, guineo, plátano y frutas cítricas, su crecimiento en el volumen de producción, se desaceleró igualmente; mientras que el del tomate, se hundió en el crecimiento negativo. Sin embargo, el licenciado Héctor Valdez Albizu, y su Banco Central, no reconocen esta realidad y recurren a la manipulación expositiva en algunos párrafos que se encuentran contenidos en las páginas 11, 12 y 13 del informe en cuestión.

La manipulación, el acomodo de la contundencia del desplome, se intensifica aún más, cuando el Banco Central se detiene a analizar el comportamiento del volumen de producción de la actividad ganadería, silvicultura y pesca. Es tan grosera la manipulación, que hemos considerado prudente reproducir parte de este acápite del informe. Veamos:

Cuadro 9
Indicadores de ganadería, silvicultura y pesca
2019-2020*
Tasas de crecimiento (%)

Indicadores	2019	2020
Valor agregado	3.5	-0.2
Ganado bovino vivo	0.9	0.9
Ganado porcino vivo	4.8	1.6
Pollo vivo	-2.6	-8.0
Leche cruda	1.5	-1.8
Huevos	20.5	10.4
Productos de la pesca	4.6	4.6

***Cifras preliminares**

Escuchemos ahora lo que dice el Banco Central con relación a las cifras contenidas en el cuadro reproducido arriba:

“Al cierre del año 2020, la actividad ganadería, silvicultura y pesca mostró una contracción interanual de 0.2% [¡Muy bien, esta es una afirmación verdadera!] en su valor agregado, como resultado de la disminución en la producción de pollo vivo (-8.0%) y leche cruda (-1.8%). En otro orden, el desempeño positivo en los volúmenes de producción de huevos (10.4%), productos de la pesca (4.6%), ganado porcino (1.6%) y ganado bovino (0.9%), aminoraron la contracción

de la actividad ganadera [¡Manipulación, pues elude la desaceleración del crecimiento, que es el aspecto principal que se debe destacar].

“La producción nacional de pollo muestra una contracción de 8.0% respecto al año 2019 [¡Muy bien, esta es una afirmación verdadera!].

“Por su parte, la producción de huevos y ganado porcino registró un crecimiento interanual de 10.4% y 1.6%, respectivamente, para el referido período”²⁵ [¡Monstruosa manipulación, lo que aquí se debiera destacar es la visible desaceleración en el crecimiento!]. (Comillas, cursiva, subrayados y corchetes son nuestros).

La manipulación se traslada ahora a la manufactura local, cuyo análisis el Banco Central lo efectúa en las páginas 13 y 14 de su informe. En la página 14, se vio obligado a colocar un cuadro estadístico que da cuenta del valor agregado de dicha manufactura, donde se destacan las contracciones experimentadas en la producción de la manufactura local en conjunto e igualmente en la elaboración de bebidas y productos de tabaco, en la fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos y en otras manufacturas. El examen de estas temáticas, en su informe, el Banco Central le dedica 43 líneas en las páginas 13 y 14, pero de este total solamente destina 11 líneas al tema de las contracciones de la producción manufacturera y las restantes, es decir, 32, las destina a destacar un bendito Índice Mensual de Actividad Manufacturera (IMAM), elaborado por la Asociación de Industrias de la República Dominicana (AIRD), que supuestamente mostraba que “las condiciones y perspectivas económicas del sector manufacturero se consideran favorables”, la Encuesta Mensual de Opinión Empresarial al Sector Manufacturero, que elabora el propio Banco Central, donde supuestamente se mostraba que, “al cierre del año 2020, el sector industrial mantiene una percepción positiva de la situación económica nacional” y en tercer lugar, para indicar que el aumento de los préstamos bancarios a los manufactureros, se reflejaría en una mejoría de la producción. Todo esto fue pura manipulación para hacernos creer que las mismas cifras que ellos estaban aportando no eran muy creíbles y que los creíbles eran los recursos expositivos de la patronal y del ingenioso Banco Central. ¡Qué barbaridad!

La manipulación se encampana en la estratósfera cuando el Banco Central se interna en el examen del comportamiento del sector construcción. De nuevo se presenta la fricción entre las estadísticas y la explicación que hace el Banco Central. El cuadro estadístico que aparece en la página 18 del informe pone los pelos de punta al más sobrio y plácido de los lectores. El valor agregado de la construcción presentó una variación interanual de -10.7% durante el año 2020; el volumen de ventas nacionales del cemento se contrajo en 5%, y el de la pintura en 21.1%; el volumen de importaciones de cemento asfáltico se contrajo en 68%; las ventas del resto de materiales se contrajeron en 7%; y los préstamos a la construcción y adquisición de viviendas experimentaron una desaceleración bestial al pasar de una tasa de crecimiento de 14.4% en el 2019, a 0.3% en el 2020. Frente a ese cuadro de horror, ¿qué hace el Banco Central? Lo mismo de siempre, en vez de admitir el desastre y como superarlo, se dedica a tomar por las greñas al bendito Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE), para mostrar la “recuperación” del sector en el segundo semestre del año 2020, incurriendo en la peor de las manipulaciones.

²⁵ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-diciembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., pp. 13-14.

En el caso del turismo la manipulación llega tan lejos, que ya supera las películas de ficción. El sector, en el 2020, fue virtualmente destrozado; su valor agregado sufrió una contracción de 47.5%; la tasa de ocupación hotelera se desplomó al pasar de 71.6% en el 2019 a 30.4% en el 2020, perdió 41 puntos porcentuales; el flujo turístico se redujo en 62.7%, mientras que los ingresos por turismo se contrajeron en 64.3%. Frente a esta catástrofe, el ingenioso Banco Central, en su informe, en las páginas 19 y 20, no insiste mucho en el cuadro negativo e inmediatamente comienza a resaltar dizque aspectos “positivos”, como reanudación de las actividades turísticas a partir del 1ero. de julio de 2020, apertura de las fronteras áreas y marítimas nacionales, el trabajo “fecundo” del Ministerio de Turismo, incentivos monetarios y fiscales a las empresas del sector. Este último aspecto es ampliamente sazonado, por el Banco Central, poniendo al descubierto una vez más su incursión directa en el trabajo político de apoyo al gobierno burgués de turno. La politiquería y la manipulación, son pues hermanas.

Cuando el ingenioso Banco Central pasa a examinar el PIB por el lado del gasto, en las páginas 24 y 25, no se nota un progreso en el análisis. Lo mismo de siempre. Un pegote de cifras edificadas al margen de las clases sociales en que se encuentra dividida la sociedad dominicana, con el fin de esconder el contenido pro-burgués y anti-proletario del capitalismo. En efecto, nos informa que en el año 2020 el consumo final se contrajo en 2.4%, que el aporte principal a esta contracción provino del consumo privado, que se redujo en un 3.4%; que la formación bruta de capital fijo se contrajo en 12.1%, que la demanda interna disminuyó 3.5%; y que las exportaciones e importaciones, prácticamente se desplomaron. Pero, ¿dónde está la clase social de la burguesía y dónde está la clase social del proletariado? El Banco Central, aparentemente las disuelve para aparentar que su análisis no es político, que es científico, que es objetivo. Mas, como esas clases sociales existen independientemente de los deseos subjetivos del ingenioso Banco Central, nosotros las podemos advertir debajo de las pretendidas cifras aclasistas del Banco Central. La contracción de 3.4% en el consumo privado, provino casi exclusivamente del proletariado, de los esclavos asalariados, de los que para comer y vivir dependen de un salario, que con el estallido de la pandemia, miles perdieron su trabajo. De este modo, es que actúa el Banco Central, siempre al lado de la burguesía, en particular de la burguesía financiera.

La clase obrera no solo fue castigada con el aumento de parados en el 2020, que hizo se contrajera el consumo, sino que arriba de esto la inflación se intensificó, haciendo más difícil la vida para los obreros. En efecto, mientras en el 2019 la inflación fue de 3.66%, según el informe del Banco Central correspondiente a dicho año, en el 2020 la tasa de inflación fue de 5.55%, superándola casi en dos (2) puntos porcentuales; con el agravante de que el grupo de mayor incidencia en el IPC del período enero–diciembre 2020 fue alimentos y bebidas no alcohólicas (8.36%), que es el renglón más acudido por los obreros.

Veamos ahora, cómo el ingenioso Banco Central examina el sector externo de la economía dominicana, en el 2020.

El cuadro del sector externo, pintado por el Banco Central, en su informe, es de brinco y espanto: el saldo deficitario de la cuenta corriente se afianzó en el 2020, aumentando en US\$353.1; en este resultado deficitario influyeron tanto las caídas de las exportaciones nacionales, como las caídas de las exportaciones de zonas francas; las importaciones totales, se redujeron en US\$3,221.3 millones, influidas por las caídas de las importaciones en bienes de consumo,

materias primas y bienes de capital, tanto en las de carácter nacional, como de zonas francas; la balanza de servicios, dice el Banco Central, registró una caída de 80.1%, lo que refleja un flujo de divisas inferior en US\$4,053.3 millones; la cuenta financiera, de la balanza de pagos, también se cayó, pues alcanzó un saldo de -US\$3,399.5 millones en el 2020; la deuda pública externa pasó de US\$23,676.9 en el 2019, a US\$31,007.8 en el 2020, por tanto, aumentó en US\$7,331.0 millones, al tiempo que el servicio de la deuda pública externa, ascendió a US\$3,772.5 millones, para un aumento de un 44.1% con respecto al año 2019.

¿Cómo se explica ese desastre? El ingenioso Banco Central, como era de esperarse le achaca a la pandemia el cuadro de horror dibujado en el sector externo; pero no es así. La pandemia agudizó el desastre, que por decenas de años arrastra la economía dominicana en su sector externo. Si un país gasta un valor superior al de su producción interna, tiene que incrementar sus importaciones nacionales y de zonas francas; y si no produce un volumen apropiado de divisas para financiar las importaciones, tiene que recurrir al endeudamiento. No hay de otra. Pero también hay que tomar en cuenta los robos millonarios a las arcas del Estado patrocinados por la partidocracia burguesa que disfruta del poder y el gigantismo del Estado dominicano para satisfacer las distintas capas burguesas que rivalizan por el control precisamente de este Estado. La solución del problema de la crisis del sector externo pasa por transformaciones estructurales profundas de la economía. Esto lo esconde el ingenioso Banco Central.

¿Y qué ocurrió en el sector fiscal de la economía en el 2020? El Banco Central dice que de acuerdo con cifras preliminares, en el 2020 el estado de operaciones del Gobierno Central resultó en un endeudamiento neto de RD\$352,301.1 millones; esto quiere decir que los gastos fueron superiores a los ingresos. El Banco Central se pasó los ocho (8) años del gobierno corrupto de Danilo Medina, lanzando a la opinión pública informes adulando dicho gobierno, que ante la pandemia quedó completamente desenmascarado, ya que no tenía ahorros para lidiar con un choque externo como el mencionado; con el agravante de que la estructura impositiva continuó recayendo sobre la población trabajadora, puesto que cerca del 59% de los ingresos impositivos dependió de los impuestos sobre los bienes y servicios demandados por los trabajadores. Igualmente, hay que consignar que los gastos gubernamentales fueron inflados por los variados pulpos de corrupción que se fueron articulando en torno a los familiares del entonces Presidente de la República, agudizando de este modo el endeudamiento neto del Gobierno Central.

Desde la página 57 hasta la 64, del informe que estamos examinando, el ingenioso Banco Central se dedica a narrar el comportamiento del sector monetario durante el año 2020.

Dicho sector no fue inmune a la crisis, al combinarse la pandemia con los graves problemas estructurales que afectan a la economía y el nivel de corrupción administrativa imperante en el Estado dominicano, particularmente en los últimos períodos de gobierno que encabezó el señor Danilo Medina. Por cierto, corrupción que nunca apareció nítida en los informes del Banco Central.

¿Cuál fue la estrategia de política monetaria que aplicó el Banco Central? Redujo la Tasa de Política Monetaria (TPM) en 150 puntos básicos entre los meses de marzo y agosto, pasando de 4.50% a 3.00% anual; la tasa de interés de la facilidad permanente de expansión se situó en 3.50% anual; la tasa de interés de depósitos remunerados de corto plazo en el BCRD (Overnight)

pasó de 3.00% a 2.50% anual; creó un contexto de cierta liquidez al sistema bancario; participó activamente en el mercado cambiario, con el fin de mantener los tipos de cambio sin alteraciones bruscas; y otras medidas.

¿Cuáles fueron los resultados de esas medidas? Un fracaso total. Mientras la inflación en el 2019 fue de 3.66%, en el 2020 se encampanó a 5.55%; la tasa de interés activa continuó siendo de dos dígitos; el impacto de la política monetaria sobre la economía real, fue prácticamente nulo, dado el hecho objetivo de resultados negativos en todas las áreas de la economía; y la ejecución presupuestaria del Banco Central fue un desastre, ya que sus ingresos fueron de RD\$24,012.0 millones, mientras que el total de gastos y costos se situaron en RD\$84,738.8 millones, por tanto, el resultado operacional fue deficitario en un total de RD\$60,726.8 millones.

El sector financiero de la economía, en cambio, que se encuentra constituido por Bancos múltiples, Asociaciones de ahorros y préstamos, Bancos de ahorro y crédito, Corporaciones de crédito e Instituciones públicas (Banco Nacional de las Exportaciones y al Banco Agrícola), no sufrió un descalabro notorio como ocurrió con el resto de la economía. *“En el transcurso del período diciembre 2019-2020, -dice el Banco Central- el sector financiero expandió sus activos y pasivos en 19.7% y 20.6%, respectivamente, conservando una adecuada calidad de la cartera de créditos y suficiencia patrimonial”*.²⁶ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). En medio del hundimiento de la economía dominicana, el sector financiero, en el 2020, presentó una expansión patrimonial de 9.1%. Estos datos cuantitativos ponen de manifiesto que el capitán de la economía dominicana es el capital financiero, para el que trabaja el Banco Central.

²⁶ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-diciembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 66.

PREÁMBULO AL CAPÍTULO V: VIRAJE BRUSCO EN LA SITUACIÓN POLÍTICA DOMINICANA

Introducción

Durante la coyuntura electoral que concluyó el pasado 5 de julio, algunos militantes marxistas leninistas maoístas, sostuvieron la táctica correcta de acorralar a la dictadura danilista para derrocarla por la vía electoral.

En ese proceso era preciso unirse con todas las fuerzas dominicanas que estuviesen de acuerdo con dicho derrocamiento.

Afortunadamente así ocurrió, la dictadura danilista fue derrocada, merced a la decisión mayoritaria de los obreros y campesinos, saliendo ganancioso el PRM y su candidato presidencial, Luis Abinader.

Contradicción principal

Evidentemente en aquel momento electoral, la contradicción principal que gobernaba el proceso era la que existía entre la dictadura danilista y el pueblo trabajador.

Pensábamos que esa contradicción persistiría como principal por unos meses después del 16 de agosto de 2020; pero los acontecimientos nos han desbordado.

Pareciera que aquella contradicción se ha convertido en una contradicción secundaria, mientras que la existente entre el gobierno abinaderista y el pueblo trabajador, ahora ha pasado ocupar la principalía.

Razones del viraje brusco

a) La situación de la economía, bajo el impacto del COVID-19 y el desorden económico heredado del danilismo, ha continuado muy mal. En enero-marzo 2020, el PIB real creció 0.0%, en enero-junio cae a -8.5%, en enero-septiembre su crecimiento fue de -8.1% y finalmente para enero-diciembre el Banco Central estimó que el crecimiento del PIB real será de -6.0%.

Todo eso solamente tiene un nombre: ¡recesión económica! En esta fase del ciclo económico los almacenes de las industrias y de los negocios, en sentido general, se ven abarrotados de mercancías, debido a un exceso de oferta respecto a la demanda. Los despidos masivos de trabajadores han estado a la orden del día.

El ejército industrial de reserva ha crecido de manera significativa y los trabajadores informales también no encuentran forma de incrementar sus ingresos diariamente.

El hambre ataca al proletariado sin misericordia alguna. Las ayuditas públicas que reciben los trabajadores se ven en peligro. Las arcas del Estado burgués quedaron vacías como resultado del

desfalco cometido por Danilo Medina y sus secuaces, a partir de las denuncias que se han venido haciendo.

b) Al unísono con la recesión económica, la inflación ha estado golpeando duramente a los obreros y campesinos; al comparar la tasa de inflación de marzo 2019/marzo 2020, con la correspondiente a septiembre 2019/septiembre 2020, advertimos que creció en más de un 100%. Mire la prueba aquí:

Cuadro 10
Tasa de inflación anualizada

Período	Tasa de inflación
Marzo 2019/marzo 2020	2.45%
Junio 2019/junio 2020	2.90 %
Septiembre 2019/septiembre 2020	5.0%*

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos de publicaciones del Banco Central, en el lapso enero-septiembre 2020.

La tasa de inflación septiembre 2019/septiembre 2020, equivalente a 5.0%, fue una estimación de Manuel Linares a juzgar por estas expresiones del señor gobernador del Banco Central, Héctor Valdez Albizu, en su discurso del 23 de octubre de 2020:

“Dado que recientemente distintos medios han reseñado el alza de precios de productos de la canasta básica, quiero ser enfático de que se trata de presiones transitorias en algunos alimentos de alta ponderación en la misma, las cuales están relacionadas con el impacto rezagado de factores medioambientales como la sequía y el paso de las tormentas tropicales Isaías y Laura, que afectaron la productividad y la oferta en el mercado de varios rubros. En efecto, la inflación acumulada durante los primeros nueve meses del año fue 3.74 %, mientras la inflación anualizada a septiembre se situó en torno al límite superior del rango meta de 4.0 % ± 1.0 % y se espera que se mantenga en promedio dentro de dicho rango en el horizonte de política monetaria”.

c) La deuda pública ha continuado creciendo. Lo primero que hizo el gobierno abinaderista, al instalarse el 16 agosto, fue confeccionar un nuevo presupuesto complementario por RD\$202,020 millones y la emisión de bonos soberanos por US\$3,800 millones y un préstamo de US\$500 millones al Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

En vez de quitarle el dinero robado a los funcionarios corruptos del danilato, para afrontar los gastos derivados de COVID-19, los trata con manos de seda, cuando debieran estar encerrados en el penal de “La Victoria”. Mientras tanto, la amortización del capital de la deuda y el pago de intereses y comisiones, sigue corriendo a cargo principalmente de los obreros y campesinos. ¡Esto continuará así hasta un día!

d) El sector turístico, uno de los grandes nutrientes de divisas para la economía burguesa dominicana, se encuentra de capa caída.

En enero-marzo 2020, se reportó una contracción en los ingresos por turismo de unos US\$568.1 millones, en enero-junio la contracción fue de US\$2,445.6 millones y en enero-septiembre, la caída seguramente fue tan brutal que el gobernador en su discurso del 23 de octubre 2020, omitió todo tipo de cifras al respecto.

e) La situación de la economía dominicana se ve mucho más compleja si advertimos que la economía mundial capitalista tiene pocas opciones para venir en su auxilio, si precisamente la mundial se encuentra en apuros más graves.

Escuche lo que dice la CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO (UNCTAD):

*“Ahora otra crisis, como consecuencia de un patógeno microscópico que logró propagarse rápidamente por todo el mundo, ha desvelado las insuficiencias de la economía global y de su forma de ser gestionada. En marzo de este año, cuando la COVID-19 adquiriría la magnitud de una pandemia en toda regla y el número de fallecidos no cesaba de aumentar, los gobiernos de todo el mundo optaron por una política de coma económico inducido —que suspendió las interacciones humanas propias de gran parte de la vida comercial— para impedir nuevos contagios y aliviar la situación de unos sistemas de salud sobrecargados. Este Gran Confinamiento, como lo llama el FMI, ha provocado que la economía mundial volviese a entrar en recesión en 2020, pero esta vez a una escala desconocida desde la década de 1930. Se han adoptado unos ingentes planes de asistencia de emergencia, en particular en las economías avanzadas, y la comunidad médica se ha unido para encontrar una vacuna. Aun así, cunde la incertidumbre y persiste la inquietud. No se puede descartar la posibilidad de nuevas oleadas de contagios y fallecimientos”.*²⁷ (Comillas, cursiva y el subrayado, son nuestros).

El Banco Mundial, también se pronuncia. Dice: “El impacto súbito y generalizado de la pandemia del coronavirus y las medidas de suspensión de las actividades que se adoptaron para contenerla han ocasionado una drástica contracción de la economía mundial, que, según las previsiones del Banco Mundial, se reducirá un 5,2 % este año. De acuerdo con la edición de junio de 2020 del informe *Perspectivas económicas mundiales* del Banco, sería la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, y la primera vez desde 1870 en que tantas economías experimentarían una disminución del producto per cápita.

A raíz de las graves distorsiones a la oferta y la demanda internas, el comercio y las finanzas, se prevé que la actividad económica de las economías avanzadas se contraerá un 7 % en 2020. Se espera que los mercados emergentes y las economías en desarrollo (MEED) se contraigan un 2,5 % este año, su primera contracción como grupo en al menos 60 años. La disminución prevista en los ingresos per cápita, de un 3,6 %, empujara a millones de personas a la pobreza extrema este año”.²⁸ (Comillas son nuestras; cursiva y los subrayados son del Banco Mundial).

Igualmente fuentes relacionadas con el BID, dicen:

²⁷ UNCTAD: “INFORME SOBRE EL COMERCIO Y EL DESARROLLO 2020”. NACIONES UNIDAS, Ginebra, 2020, p. 2.

²⁸ Banco Mundial: “La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial”. Comunicado de prensa, Washington, 8 de junio de 2020.

“En el BID construimos tres posibles escenarios para tratar de medir el impacto potencial de la pandemia en el empleo de la región. Se realizaron distintas estimaciones de pérdida de empleos por actividad económica, tomando como referencia las mayores caídas históricas del PIB de distintos países. Además, se diferenciaron las magnitudes para los países pequeños y con economías más abiertas, características que implicarían caídas mayores que las de los países más grandes y con ingresos medios.

- *“Crisis de corto plazo. Supondría una caída del producto que duplicaría a la observada en la crisis de 2009, con una tasa de crecimiento negativo cercana a los 4 puntos porcentuales.*
- *“Crisis de mediano plazo. La recesión se extendería por tres trimestres consecutivos, con una tasa de crecimiento negativo cercana a los 10 puntos porcentuales.*
- *“Recesión prolongada. Recesión de gran magnitud sin algún tipo de recuperación económica en el mediano plazo, con una tasa de crecimiento negativo cercana a los 15 puntos porcentuales.*

“Nuestras estimaciones iniciales indican un panorama muy complicado para América Latina y el Caribe. Estimamos que se podrían perder hasta 17 millones de empleos formales y el nivel de informalidad podría llegar a 62% en la región, con lo cual se perderían todos los avances logrados en este ámbito durante el periodo 2000-2013”.²⁹ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

f) Bajo el influjo de la grave situación económica nacional e internacional, el gobierno abinaderista no quiere depositar a Danilo Medina y su camarilla en el penal de “La Victoria”; con todas las pruebas en sus manos no quiere proceder. Esta actitud ha llenado de indignación al pueblo dominicano, particularmente a los obreros y campesinos. Asimismo, el gobierno abinaderista en vez de liquidar el nepotismo practicado por el danilismo, lo ha intensificado, sin avergonzarse, mientras los hombres y mujeres sencillos y los militantes del PRM continúan halando aire.

Igualmente ratificó en sus cargos a personajes como el gobernador del Banco Central, Héctor Valdez Albizu, para que continúe sin problema alguno sirviendo directamente al capital financiero monopolista y, por otra parte, algunos de sus congresistas se mantienen atados a las peores acciones corruptas dentro de las cámaras legislativas (barrilito y cofrecito).

g) El gobierno abinaderista luce abiertamente sus garras anti-populares, se apresta a imponer el pacto eléctrico para vender activos públicos de este ramo, asimismo va raudo hacia un pacto fiscal para imponer una reforma fiscal anti-obrera y anti-campesina, tal como lo hizo el danilato en el 2012.

²⁹ BID: “¿Qué efectos tendrá la COVID-19 sobre el empleo de América Latina y el Caribe? Abril, 2020”. Artículo de Álvaro Altamirano Montoya.

El gobierno abinaderista podría ser derribado

El gobierno abinaderista se encuentra completamente cercado. Crecimiento negativo del producto agregado, aumento vertiginoso del desempleo obrero, déficit fiscal, incremento de la deuda pública, escasez de algunos productos alimenticios, ataque de la inflación, una economía mundial capitalista con poca capacidad para brindar oxígeno, se encuentra aprisionado por el capital monopolista norteamericano, fuerte presión de la base del PRM que se siente traicionada y finalmente repudiado por los obreros y los campesinos; por tanto, no constituye una osadía colegir que podría ser derribado en el corto o mediano plazo, pero no por la vía electoral, sino mediante la lucha revolucionaria directa del proletariado y del campesinado en las ciudades y en los campos.

Lucha por la hegemonía

En la nueva situación que estamos viviendo, las contradicciones que existen en el seno de las fuerzas que no estamos en el gobierno y que no formamos parte de la oligarquía financiera monopolista que nos oprime, se van a agudizar, por la dirección del movimiento en gestación. Analicemos:

1. El partido burgués liberal, llamado Fuerza del Pueblo (FP) y su líder, el Dr. Leonel Fernández, harán esfuerzos por colocarse a la cabeza del movimiento para dirigirlo en contra del gobierno, no para derrocarlo desde el punto de vista revolucionario, sino para desprestigiarlo y restarle fuerzas con miras al evento electoral del 2024 o para disuadirlo de cualquier pretensión de confeccionarle un expediente de corrupción.

De hecho, su propósito es evidentemente contrarrevolucionario y debe ser combatido firmemente por los comunistas dominicanos. El pueblo trabajador no tiene nada que buscar al lado de Leonel Fernández; los políticos burgueses trabajan para la burguesía y en contra del proletariado.

2. La clase social pequeño-burguesa tiene una infinidad de cabezas, pero las que se ven más claramente son las de Alianza País, con Guillermo Moreno a la cabeza, y el MPT.

¿Qué hará la representación política de esta clase social? Siguiendo los ejemplos de Ecuador, Venezuela, Chile, Argentina, Bolivia, Brasil, entre otros, tratará de desviar el movimiento en gestación, hacia un imaginario punto intermedio entre el capitalismo y el socialismo.

La experiencia acumulada indica que esta salida conduce a un tolo, con la agravante de la continuidad del odioso capitalismo.

3. El viejo revisionismo, que ahora se escuda en el mal llamado socialismo del siglo XXI, aparece subsumido por las propuestas de las tendencias de la clase social pequeño-burguesa. Sin duda, el revisionismo tratará de castrar el espíritu revolucionario del movimiento en gestación.

4. La corriente comunista, posee una posición bastante diáfana de lo que está ocurriendo y de lo que está por venir. Está en su deber de colocarse a la cabeza del movimiento en gestación, para evitar que la burguesía liberal, la pequeña-burguesía y el revisionismo, se apoderen del

movimiento y lo liquiden. Nunca nos apartaremos de las masas populares. Marcharemos con ellas, señalándole el camino correcto. Formaremos en todo el país los consejos de unidad popular, asentados en los obreros y campesinos principalmente; llevaremos al pueblo explotado a derribar la dictadura burguesa y a establecer un gobierno democrático revolucionario del proletariado y del campesinado.

Dr. Manuel Linares,

1/11/2020;

7:28 P.M.

CAPÍTULO V ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- MARZO 2021

Introducción

Los últimos cuatro (4) meses del año 2020, se pueden considerar plenamente como parte del gobierno del “cambio” presidido por Abinader; digamos, sin embargo, que el informe del Banco Central correspondiente a enero-marzo 2021, sí se le puede adjudicar, sin ambages, al gobierno del “cambio”. Veamos, si efectivamente ha habido un cambio.

Dice el Banco Central: *“Durante el período enero-marzo del año 2021, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una expansión interanual de 3.1%, resultado que afianza la perspectiva de que la economía dominicana está transitando por el camino firme de la recuperación, tras haber sido impactada por los efectos de la pandemia desde marzo de 2020”*.³⁰ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). ¡Muy bien teacher, muy bien! Al entrar el año 2021, primer trimestre, ya la economía pudo alcanzar una tasa positiva de crecimiento, que conduce “por el camino firme de la recuperación”. Esta nueva situación “halagadora” debemos analizarla.

Lo primero que debemos hacer es estudiar el cuadro estadístico que presenta el Banco Central, en su informe, página 9, del cual tomaremos algunos renglones:

Cuadro 11
Producto interno bruto (PIB) real
enero-marzo 2020-2021*
Tasas de crecimiento (%)

Actividad	2020	2021
Agropecuario	5.2	0.9
Explotación de minas y canteras	-9.6	4.7
Manufactura local	-0.9	8.7
Manufactura zonas francas	3.9	10.3
Construcción	-4.8	21.5
Servicios	1.1	-1.9
Valor agregado	0.3	3.0
Impuestos a la producción	-3.5	7.2

³⁰ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 9.

netos de subsidios		
Producto interno bruto	0.0	3.1

*Cifras preliminares.

Fuente: Confeccionado por Manuel Linares, en base a datos del Banco Central.

En ese cuadro vemos seis sectores principales: agropecuario, explotación de minas y canteras, manufactura local, manufactura de zonas francas, construcción y servicios. De estos, supuestamente contribuyeron con la recuperación los que presentan tasas positivas de crecimiento en el 2021, de modo que, solamente quedó fuera de la “bendición” el sector servicios, cuya tasa de crecimiento fue de -1.9%. Hagamos un examen de dos de los “bendecidos”, que serán el sector agropecuario y la industria manufacturera.

De éstos, el agropecuario dizque experimentó una tasa de crecimiento de 0.9%, pero cuando vemos en detalle el comportamiento del volumen de producción de los subsectores que los componen, notamos que allí lo que se verificó fue un verdadero desastre en el primer trimestre de 2021. El subsector agricultura, cuyo volumen de producción había crecido 5.9% en enero-marzo 2020, cae a 1.1% en enero-marzo 2021, por tanto, se desacelera casi en un 100%; el fenómeno de la desaceleración del crecimiento de la producción afectó directamente a los siguientes productos: arroz en cáscara, caña de azúcar, café en cerezos, maíz en grano y guineo; otros productos agrícolas fueron menos afortunados, pues experimentaron tasas negativas de crecimiento, tales como: tabaco en rama, cacao en grano, guandules, otras hortalizas y vegetales, frutas cítricas y tomate; por otra parte, al subsector ganadería, silvicultura y pesca, le fue peor, pues creció -3.4% en el primer trimestre de 2021. Esta contracción fue el resultado, a su vez, de otras contracciones (crecimiento negativo) que azotaron a la producción de ganado porcino vivo, pollo vivo, leche cruda y huevos.³¹

Explotación de minas y canteras, es el segundo sector “bendecido”; pero no le daremos ninguna importancia en el análisis, puesto que esta actividad productiva, constituye una agresión alevosa en contra de la madre naturaleza.

El tercer sector “bendecido”, fue la Manufactura local que, según el Banco Central, el volumen de su producción creció en un 8.7%. Este sector está compuesto por los siguientes subsectores: Industrias de alimentos, Elaboración de bebidas y productos de tabaco, Fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos, y Otras manufacturas. Veamos el comportamiento de cada uno de ellos. Industrias de alimentos, fue abatido por una profunda desaceleración en su crecimiento, pues en enero-marzo 2020 creció en 3.3%, pero en el mismo período de 2021, se desploma a 0.6%; sus subsectores: Procesamiento de carne, Aceites y grasas de origen vegetal y animal, Productos lácteos, Elaboración de azúcar y Otros productos alimenticios, los primeros tres (Procesamiento de carne, Aceites y grasas de origen vegetal y animal, y Productos lácteos), fueron duramente golpeados por contracciones y desaceleraciones. Vayamos ahora, hacia la “Elaboración de bebidas y productos de tabaco”, que concentra las siguientes actividades: Ron; Cerveza clara y oscura; Refrescos y Cigarrillos. Las dos primeras actividades crecieron de manera robusta, pero en cambio, las dos últimas, se hundieron más en el crecimiento negativo.

³¹ Véase informe citado (enero-marzo 2021), pp. 11-12.

¿Señores del Banco Central, de ese modo fue que se “recuperó” la economía? ¡Tremenda recuperación! Igualmente, ¿dónde estuvo el cambio? En ningún lado, lo que tuvimos fueron las mismas historietas del sabihondo Banco Central.

El examen que nos muestra el Banco Central, del PIB desde la perspectiva del gasto agregado, tenemos lo siguiente: *“Durante el primer trimestre del año 2021, el Producto Interno Bruto (PIB) registró un crecimiento en términos reales de 3.1%. Al analizar este resultado desde la óptica del gasto, se observa que la demanda interna presentó una expansión de 5.3%, asociada al incremento en 14.2% de la formación bruta de capital fijo y de 1.4% en el consumo final”*.³² (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Subrayamos la última parte del texto del Banco Central, porque aquí hay una confesión muy importante: “...la demanda interna presentó una expansión de 5.3%, asociada al incremento en 14.2% de la formación bruta de capital fijo y de 1.4% en el consumo final”, es decir, el crecimiento de la producción mercantil, va provocando un mayor crecimiento del capital constante, con respecto al crecimiento del capital variable (salario), ley marxista, trayendo como consecuencia obligada, menos consumo e intensificación del hambre obrera. ¡Tremenda “recuperación” de la economía y gran “cambio” abinaderista!

El Banco Central nos continúa “orientando” sobre la recuperación y el “cambio”, cuando se interna en el comportamiento de los PRECIOS INTERNOS, en el trimestre de 2021.

Primero veamos lo que dijo en el 2020. ¿Qué dijo el Banco Central en su informe enero-marzo 2020, respecto a la inflación? Dijo lo siguiente: *“La inflación acumulada período enero-marzo de 2020 fue -0.32%. Con este resultado la inflación interanual, medida desde marzo de 2019 hasta marzo 2020, alcanzó 2.45%...”*³³ (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros).

Veamos ahora lo que dijo en el 2021. ¿Qué dijo el Banco Central en su informe enero-marzo 2021, respecto a la inflación? Dijo lo siguiente: *“La inflación acumulada en el primer trimestre del año 2021, medida por el Índice de Precios al Consumidor (IPC), fue de 2.27%..., mientras que la variación de la serie empalmada oficial de los últimos doce meses, es decir, del período entre marzo 2020 y marzo 2021, se colocó en 8.30%...”*³⁴ (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo, son nuestros).

Hagamos ahora nuestro cálculo:

La inflación acumulada en enero-marzo 2020 fue -0.32%. La inflación acumulada en enero-marzo 2021 fue 2.27%; esta última superó a la primera en 809.37%. La inflación interanual, medida desde marzo de 2019 hasta marzo 2020, fue 2.45%. Pero la inflación de la serie empalmada de los últimos doce meses, es decir, del período entre marzo 2020 y marzo 2021, se

³² Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 24.

³³ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 26.

³⁴ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 27.

colocó en 8.30%; esta última superó a la primera en 238.77%. ¡Los trabajadores fueron castigados con el garrote de la inflación!

En el sector externo el cuadro de horror se agravó. En enero-marzo 2021 el déficit en cuenta corriente, superó en 459.88% al alcanzado en enero-marzo 2020; en el caso de la balanza de bienes, lo superó en 13.3%; en el caso de la balanza de ingreso primario, lo superó en 35.1%; la balanza de servicios que en enero-marzo tuvo un superávit de US\$1,085.1 millones, en enero-marzo 2021, se reduce en 71.7%; la deuda externa de marzo 2020 a marzo 2021 se incrementó en US\$7,255.6 millones. El problema de esta deuda es tan grave que el mismo Banco Central nos suministra esta información: *“En lo relativo al servicio de la deuda pública externa, el total pagado durante el período ascendió a US\$696.6 millones, para un aumento de un 35.5% con respecto a igual periodo del año anterior. De ese total pagado, US\$129.6 millones correspondieron a capital y US\$567.0 millones fueron destinados a pagos de intereses y comisiones, ...”*³⁵, (comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros), en otras palabras, el record que impuso el gobierno de Danilo, consistente en permitir que el pago de intereses y comisiones sea mayor que la amortización de capital, en el servicio de la deuda externa, el gobierno patronal de Abinader lo ha continuado, confirmando que no hubo ningún cambio.

En el sector fiscal tenemos la misma monotonía: un montón de cifras, para concluir en lo mismo, es decir, los gastos del gobierno, mayores que los ingresos; y, que casi el 59% de los ingresos provienen de impuestos regresivos para seguir martillando sobre los magros ingresos de los obreros y los campesinos. En lo atinente al sector monetario, no debemos perder el tiempo leyendo el reguero de cifras que amontona el Banco Central, y es que siempre dizque que la política monetaria aplicada es correcta, pero resulta que los problemas seculares de la economía dominicana no tienen solución y la economía de los obreros y campesinos, cada trimestre es peor. Dejemos que el Banco Central se emboque asimismo con su sabihonda política monetaria. Cuando el Banco Central pasa su historieta hacia el sector financiero, podemos descubrir tras su montaña de cifras que el capital financiero comanda la economía capitalista dominicana, a favor de la burguesía y de dos o tres bancos múltiples.

Por otra parte, el mercado financiero dominicano, es totalmente oligopólico, pues un reducido número de bancos múltiples, posee el 87.7% de los activos totales brutos del sistema financiero. Mientras prestaron dinero a una tasa de interés activa de 9.0%, su tasa de interés pasiva, no llegó a 3%, la diferencia porcentual entre una y otra fue de más de 200%. Su rentabilidad se encuentra completamente asegurada.

³⁵ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-marzo 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 39.

CAPÍTULO VI ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- JUNIO 2021

Introducción

Cuando el Banco Central publica este informe, correspondiente a enero-junio 2021, ya el gobierno del “cambio”, que preside Luis Abinader, tiene en el poder del Estado 10 meses, por tanto, ya se puede ver con más claridad sus ejecutorias en el plano económico. Observemos pues:

Un Banco Central lleno de júbilo y haciendo campaña política

Muy contento, el Banco Central informa sobre el comportamiento del PIB. Dijo:

*“En el período enero-junio del año 2021, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una expansión interanual de 13.3%, cifra que supera las expectativas de crecimiento proyectadas para el cierre de la primera mitad del año...Al comparar el desempeño del primer semestre de 2021 con igual período de 2019, previo a la crisis sanitaria del COVID-19, para fines de aislar el efecto estadístico de la base de comparación del 2020, el nivel de actividad económica es superior en 3.7% en términos reales. Este notable comportamiento refleja una reactivación que ha superado los niveles del PIB de enero-junio de 2019 que fue un año regular sin pandemia”.*³⁶
(Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros).

El Banco Central, en cada uno de sus informes desarrolla campañas políticas a favor del capitalismo y del gobierno burgués de turno. Cuando leemos el párrafo citado arriba, nos llevamos la impresión de la eficacia del gobierno del “cambio” en el proceso de recuperación de la economía. Esta politiquería la ejecuta muy consciente de que está engañando a la población trabajadora de la nación.

La manipulación no tiene límites

En el cuadro estadístico que coloca en la página 9 de su informe, relacionado con el PIB real enero-junio 2020-2021, que de los seis (6) sectores afluentes del producto agregado, no le fue bien al sector agropecuario, puesto que su crecimiento experimentó una desaceleración de 53.19%; sin embargo, nuestro sabihondo Banco Central, en vez de destacar esta desaceleración pondera la maravillosa tasa de crecimiento alcanzada en enero-junio 2021, sin compararla con la

³⁶ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-junio 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 9.

obtenida en enero-junio 2020; con esta manipulación engaña al lector y al mismo tiempo hace campaña política a favor del gobierno burgués del “cambio”. Mire la prueba aquí:

“En el período enero-junio de 2021, el valor agregado de la actividad agropecuaria presentó un crecimiento interanual de 2.2%, reflejando el desempeño positivo exhibido por la agricultura (2.3%) y la ganadería, silvicultura y pesca (1.1%).

“Este comportamiento estuvo influenciado por las oportunas medidas ejecutadas por el Gobierno Central, a través del Ministerio de Agricultura y sus dependencias, dirigidas a estimular y monitorear la producción, y así garantizar la seguridad alimentaria de la población dominicana y la estabilidad de precios de los productos agropecuarios. Durante el primer semestre del año, se ha brindado apoyo a pequeños y medianos productores mediante el suministro de semillas, la preparación de tierras de manera gratuita y la capacitación técnica para una mejor comercialización...”

“De igual forma, se destacan las facilidades de crédito y apoyo financiero del Banco Agrícola, que han permitido a pequeños y medianos productores del sector la recepción de recursos ascendentes a RD\$17,476.0 millones...”³⁷ (Comillas, cursiva, el subrayado y puntos suspensivos son nuestros).

¡Todo eso no es más que cháchara política! Mientras el Banco Central se derrite ante los pies del gobierno burgués del “cambio”, adulándolo, las propias cifras estadísticas de la agropecuaria, les dicen: ¡Usted está creando ilusiones en los ciudadanos sencillos de la nación dominicana! Veamos:

El crecimiento de la agricultura se desaceleró en un 54%; el crecimiento del volumen de producción de la caña de azúcar fue -0.3; el de tabaco en rama fue -21.4; el de guandules fue -1.9; otras hortalizas y vegetales fue -1.0; el de frutas cítricas fue -1.9 y el de tomate fue -4.0; por otra parte, varios rubros experimentaron desaceleraciones espantosas en el crecimiento de su volumen de producción. Citemos: café en cerezos, maíz en grano y plátano.³⁸

Igualmente, el crecimiento de la ganadería, silvicultura y pesca se desaceleró en un 63.33%; el crecimiento del volumen de producción del ganado porcino vivo fue -1.3%; el de leche cruda fue -2.3%; el de huevos fue -4.6%; otros rubros, como ganado bovino vivo y productos de la pesca, alcanzaron tasas de crecimiento idénticas a las obtenidas en enero-junio 2020.³⁹ ¡Una vez más, el Banco Central ha quedado desenmascarado!

Volvamos al cuadro estadístico que el Banco Central coloca en la página 9 de su informe, relacionado con el PIB real enero-junio 2020-2021, donde podemos ver que a la manufactura local le fue muy “bien”, pues creció en 14.5%. ¡Extraordinaria y excelsa tasa de crecimiento, podría ir pregonando por toda la avenida César Nicolás Penson, el sabihondo Banco Central!

³⁷ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-junio 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 11.

³⁸ Véase Informe citado (enero-junio 2021), cuadro estadístico, p. 12.

³⁹ Véase Informe citado (enero-junio 2021), cuadro estadístico, p. 13.

Veamos cómo el Banco Central nos cuenta la historia. Dice:

*“Durante el primer semestre del año 2021, la manufactura local registró un crecimiento interanual de 14.5% en su valor agregado, explicado por el comportamiento de las actividades que la conforman, tales como: otras manufacturas (31.2%), fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos (27.9%), elaboración de bebidas y productos de tabaco (18.9%) y la industria de alimentos (0.2%)”.*⁴⁰ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

El lector puede advertir, en la cita que hemos expuesto arriba, que la industria de alimentos es colocada de último en el total de afluentes de la manufactura local, que contribuyeron a su portentosa tasa de crecimiento de 14.5%.

Pero para nosotros es una industria que tiene mucha importancia, debido a que es la manufactura de alimentos que luego demandan y consumen, principalmente nuestros obreros y campesinos. ¿Qué ocurrió con esta industria en el lapso enero-junio 2021? Simplemente su crecimiento se desplomó al pasar de una tasa de crecimiento equivalente a 4.6%, en enero-junio 2020, a 0.2% en enero-junio 2021, por tanto, se desaceleró en un 95.65%. Esta caída inmediatamente tuvo su impacto alcista en los precios de los bienes de dicha industria y el correspondiente aumento de las ganancias de los dueños de los negocios, naturalmente a expensas de los magros salarios de los trabajadores.

Sin embargo, las explicaciones que da el Banco Central en las páginas 15 y 16, sobre la caída de la producción de la manufactura de alimento, no procura elementos causales, respecto al carácter de los negocios en el capitalismo actual, son negocios monopólicos que muchas veces restringen la oferta, para generar aumentos de precios y aumentar sus ganancias.

Las explicaciones aportadas por el Banco Central dan la sensación de que esos negocios operan en mercados competitivos, propios del capitalismo naciente. ¡Cuánta “ingenuidad” en una institución toda sabihonda!

En lo referente al examen del PIB desde el enfoque del gasto, pensábamos que en el gobierno burgués del “cambio”, dada toda la propaganda que se hace, cambiaría la relación friccional entre capital constante y capital variable, dándole cierta importancia al crecimiento del consumo respecto al crecimiento de la formación bruta de capital fijo. Pues no, el primero creció en 6.8%, mientras que la segunda creció en 35.2%. La ventaja fue de un 417.65%.

Pero el gobierno del “cambio”, en adición, entró inflacionario y ha continuado siendo inflacionario.

Naturalmente, el Banco Central con su manipulación característica, trata de aligerar el feo rostro de la inflación. Oigamos:

“La inflación acumulada, medida por el Índice de Precios al Consumidor (IPC), en el primer semestre del año 2021 se situó en 4.01%. En cuanto a la inflación interanual, durante el período

⁴⁰ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-junio 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 15.

*la misma estuvo reflejando un efecto estadístico respecto a la base de comparación ya que en los meses de febrero-mayo de 2020 las variaciones mensuales del IPC fueron negativas. En este sentido, la variación anualizada del IPC en mayo alcanzó un punto máximo de 10.48%, pasando en el mes de junio a 9.32%, observándose así un punto de inflexión hacia la baja, consistente con lo indicado por el sistema de pronósticos del Banco Central. Con este comportamiento, la inflación general de los últimos 12 meses inició el proceso de convergencia hacia el rango meta establecido en el Programa Monetario de 4%±1% en el horizonte de política”.*⁴¹ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros). ¿Quién entiende esta jerga pseudocientífica? ¡Solamente el Banco Central! Hagamos nosotros un esfuerzo:

La inflación acumulada en enero-junio 2020 fue 0.43%. La inflación acumulada en enero-junio 2021 fue 4.01%; esta última superó a la primera en 832.56%.

La inflación interanual, medida desde junio de 2019 hasta junio de 2020, se situó en 2.90%. La inflación, en cambio, anualizada hasta junio de 2021, fue 9.32%; ésta superó a la primera en 221.38%. ¡El gobierno del “cambio lo único que sabe hacer es proporcionar más y más inflación!

Prosigamos. En el gobierno del “cambio”, el sector externo de la economía dominicana, expresado en la balanza de pagos, ha visto acentuarse los rasgos más repugnantes de su cuadro de horror.

La cuenta corriente nuevamente alcanzó un déficit considerable de US\$1,039.2 millones; igualmente la balanza de bienes tuvo un déficit espectacular, nunca visto, de US\$5,126.0 millones; la balanza de ingreso primario fue víctima de un déficit de US\$2,210.0; la deuda pública se situó en US\$33,251.1 millones, equivalente a un 36.3% del Producto Interno Bruto (PIB). ¡Este es el gobierno del “cambio”!

El sector fiscal, de la economía dominicana, sigue igualito al que predominó en el danilato, sin embargo, el Banco Central en su informe, siguiendo el orden trujillista de presentar ante el público lo “positivo”, esconde dicha realidad y hace campaña política a favor del gobierno burgués del “cambio”. Alega que la reactivación de la actividad económica, incidió positivamente sobre los ingresos del Gobierno Central; y, muy orondo, afirma:

“... Contribuyó a este desempeño la exitosa campaña de vacunación llevada a cabo por el Gobierno dominicano, la cual ha apoyado el proceso de desmonte gradual de las restricciones de movilidad. Adicionalmente, la política fiscal se orientó hacia una racionalización del gasto público, lo que, junto al retiro paulatino de las ayudas implementadas a raíz de la crisis y la discreta ejecución de la inversión bruta en activos no financieros, resultaron en una caída de las erogaciones. Así, el aumento de los ingresos junto a la disminución de las erogaciones, respecto al mismo período de 2020, han dado lugar a una mejoría de las finanzas públicas. De tal manera, de acuerdo a cifras preliminares a junio de 2021, el estado de operaciones del Gobierno Central evidenció un préstamo neto¹ de RD\$9,229.5 millones, equivalente a 0.2% del

⁴¹ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-junio 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 27.

PIB estimado para el año".⁴² (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros). ¡Adulaciones por un tubo a favor del gobierno burgués del “cambio”!

Que los ingresos del gobierno central aumentaron. ¿Es verdad? Si es verdad. Aumentaron en RD\$117,641.9 millones, asevera el Banco Central. ¿Es verdad? Sí, es verdad.

Pero finalmente, ¿cuál fue el monto total de ingresos del gobierno central? RD\$402,095.6 millones. ¿Es verdad? Sí, es verdad. En adición, el Banco Central nos informa que el 91.9% del monto total correspondió a ingresos por concepto de recaudaciones tributarias; esta información es extremadamente importante, porque nos dice que casi el 100% de los ingresos del gobierno central provienen de los impuestos. ¿De cuáles impuestos? ¿Impuestos sobre el ingreso, las utilidades y las ganancias de capital? NO. ¿De impuestos sobre la propiedad? NO. ¿Impuestos sobre el comercio y las transacciones internacionales? NO. Entonces, ¿de dónde provienen? De los impuestos sobre bienes y servicios, en un 55.4%.

Los salarios de miseria de los trabajadores se los chupó el gobierno central, vía los impuestos sobre bienes y servicios, mientras que los impuestos sobre la propiedad, apenas suministraron un 1.9%. Luego, la estructura impositiva dominicana es completamente regresiva. ¿Qué hizo el gobierno burgués del “cambio” para transformarla? ABSOLUTAMENTE NADA; y, ¿qué dijo el Banco Central, sobre esta barbaridad? ABSOLUTAMENTE NADA.

Prosigamos que todavía no hemos terminado con el rollo del sector fiscal. En la página 52 de su informe, el Banco Central atestigua que el gobierno central, en el primer semestre de 2021, gastó RD\$386,559.3 millones, y registró una disminución de RD\$11,000.6 millones. ¡Bravo, bravo, tremenda hazaña del gran gobierno burgués del “cambio”! ¡Las cosas van bien, las cosas están “cambiando”! En la montaña de cifras que aporta el Banco Central, se esconde que dentro de la reducción del gasto, en algunos renglones se produjeron aumentos.

En el caso de las remuneraciones de los empleados del gobierno central se incrementaron en RD\$300.2 millones, mientras que el gasto relacionado con el pago de intereses de la deuda pública fue de RD\$83,991.0 millones en enero-junio de 2021, por tanto, registrando RD\$15,989.2 millones más respecto a 2020. Más dinero pagado a miles de botellas y altos funcionarios, puesto que a los empleados públicos que trabajan los mantienen pisados, y más dinero pagado para servir la deuda pública amplificada por la corrupción del danilato, mientras los jefotes del robo de los fondos públicos disfrutaban de la buena vida. Esto es callado por el Banco Central en sus informes de marras.

¿Qué ocurrió con el sector monetario en enero-junio 2021? Cuando leemos el informe del Banco Central, versión digital, siempre sentimos el deseo, si pudiéramos, de oprimir la tecla Delete del computador, para borrar de cuajo lo que se dice allí, pues no palpamos absolutamente nada que favorezca a los obreros y campesinos dominicanos.

El Banco Central, nos desinforma: La Tasa de Política Monetaria (TPM) continuó en su mínimo histórico de 3.00% anual; asimismo, la tasa de interés de la facilidad permanente de expansión...y la tasa de interés de depósitos remunerados de corto plazo...permanecieron en

⁴² Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-junio 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 50.

3.50% y 2.50% anual, respectivamente; adicionalmente, en febrero de 2021, el BCRD amplió la Facilidad de Liquidez Rápida en RD\$25 mil millones, para ser canalizados a las empresas y hogares a través de las entidades de intermediación financiera; y otras sandeces sobre los agregados monetarios tendentes a justificar la inflación que ataca a los esclavos asalariados. Mientras el sabihondo Banco Central habla de la TPM, de la liquidez del sistema financiero, que la tasa de interés activa y la tasa de interés pasiva disminuyen, a los obreros y campesinos se lo está llevando el demonio. No accesan a préstamos bancarios para resolver sus problemas de vivienda, de hambre y desempleo. Los préstamos bancarios son para las grandes empresas y ricachones. ¡Miren señores del Banco Central, déjense de mojiganguerías y sandeces, que estamos jartos de sus cuentos de camino! En el sector financiero, también cogemos el mismo trote con las sandeces del Banco Central. Un montón de cifras para cansarnos e impedir ver con claridad, cómo los beneficios del sector financiero se acrecientan, cómo aumenta su patrimonio, como los bancos múltiples mantienen un liderazgo subyugante dentro de los activos brutos del sector; etc., etc. ¡Banco Central, de la burguesía y para la burguesía, váyase para la mierda!

CAPÍTULO VII ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- SEPTIEMBRE 2021

El 16 de septiembre de 2021, el gobierno burgués del “cambio”, cumplió exactamente un año y dos meses dirigiendo el Estado dominicano.

Se supone entonces, que ya era tiempo de una diferenciación notable respecto al deplorable gobierno del danilato.

En el marco de la economía dominicana podemos afirmar que no hubo tal diferencia entre uno y otro, como se puede apreciar en el informe económico del Banco Central correspondiente a enero-septiembre 2021.

Ese informe es igualito a los que servía el Banco Central en la época del danilato. Tal es el caso del informe que nos ocupa.

Dice el Banco Central:

*“En el período enero-septiembre del año 2021, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una expansión interanual de 12.7 %,... Este resultado constituye un logro destacable en un momento en que gran parte de los países de América Latina presentan crecimiento negativo o de cero en relación con el período pre-pandemia”.*⁴³ (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

El Banco Central le hace creer a los trabajadores dominicanos, que el aumento de la producción de todo tipo de mercancías, favorece a sus intereses. Pero esta es una mentira del tamaño del Pico Duarte. En la empresa capitalista, lo único que le pertenece al obrero es el salario que le paga el patrón. Con el salario tiene que mantenerse él y su familia, por consiguiente, lo que beneficia al obrero, exclusivamente es cuando su salario experimenta aumentos y los precios de los distintos artículos no suben y si suben, que no lo hagan por encima del aumento experimentado por el salario. Más adelante volveremos sobre este punto.

En su informe el Banco Central no toca el tema de cómo aumentó el salario obrero en el año y dos meses de gobierno burgués del “cambio”. En el punto del Sector Real, dedica 16 páginas, en total, destinadas a describir los volúmenes de mercancías producidas, sin mencionar la palabra obrero (a) y sin mencionar la expresión “salario obrero”.

⁴³ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p. 9.

En esas 16 paginas, el Banco Central se dedica a mostrar la pujanza de la economía dominicana, tras una montaña de cifras, adulaciones al gobierno burgués de turno y manipulaciones increíbles. Dice:

“Durante el período enero-septiembre de 2021, la actividad agropecuaria registró un crecimiento interanual de 1.6 %, acorde con la expansión de 1.9 % en la agricultura y de 0.4 % en la ganadería, silvicultura y pesca”.⁴⁴ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Si leemos rápidamente la página 11, nos formamos la idea de que simplemente la agropecuaria aportó al crecimiento del PIB, pero que pudo aportar más si no se hubiese presentado “...el alza de los precios de materias primas, que ha impactado al mercado internacional y ha incrementado los costos de producción, así como también los altos costos de transporte, derivados del aumento del precio del petróleo...”⁴⁵ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Sin embargo, “...el Gobierno Central, a través del Ministerio de Agricultura y sus dependencias, implementó medidas para contrarrestar los efectos negativos ocasionados por la crisis, estimulando el dinamismo del sector para garantizar la seguridad alimentaria de la población dominicana y la estabilidad de precios de los productos agropecuarios”.⁴⁶ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). ¡Este es el cuento de camino del Banco Central para dormirnos!

Lo que el Banco Central no quiere que veamos es el cuadro estadístico de su informe que aparece precisamente en la misma página 11, que delata el anímico crecimiento de la agropecuaria en enero-septiembre 2021, equivalente a 1.6%, cuando en el mismo lapso del 2020, un año azotado por la pandemia, efectivamente la agropecuaria había crecido 4.8%, quiere decir, entonces que en el 2021, año de la recuperación económica, según el Banco Central, fue víctima de una espantosa desaceleración en su crecimiento. Igualmente, el subsector agricultura y el subsector ganadería, silvicultura y pesca, vieron su crecimiento desacelerarse y estancarse, respectivamente.

En la página 12, vemos un cuadro estadístico que también propina una bofetada al Banco Central; de 14 productos agrícolas, un total de nueve (9), que fueron Arroz en cáscara, Caña de azúcar, Tabaco en rama, Café en cerezos, Frijoles o habichuelas, Guandules, Otras hortalizas y vegetales, Plátano y Tomate, acusaron desaceleraciones en su crecimiento. En el caso del subsector ganadería, silvicultura y pesca, ocurrió algo análogo a lo presentado en la agricultura; esta realidad, la podemos ver en el cuadro estadístico mostrado por el Banco Central, en la página 13 de su informe. ¿Qué vemos en dicha página? Que en el citado subsector se verificaron seis (6) actividades productivas, a saber: Ganado bovino vivo, Ganado porcino vivo, Leche cruda, Huevos, Productos de la pesca y pollo vivo, pero resulta que las primeras cinco (5) presentaron tasas negativas de crecimiento, crecimiento estancado o crecimiento desacelerado.

⁴⁴ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p.11.

⁴⁵ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p.11.

⁴⁶ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p.11.

De modo, que lo dicho por el Banco Central, en el sentido de que el Gobierno Central, a través del Ministerio de Agricultura y sus dependencias, implementó medidas para contrarrestar los efectos negativos ocasionados por la crisis, estimulando el dinamismo del sector para garantizar la seguridad alimentaria de la población dominicana y la estabilidad de precios de los productos agropecuarios, no fue más que cháchara política.

Visto que el sector agropecuario tuvo un comportamiento nada halagüeño en el lapso enero-septiembre 2021, es conveniente observar cómo reaccionó la manufactura local, de donde provienen, al igual que del sector agropecuario, muchos productos que son consumidos por la población dominicana; por lo que es justificable irnos inmediatamente a la industria de alimentos. Ésta, en efecto, no hizo un aporte positivo al crecimiento portentoso de 11.7% de la manufactura en enero-septiembre 2021, al contrario, su crecimiento fue de -0.5%; y, lo que es peor aún, es que en la página 16 de su informe aparece un cuadro estadístico, cuyas cifras propinan también otra bofetada, sin manos, al Banco Central, puesto que de cinco (5) actividades, las cuatro (4) siguientes: Aceites y grasas de origen vegetal y animal, Productos lácteos, Elaboración de azúcar y Otros productos alimenticios, alcanzaron crecimientos negativos o simplemente fueron víctimas de fuertes desaceleraciones.

De hecho, de los sectores y subsectores que paren los productos que consume el pueblo explotado, mostraron un cuadro productivo desolador, que luego engendraron reducción de oferta de muchos productos y por consiguiente ascensos de los precios internos, avivando la inflación, perjudicando directamente a los esclavos asalariados. De esto, el Banco Central hace un esfuerzo, para exponerlo en medio de una penumbra que mete miedo. ¡Este es nuestro gran Banco Central, a los pies del gobierno burgués del “cambio”!

Sin inmutarse el Banco Central dice:

“El Índice de Precios al Consumidor (IPC) acumuló una variación de 5.88 % en el período enero-septiembre de 2021. La inflación interanual, medida desde septiembre de 2020 hasta septiembre 2021, se redujo a 7.74 % luego de haber alcanzado un punto máximo de 10.48 % en mayo de 2021”.⁴⁷ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Como siempre el Banco Central manipulando la mente de nuestra gente sencilla, quiere aparentar que la tasa de inflación en el mes de mayo del 2021 fue muy alta (10.48%), pero que merced a las buenas ejecutorias del gobierno del “cambio” se redujo a 7.74%, pero resulta que esta tasa está referida a un lapso mensual, y a aquélla a un lapso interanual, mezcla inflaciones calculadas en periodos heterogéneos. Además, ambas tasas, tanto 5.88% como 7.74% son muy elevadas cuando son comparadas con tasas de períodos homogéneos. Veamos: la tasa de inflación enero-septiembre 2020 fue de 3.74% y la tasa de inflación interanual, medida de septiembre de 2019 hasta septiembre de 2020, fue de 5.03%; en consecuencia cuando apareamos 5.88/3.74, tenemos que la primera superó a la segunda en 57.21% e igualmente, cuando apareamos 7.74 y 5.03, tenemos que la primera superó a la segunda en 53.88%. ¡Si quieres más, usted es un gandío, señor Banco Central!

⁴⁷ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p.27.

No conforme con esa bofetada que les propinan sus propias cifras, acerca del comportamiento de los precios internos, el Banco Central se lanza precipitadamente a enarbolar su denominada inflación subyacente. Aquí, tampoco le va bien. Alega: “La inflación subyacente acumulada en el período enero-septiembre de 2021 se ubicó en 5.03 %. Este indicador aísla las variaciones de los precios de algunos bienes agropecuarios que tienden a ser volátiles, así como de las bebidas alcohólicas, el tabaco, los combustibles y los servicios administrados y de transporte, permitiendo de esta forma extraer señales más claras para la conducción de la política monetaria. En términos interanuales la inflación subyacente alcanzó 6.10 % en septiembre de 2021”.⁴⁸ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). He aquí la siguiente bofetada: apareamos las siguientes tasas, correspondientes a los lapsos enero-septiembre, o sea, 5.88% y 5.03%, y tendremos que la tasa de inflación no subyacente apenas supera a la subyacente en 16.89%; si la comparación se efectúa con tasas anualizadas, apareamos 7.74% y 6.10%, y tendremos que la tasa de inflación no subyacente apenas supera a la subyacente en 26.88%. ¿Quiere más honorable Banco Central? ¡Si vuestras cifras relativas a la inflación continúan propinándole bofetadas ya estaríamos ante un abuso!

No lo podemos creer, las bofetadas continúan. Dice el honorable Banco Central:

“El comportamiento de los índices de precios por estratos socioeconómicos arroja que los quintiles de menores ingresos registraron variaciones de 5.88 % el quintil 1, 6.09 % el quintil 2, 5.99 % el quintil 3, debido a los incrementos de precios dentro del IPC del grupo Alimentos y Bebidas No Alcohólicas, mientras que los índices de precios de quintiles de mayores ingresos crecieron 5.71 % en el quintil 4 y 5.37 % en el quintil 5 por los aumentos de precios verificados en el grupo Transporte”.⁴⁹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Esas informaciones corresponden al informe enero-septiembre 2021. Veamos ahora que decía el honorable Banco Central en su informe enero-septiembre 2020: “El índice de precios al consumidor por estratos socioeconómicos durante el período enero-septiembre 2020, arrojó variación de 4.36% en el quintil 1, 4.25% el quintil 2, 3.93% el quintil 3, 3.57% el quintil 4, y 3.40% el quintil 5. En los quintiles de menores gastos (1, 2, y 3) incidió la variación de alimentos y bebidas no alcohólicas, del mismo modo el comportamiento de los quintiles de mayores gastos (4 y 5) se explica por la mayor ponderación del grupo transporte”.⁵⁰ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Hagamos ahora el análisis crítico. Esas informaciones describen un panorama de cosas. Hablar de menores ingresos o de mayores ingresos, simplemente nos da una idea de individuos que perciben una cierta cantidad de dinero y nada más. El honorable esconde que los individuos que reciben menores ingresos se encuentran asociados a la clase social del proletariado, mientras que los que reciben mayores ingresos se encuentran vinculados con la clase social de la burguesía.

⁴⁸ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p.27.

⁴⁹ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p.32.

⁵⁰ Banco Central (2020): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2020”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p.29.

Ahí tenemos una prueba infalible de que el capitalismo está hecho para favorecer a la burguesía y perjudicar los intereses del proletariado, puesto que el índice de precios al consumidor es más elevado en los quintiles 1, 2 y 3 asociados precisamente con el proletariado.

Ahora pasamos a un punto históricamente repleto de resultados negativos; nos referimos al sector externo. El cuadro dibujado en este sector, en enero-septiembre 2021 tiene estos trazos: a) saldo de la cuenta corriente -US\$1,998.4 millones; b) saldo de la balanza de ingreso primario – US\$3,761.7 millones; c) Préstamo/Endeudamiento neto -US\$1,998.4 millones; d) Cuenta financiera –US\$3,615.6 millones; e) Inversión extranjera directa –US\$2,484.9 millones; las importaciones de bienes de consumo en el 2021 respecto a las de 2020, aumentaron en US\$2,585.9 millones; las materias primas aumentaron en US\$1,625.1 millones; la deuda externa al cierre de septiembre de 2021 ascendió a US\$34,073.1 millones, equivalente a un 36.6 % del Producto Interno Bruto (PIB), en lo relativo al servicio de la deuda pública externa, el total pagado durante el período ascendió a US\$1,907.4 millones. De ese total pagado, dice el Banco Central, US\$476.4 millones correspondieron a capital y US\$1,431.0 millones fueron destinados a pagos de intereses y comisiones.

Veamos ahora las explicaciones del Banco Central de ese cuadro de horror arriba pintado con letras indelebles. El honorable Banco Central, asevera:

“Los resultados preliminares de la balanza de pagos durante el período enero-septiembre del año 2021 presentaron un déficit de US\$1,998.4 millones, como resultado del aumento de US\$1,437.0 millones de la factura petrolera y del crecimiento de 34.4 % de las importaciones no petroleras, consistente con el dinamismo de la demanda agregada. No obstante, es importante destacar el incremento observado en los ingresos generados por el turismo, remesas familiares y las exportaciones totales de bienes, los cuales registraron crecimientos de 89.9 % 34.4 % y 23.3 %, respectivamente. De igual modo cabe destacar que la inversión extranjera directa (IED) alcanzó los US\$2,484.9 millones durante los primeros nueve meses del año” [¿Consistente con el dinamismo de la demanda agregada? ¿Pero en esta demanda agregada se incluye la costumbre de capas burguesas influidas por los estilos europeos y norteamericanos, en la vestimenta y bienes alimenticios? ¿Qué usted cree honorable Banco Central?].⁵¹ (Comillas, cursiva, el subrayado y el corchete son nuestros).

El honorable Banco Central, se ve obligado a colocar cifras muy duras que muchas veces autodesenmascaran sus tretas; por tal motivo, se ve obligado a contraatacar, aludiendo a elementos cuantitativos. Tal es el caso de la parte subrayada de la cita que hicimos arriba. Es la combinación de noticias desagradables para la burguesía y al mismo tiempo, le pasa la mano, con noticias que son de su agrado. Son estas actitudes, a todas luces repudiables, por las que el proletariado revolucionario dominicano le adjudica el capirote, con toda razón, de que es lacayo de la burguesía.

“En lo referente a las importaciones totales, al cierre de septiembre de 2021, estas resultaron superiores en 42.0 % en términos interanuales, explicado en gran medida por el crecimiento de las importaciones petroleras en 97.9 % con respecto a igual período del año anterior. Este

⁵¹ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021”. Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p.34.

comportamiento responde al alza del precio del petróleo y sus derivados en un 51.3 %, así como del volumen importado en 31.4 %. En cuanto a las importaciones no petroleras, se observó una variación relativa de 34.4 %, alcanzando los US\$14,423.6 millones, unos US\$3,689.5 millones adicionales a los registrados en enero-septiembre de 2020".⁵² (Comillas y cursiva son nuestras).

El problema de las importaciones no se encuentra simplemente en ellas mismas. Este problema es más profundo, el cual no se resuelve expresando quejas respecto al aumento del precio del petróleo. Uno de los asuntos medulares radica en el hecho de que sufrimos el yugo de un capitalismo vago que no produce suficientes exportaciones, es un capitalismo hecho para depender de determinadas fuentes exportadoras y ya. Es un capitalismo que no es completamente independiente de otras naciones capitalistas altamente desarrolladas.

Finalmente, en los sectores fiscal, monetario y financiero, tenemos resultados que no son inesperados; al contrario son predecibles. Se presentaron reiteraciones en este lapso enero-septiembre 2021, que tienen ya la característica de constancia. Si los ingresos estatales dependen en más de un 90% de los tributos, asumiendo una esencia completamente regresiva, entonces este problema hay que afrontarlo; pero el gobiernazo del "cambio" prefirió eludir este problema, puesto que sus intenciones, al igual que los demás gobiernos de la burguesía que hemos tenido, finalmente se deciden por la profundización del presente sistema tributario regresivo. El sector monetario, por su parte, no trae ninguna novedad. Las consabidas medidas de política monetaria, a favor de los ricachones y nada más, pero sin impacto directo sobre los problemas que aquejan a la economía dominicana. Algo similar se verificó en el sector financiero, astronómicas ganancias del sector, predominio de los bancos múltiples en los activos brutos del sistema financiero, lo que define el ejercicio oligopólico que poseen.

⁵² Banco Central (2021): "Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021". Versión Digital. Santo Domingo, R.D., p.36.

CAPÍTULO VIII ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO- DICIEMBRE 2021

Introducción

Al final de mi libro #104, destinado al análisis crítico de los informes económicos del Banco Central en el período 2020-2021, hicimos el compromiso de elaborar su capítulo VIII denominado ANÁLISIS DEL INFORME DEL BANCO CENTRAL CORRESPONDIENTE A ENERO-DICIEMBRE 2021, cuando tuviésemos disponibles las informaciones adecuadas provenientes del Banco Central.

En efecto, eso es lo que estamos haciendo en estos momentos; cumpliendo con el compromiso. He aquí el capítulo VIII.

El crecimiento de la economía

*“En el período enero-diciembre del 2021, -dice el Banco Central- el Producto Interno Bruto (PIB) real alcanzó un notable crecimiento interanual de 12.3%, cifra superior a las proyecciones oficiales que se tenían para el cierre de dicho año. Al comparar con la región de América Latina, este resultado coloca a la República Dominicana como uno de los países de mejor desempeño relativo con respecto a la pre-pandemia, al evidenciar un incremento de la actividad económica de 4.7% en 2021 con relación al año 2019, mostrando una reactivación real de la economía dominicana”.*⁵³ (Comillas y cursiva son nuestras).

¡Nuestra felicitación honorable Banco Central de la República Dominicana, por esa “gran” noticia que nos ha dado!

Pero por enésima vez estamos obligados a expresar que el informe que nos ocupa es completamente parcializado; está totalmente dirigido a las clases sociales poseedoras de la sociedad dominicana, es decir, la 00clase social de la burguesía y la clase social de los terratenientes. También va dirigido al nuevo gobierno burgués del “cambio” y las entidades de la ONU que vigilan el comportamiento de la economía mundial capitalista, como el FMI, BM, entre otras.

Con el permiso de usted, deseamos hacer algunas precisiones. El sector agropecuario continúa teniendo problemas para poder crecer de manera consistente. Mientras la manufactura local y la

⁵³ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana, enero-diciembre 2021”. Versión digital. Santo Domingo, R.D., p. 9.

manufactura de zona franca, el sector construcción y el sector servicio, crecieron vigorosamente, según vuestros datos estadísticos, en el año 2021, el crecimiento del sector agropecuario se mantuvo por debajo incluso del crecimiento alcanzado en el catastrófico año 2020. El Banco Central, en su informe, pasa por alto el estancamiento y retroceso del sector agropecuario. Mire la prueba aquí:

Cuadro 12
Tasas de crecimiento alcanzados por el sector agropecuario (2017-2021)

Año	(%)
2017	5.8
2018	5.5
2019	4.1
2020	2.8
2021	2.6

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

Sin embargo, el Banco Central se derrite elogiando la política agropecuaria del gobierno burgués de turno. Observemos lo que dijo: *“En ese tenor, es importante resaltar el conjunto de medidas puestas en marcha por el Gobierno Dominicano, a través de las instituciones del sector, en beneficio de pequeños y medianos productores, con el objetivo de estimular la producción agropecuaria, garantizando la seguridad alimentaria nacional y la estabilidad de precios de los rubros agropecuarios”*.⁵⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

¿Estabilidad de precios de los rubros agropecuarios? Pero resulta que en el capítulo II, relativo a los precios internos, de vuestro informe, el Índice de Precios al Consumidor, conectado con el renglón “Alimentos y bebidas no alcohólicas”, experimentó un incremento de 9.22%, del año 2020 al 2021, incluso superior a la tasa de inflación reinante en la economía dominicana en el año 2021 que fue de 8.5%. Es casi seguro que los precios de los artículos agropecuarios tuvieron una participación significativa en esta situación inflacionaria. En efecto, el mismo Banco Central en su informe admite: *“El análisis de los resultados del IPC general en el período enero-diciembre de 2021 arroja que los grupos de mayor incidencia fueron transporte (16.24 %), alimentos y bebidas no alcohólicas (9.22 %) y vivienda (6.68 %), explicando en conjunto el 69.22 % de la inflación del año 2021”*.⁵⁵ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

¿Estimular la producción agropecuaria y garantizar la seguridad alimentaria nacional? Pero resulta que en el 2017 el país importó 138 millones de dólares en leche de todas clases, pasando a 186.5 millones en el año 2021, por lo que se incrementó en 48.5 millones de dólares; la importación de arroz para el consumo en el año 2017 fue elevada, pues alcanzó los 20.3 millones de dólares, cae sustancialmente en los años 2018-2019, y se revitaliza precisamente en el 2021 con una importación de 21.2 millones de dólares. Y hasta tuvimos que incrementar la

⁵⁴ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana, enero-diciembre 2021”. Versión digital. Santo Domingo, p. 11.

⁵⁵ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana, enero-diciembre 2021”. Versión digital. Santo Domingo, p. 29.

importación de azúcar refinada que pasó de un millón de dólares en el 2017, a 2.7 millones de dólares en el 2021.⁵⁶

Crucemos ahora al sector industrial. El informe del Banco Central atestigua un crecimiento bastante significativo de la manufactura local en el 2021. Dice: *“La manufactura local presentó un crecimiento acumulado de 10.6 % en el año 2021. Este resultado se explica en gran medida por el aumento en el valor agregado de las actividades que la conforman, tales como: otras manufacturas (23.3 %), fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos (21.3 %), elaboración de bebidas y productos de tabaco (10.0 %) e industria de alimentos (0.1 %)”*.⁵⁷ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Observemos los afluentes del “gran” crecimiento de la manufactura local. En primer lugar otras manufacturas. ¿Quiénes son éstas? Las que se dedican a las siguientes actividades: fabricación de metales comunes, fabricación de productos minerales no metálicos, otras industrias manufactureras y fabricación de productos de caucho y plásticos. ¿A quién le interesa el incremento de la producción en estas actividades? Evidentemente a la burguesía industrial para el impulso de la acumulación de capital; pero poco le importa a los obreros que se sostienen en base a un salario de miseria, a estos si les interesa particularmente el incremento de la producción de bienes alimenticios, pues su sueldo en gran medida se destina a estos. Igualmente los campesinos que producen productos agrícolas y los venden para adquirir bienes alimenticios manufacturados, poco le interesa el incremento de la producción de las empresas registradas como “Otras manufacturas”. En segundo lugar, fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos. ¿Cuáles son estos productos? Petróleo refinado, gas licuado, gasolina, kero-avtur, gas-oil (diesel) y fuel-oil. En tercer lugar, elaboración de bebidas y productos de tabaco. ¿Cuáles productos se generan en estas manufacturas? Los siguientes: ron, cerveza clara y oscura, refrescos y cigarrillos. ¿Para qué sirven estos productos? Para malograr el organismo humano.

Allí estuvo la principal base para el “gran” crecimiento de la manufactura local. ¿Y qué aconteció con la manufactura que más les interesa a los obreros y campesinos, es decir, la industria de alimentos? Su aporte fue prácticamente nulo ya que creció en apenas 0.1% prácticamente 0%. Mientras las manufacturas más intensivas en capital constante (otras manufacturas y fabricación de productos de la refinación de petróleo) crecieron fuertemente, las intensivas en capital variable prácticamente no crecieron; el capitalismo como un régimen basado en la propiedad privada de los medios de producción y en la explotación del trabajo por el capital, manifiesta esta tendencia al aumento del capital constante en perjuicio del capital variable, lo que fomenta invariablemente el ejército industrial de reservas (obrero desempleados). El Banco Central en su informe ni se acerca a esa tesis, hace siglos demostrada fehacientemente por la economía marxista, porque su rol consiste en allantar a los obreros y campesinos con muchas cifras y hacerles creer que el desarrollo capitalista de la economía dominicana es una gran cosa para los desposeídos. ¡Mentira!

⁵⁶ Véase Importaciones totales de bienes, por uso o destino económico Anexo No. 6 Banco Central de la República Dominicana Departamento Internacional 2017-2021*, p. 89 de su Informe de la economía dominicana, enero-diciembre 2021. Versión digital. Santo Domingo.

⁵⁷ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana, enero-diciembre 2021”. Versión digital. Santo Domingo, p. 15.

La inflación

En el año 2021 la tasa de inflación fue muy elevada: 8.50%. En su informe el Banco Central busca la causa del aumento general de los precios en variables de la economía internacional. Pero en verdad la inflación es intrínseca al capitalismo debido a que los medios de producción son de propiedad privada, los productores actúan en función del beneficio, si sus costos de producción aumentan, inmediatamente proceden a aumentar los precios de venta de sus productos para impedir que la tasa de ganancia descienda. Luego, todas las morisquetas explicativas que hace el Banco Central en su informe, no son más que esto, morisquetas. Esto es tan así que el bendito informe que estamos discutiendo, tuvo que admitir que los obreros y campesinos fueron los más perjudicados con el alza generalizada de los precios, mientras que los ciudadanos de origen burgués, con mayores ingresos, fueron afectados en menor medida. Veamos:

*“Finalmente, el comportamiento de los índices de precios por quintiles de ingresos en el período enero–diciembre de 2021, refleja tasas de crecimiento más altas en los quintiles de menores ingresos (1, 2, 3), debido a los incrementos registrados por el grupo alimentos y bebidas no alcohólicas, el cual tiene una mayor importancia relativa en sus canastas. En ese sentido, el índice de precios del quintil 1, el de menor ingreso, acumuló 8.71 %, 8.77 % el correspondiente al quintil 2 y 8.49 % el del quintil 3. En cuanto a los quintiles 4 y 5, los de ingresos más altos, registraron variaciones de 8.17 % y de 8.10 %, respectivamente, con una mayor incidencia de las alzas verificadas en el grupo transporte”.*⁵⁸ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

La balanza de pagos y deuda pública externa

La balanza de pagos dominicana, en el año 2021, arrojó resultados horrorosos; no se entiende de qué recuperación de la economía habla el informe del Banco Central. Es un engaño hablar de recuperación, simplemente porque el PIB alcanzó una elevada tasa de crecimiento, mientras el sector externo se hunde en una gravosa situación deficitaria.

En la página 36 de su informe, el Banco Central expone un cuadro estadístico sobre la balanza de pagos 2020-2021, que sencillamente mete grima:

- 1) El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos en el año 2020 ascendió a 1,337.3 millones de dólares, el déficit en el año 2021 pasó a 2,688.7 millones de dólares, se incrementó en un 101.1%. ¿Dónde está la recuperación?
- 2) El déficit de la balanza de bienes en el año 2020 ascendió a 6,803.1 millones de dólares, en el año 2021 el déficit pasó a 11,681.2 millones de dólares, se incrementó en un 71.7%. ¿Dónde está la recuperación?
- 3) El déficit en el ingreso primario o balanza de rentas en el año 2020 ascendió a 3,825.0 millones de dólares, en el año 2021 el déficit pasó a 4,706.2 millones de dólares, se incrementó en un 23%, es decir, los flujos de rentas aumentaron en un 23% hacia el exterior con respecto al 2020 ¿Dónde está la recuperación?

⁵⁸ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana, enero-diciembre 2021”. Versión digital. Santo Domingo, p. 34.

4) El déficit en la cuenta financiera en el año 2020 ascendió a 3,497.8 millones de dólares, en el año 2021 el déficit pasó a 4,786.1 millones de dólares, incrementándose en 36.8%, lo cual indica una mayor emisión de pasivos frente al exterior en comparación con los activos adquiridos. ¿Dónde está la recuperación?

Pero lo que es peor es que para mantener a flote la economía burguesa en la República Dominicana, tanto el pasado gobierno de Danilo Medina, como el actual que preside Luis Abinader, es en base a un endeudamiento monstruoso; en estos momentos la deuda externa pública cubre el 36% del PIB, sin verse ninguna mejoría en el estado de vida de los obreros y campesinos. De hecho la soberanía del país se encuentra hipotecada a la banca comercial internacional. ¿Dónde está la recuperación?

**¡ECONOMÍA POLÍTICA
SEUDOCIENTÍFICA Y ECONOMÍA
POLÍTICA CIENTÍFICA, EN
LUCHA PERMANENTE E
INTRANSIGENTE; APOSTAMOS
POR LA SEGUNDA!**

ANÁLISIS DEL INFORME ECONÓMICO DEL BANCO CENTRAL ENERO-MARZO 2022

**Dr. Manuel Linares,
03/08/2022**

En su informe el Banco Central afirma: *“Durante el trimestre enero-marzo del año 2022, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una expansión de 6.1 %, con respecto al mismo período del año anterior, mostrando un ritmo favorable en su desempeño... Este resultado es un reflejo de resiliencia de la economía dominicana para enfrentar los efectos adversos del entorno internacional sobre la demanda agregada doméstica, asociados principalmente al conflicto geopolítico entre Rusia y Ucrania”*.⁵⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Si el PIB real en el primer trimestre del año 2022 creció 6.1%, mientras que en el mismo período de 2021 y 2020, creció 3.1% y 0.0% respectivamente, obviamente se constituye en un indicador de recuperación de la economía. ¿Cómo se logró este “milagro”? Examinemos la situación. En la cita que hicimos arriba leemos que dicho resultado es un reflejo de resiliencia de la economía dominicana. ¿Qué significa resiliencia? Dice el diccionario: *“En psicología, capacidad que tiene una persona para superar circunstancias traumáticas como la muerte de un ser querido, un accidente, etc. La resiliencia potencia la felicidad”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

¿En base a qué se manifestó esa supuesta capacidad de la economía dominicana para recuperarse del trauma de la pandemia? Se supone que en su informe el Banco Central nos ilustra al respecto.

Cuando leemos cada uno de los capítulos que integran su informe, a saber: Sector real; Precios internos; Sector externo; Sector fiscal; Sector monetario; y Sector financiero, no encontramos ni pizca de una explicación causal de la capacidad de la economía dominicana para recuperarse del trauma. Lo que vimos fueron descripciones cuantitativas.

¿Acaso es que el Banco Central no posee capacidad para dar una explicación causal? Tiene capacidad, pero no puede pasar de la raya que le impone el aparato estatal burgués del cual forma parte; prefiere quedarse en las ramas para hacerle creer a los trabajadores que la capacidad de la economía dominicana reside en el espíritu emprendedor de nuestros empresarios capitalistas, en la formación bruta de capital, en la ejecución “inteligente” de políticas económicas de nuestros gobernantes, etc., etc. Pero resulta que cuando examinamos su informe de inmediato nos damos cuenta que toda esta argumentación es falsa de arriba hasta abajo. Observemos el siguiente cuadro:

⁵⁹ Banco Central (2022): “Informe económico correspondiente a enero-marzo 2022”, Santo Domingo, p. 9.

Cuadro 13**Tasa de crecimiento real del sector agropecuario en el período enero-marzo 2017-2022**

Año	%
Enero-marzo 2017	8.1
Enero-marzo 2018	6.0
Enero-marzo 2019	4.6
Enero-marzo 2020	5.0
Enero-marzo 2021	-0.1
Enero-marzo 2022	2.1

Fuente: Elaborado por Manuel Linares tomando como base los informes del Banco Central.

¿Qué notamos? Una tendencia decreciente en la tasa de crecimiento del sector agropecuario, que genera una gran cantidad de bienes que son consumidos por la población trabajadora. Su oferta, en consecuencia, se ha ido reduciendo, alentando las importaciones agropecuarias y el aumento de los precios. Hoy un plátano en un colmado cuesta RD\$30.00. Incluso en enero-marzo 2017/enero-marzo 2022, la tasa de crecimiento del sector, precisamente en enero-marzo 2022 solamente pudo superar la tasa de crecimiento enero-marzo 2021; luego, la capacidad de recuperación de tan importante sector económico no existió.

Si examinamos solamente el subsector agrícola, la situación en enero-marzo 2022 fue simplemente horrorosa, pues diversos productos agrícolas alcanzaron tasas negativas de crecimiento, como se puede palpar en el cuadro siguiente:

Cuadro 14**Indicadores de la agricultura, enero-marzo 2022, tasa de crecimiento**

Producto	%
Arroz en cáscara	-8.4
Caña de azúcar	-1.4
Tabaco en rama	-22.2
Maíz en grano	-0.4
Frijoles o habichuelas	-6.9
Guandules	-3.9
Tubérculos, bulbos y raíces	-2.4
Otras hortalizas y vegetales	-2.3
Tomate	-2.4

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base al informe enero-marzo 2022 del Banco Central.

Pasemos ahora a la industria manufacturera. Veamos el cuadro 3 que exponemos más abajo:

¿Qué notamos? Un declive en la tasa de crecimiento de la industria manufacturera, que tiene mucha importancia, al igual que el sector agropecuario, pues supe productos manufacturados a la población trabajadora.

Su oferta, en consecuencia, se ha ido reduciendo, alentando las importaciones de bienes industriales y el aumento de sus precios.

Incluso, la tasa de crecimiento enero-marzo 2021 duplicó a la tasa correspondiente a enero-marzo 2022. De hecho, la recuperación de la industria manufacturera hay que ponerla en duda.

Cuadro 15

Tasa de crecimiento real de la manufactura local en el período enero-marzo 2017-2022

Año	%
Enero-marzo 2017	5.5
Enero-marzo 2018	6.3
Enero-marzo 2019	2.5
Enero-marzo 2020	-1.4
Enero-marzo 2021	8.7
Enero-marzo 2022	4.4

Fuente: Elaborado por Manuel Linares tomando como base los informes del Banco Central.

El asunto se complica todavía más cuando comparamos el crecimiento de los distintos componentes de la industria manufacturera en el primer trimestre del 2021 y del 2022, de acuerdo a los datos suministrados por el Banco Central en la página 14 de su informe ¿Qué ocurrió? En los lapsos indicados, la industrias de alimentos acumuló una tasa de 0.5% y luego crece 0.6%, de hecho se mantuvo estancada; la Elaboración de bebidas y productos de tabaco, creció 13.2% y posteriormente cayó a 6.2%; Fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos, había crecido 16.7% y luego cae a 9.8%; y Otras manufacturas, creció 14.6%, para posteriormente caer a 9.9%. Señores del Banco Central, ¿dónde estuvo la capacidad de recuperación de la economía?

Pasemos ahora al análisis del PIB, por el lado de lo que el Banco Central denomina enfoque del gasto. Aquí el banco emisor, como siempre, aporta un reguero de cifras; fijémonos en las más importantes. Mientras la formación bruta de capital creció en 8.4%, el consumo final a penas creció en 4.5%. Este es el problema grave del capitalismo; es que tiene una tendencia a un crecimiento más veloz del capital constante con relación al crecimiento del capital variable, es decir, el capitalismo le otorga mayor importancia a las máquinas que al ser humano.

El Banco Central añade: *“Por su parte, las exportaciones y las importaciones mostraron variaciones interanuales positivas de 32.2 % y 23.5 %, respectivamente”*. (Comillas y cursiva son nuestras). ¡Tremenda recuperación de la economía dominicana, mientras las importaciones en el 2021 crecieron en -0.4%, en el 2022 saltan a 23.5%! ¡Esto es lo que se llama trabajar para el inglés!

Esa ha sido la recuperación de la economía, de la que nos habla el honorable Banco Central, es decir, una recuperación con un sector agropecuario creciendo a una tasa irrisoria de 2.1%, con productos agrícolas creciendo negativamente (arroz en cáscara, caña de azúcar, tabaco en rama, maíz en grano, habichuelas, guandules, tubérculos, bulbos y raíces, otras hortalizas y vegetales y

tomate), con el consumo creciendo por debajo del crecimiento de la formación bruta de capital, y con unas importaciones creciendo mucho más aprisa que el PIB; y para rematar la tasa de inflación medida desde marzo de 2021 a marzo de 2022, se ha metido en 9.05%. ¡Tremenda recuperación de la economía dominicana!

¿Cómo las autoridades gubernamentales afrontaron el ataque inflacionario que afecta principalmente a los trabajadores? En la página 27 de su informe, el Banco Central dice: *“Un aspecto importante a destacar es el conjunto de medidas anunciadas por la Presidencia de la República para amortiguar el alza de precios locales apoyando la producción y a los consumidores. En este sentido, cabe mencionar los financiamientos a tasa cero para productores, subsidio a las importaciones de materias primas, combustibles, y a las ventas de alimentos a través del Instituto Nacional de Estabilización de Precios (INESPRE). Asimismo, el aumento de la ayuda social directa a través del programa Supérate y el ajuste del Bono Gas, han de contribuir a mejorar las condiciones de la población más vulnerable en esta coyuntura de alto grado de inflación importada”*. (Comillas y cursiva son nuestras). Pero resulta que la medida directa que beneficia a los trabajadores es aumentar el salario que devengan. He aquí los salarios mínimos: Empresas Grandes RD\$21,000.00; Empresas Medianas RD\$19,250.00 y Empresas Pequeñas RD\$12,000.00 y Microempresas RD\$11,900. Estos salarios no son aumentados, pero todos los días los precios de los bienes y servicios van aumentando, por tanto, el salario real cada vez es más reducido. Pero a los empresarios, al gobierno burgués y al Banco Central no les importa esta situación; nos allantan con unas supuestas ayudas mientras dejan frisados los sueldos y salarios nominales de los trabajadores.

El desastre que tenemos en la economía interna, se manifestó con muchísima fuerza en la economía externa, expresada en la balanza de pagos. Mientras en enero-marzo del año 2021 el déficit corriente de la balanza de pagos fue de -378.0 millones de dólares, en enero-marzo 2022 se disparó a -1,029.2 millones de dólares, por tanto, se multiplicó por 2.7, en otras palabras, casi se triplicó. ¡Tremenda “recuperación” de la economía dominicana! ¡Felicidades señores del Banco Central!

Arriba de lo ya establecido al leer el informe del Banco Central nos hemos topado con una realidad muy desagradable. El endeudamiento externo continúa con su agitado curso.

Mire lo que dice el Banco Central en la página 39: *“De acuerdo a las estadísticas preliminares del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de marzo de 2022 ascendió a US\$37,318.5 millones, equivalente a un 34.9 % del Producto Interno Bruto (PIB). Los niveles de deuda externa aumentaron en US\$3,872.3 millones con respecto a marzo 2021, es decir, un 11.6 %.* (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). La parte subrayada de esta cita es extremadamente importante. ¿Por qué? Porque desenmascara al Banco Central, pues mientras dicho banco se pavonea dado el hecho de que el PIB creció 6.1% en el primer trimestre del 2022, los niveles de deuda externa aumentaron en 11.6%, es decir, el crecimiento del endeudamiento externo casi duplica el crecimiento del PIB. ¡Tremenda “recuperación” de la economía en base al aumento de la deuda externa! Algo más. El servicio de la deuda pública externa cada vez se hace más escandaloso. Y el Banco Central se vuelve a autodesenmascarar al defender el crecimiento de la economía en base a un endeudamiento violento. *“En lo relativo al servicio de la deuda pública externa, -dice*

el Banco Central en la página 40 de su informe- *el total pagado durante el período ascendió a US\$1,565.2 millones, para un aumento de 124.7% con respecto a igual período del 2021*". (Comillas y cursiva son nuestras). En otras palabras, el crecimiento del servicio de la deuda pública externa fue 20.44 veces mayor que la tasa de crecimiento del PIB. ¡Tremenda "recuperación" de la economía dominicana!

Respecto a la política fiscal observemos lo que alega el Banco Central en la página 49 de su informe: *"...Desde el punto de vista de la política fiscal, se han mantenido los esfuerzos orientados hacia la consolidación de las cuentas públicas"*. (Comillas, cursivas y puntos suspensivos son nuestros). Muy bien honorable Banco Central de la República Dominicana. Hagamos un breve rastreo histórico de esta situación, para ver si es verdad que la economía dominicana marcha hacia una consolidación de las cuentas públicas.

"En enero-marzo de 2017, -dice el Banco Central en su informe enero-marzo 2017, página 35-, el comportamiento de las operaciones financieras del Gobierno Central resultó en un déficit de RD\$24,912.6 millones, monto equivalente a un 0.7% del Producto Interno Bruto estimado para el año". (Comillas y cursivas son nuestras).

"En enero-marzo de 2018, -dice el Banco Central en su informe enero-marzo 2018, página 35-, de acuerdo a cifras preliminares, las operaciones financieras del Gobierno Central resultaron en un superávit de RD\$1,445.4 millones, equivalente a 0.04% del Producto Interno Bruto (PIB)". (Comillas y cursivas son nuestras).

"Durante el primer trimestre de 2019, -dice el Banco Central en su informe enero-marzo 2018, página 44-, la política fiscal mostró una posición expansiva respecto a igual período de 2018. De acuerdo a cifras preliminares, el estado de operaciones del Gobierno Central resultó en un endeudamiento neto¹ de RD\$17,091.9 millones, equivalente a 0.4% del PIB estimado para el año en curso, cifra superior al 0.2% del PIB registrado el pasado año". (Comillas y cursivas son nuestras).

"El primer trimestre de 2020 estuvo marcado por el inicio de la crisis sanitaria generada por la COVID-19, -dice el Banco Central en su informe enero-marzo 2020, página 47-, la cual, pese a desatarse a mediados de marzo, incidió en una ralentización de la tasa de crecimiento de los ingresos. De acuerdo a cifras preliminares, las cuentas del Gobierno Central registraron un endeudamiento neto¹ de RD\$35,481.5 millones, cifra equivalente a 0.7% del PIB". (Comillas y cursivas son nuestras).

"De acuerdo con cifras preliminares, a marzo de 2021, -dice el Banco Central en su informe enero-marzo 2021, página 49-, el estado de operaciones del Gobierno Central resultó en un endeudamiento neto de RD\$17,140.4 millones, equivalente a 0.3% del PIB estimado para el año completo". (Comillas y cursivas son nuestras).

Luego, de que consolidación de las cuentas públicas habla el Banco Central si persiste precisamente el déficit fiscal. ¡Las mismas cifras del Banco Central les acaban de propinar una estocada mortal!

Pero lo grande no es sólo cuando descubrimos que no tiene base de sustentación la supuesta consolidación de las cuentas públicas, sino que en adición el gobierno burgués continúa protegiendo a los ricos y masacrando a los pobres, pues las recaudaciones impositivas, que alcanzaron los RD\$201,088.5 millones, el 29.2% provino de los impuestos sobre el ingreso, las utilidades y las ganancias de capital, mientras que el 62.1% provino de impuestos sobre bienes y servicios. ¡Tremenda consolidación de las cuentas públicas, masacrando a la población consumidora de obreros y campesinos!

Por otra parte, la oligarquía financiera continúa viento en popa; el Banco Central en su informe, página 63 lo admite: *“En el transcurso del período marzo 2021- 2022, el sector financiero expandió sus activos y pasivos en 14.6 % y 14.2 %, respectivamente, manteniendo niveles adecuados en los indicadores de calidad de la cartera de créditos, liquidez, rentabilidad y suficiencia patrimonial”*. (Comillas y cursivas son nuestras). En la época imperialista que vive el capitalismo mundial, el sector que comanda a la economía es el financiero; por donde vaya el sector financiero va la economía. Cuando este sector colapsa es un reflejo de las graves dificultades de la economía capitalista toda.

Los integrantes principales del sector financiero son: Bancos múltiples (acaparan el 88.1% de los activos del sector), Asociaciones de ahorros y préstamos, Bancos de ahorro y crédito, entre otros; con mucha alegría en su informe, página 65, el Banco Central nos ilustra: “el patrimonio neto al cierre de marzo de 2022 aumentó en RD\$47,942.6 millones (17.9 %) respecto a marzo de 2021”, “utilidades del ejercicio en RD\$2,845.6 millones (25.0%)”. “Las utilidades antes de impuestos representaron una rentabilidad sobre el patrimonio promedio...de 21.2%”. “Esto explica la suficiencia patrimonial del Sistema Financiero, que a marzo de 2022 se evidenciaba en un índice de solvencia de 17.4%, superior al 10% mínimo requerido de conformidad con la Ley Monetaria y Financiera”. ¡Tremenda recuperación de la economía dominicana, más y más utilidades para la burguesía financiera!

Conclusión

El Banco Central aporta argumentación para que veamos claramente su desprecio por los trabajadores. Oculta que el PIB se recuperó gracias al esfuerzo de los trabajadores, que están obligados a vender su fuerza de trabajo, para poder mal comer conjuntamente con sus familiares. Hablar de la resiliencia de la economía, como si no existieran los trabajadores es pura economía política vulgar que analiza los problemas económicos al margen de la existencia de distintas clases sociales, con intereses contrapuestos, en la sociedad capitalista. Esto es lo que hace el Banco Central.

ANÁLISIS DEL INFORME ECONÓMICO DEL BANCO CENTRAL ENERO-JUNIO 2022

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
06/10/2022

Espantosa desaceleración

El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) experimentó una desaceleración muy significativa cuando comparamos dos períodos distintos: enero-junio 2021 y enero-junio 2022. En el primero su tasa de crecimiento fue 13.3%, mientras que en el segundo fue de 5.6 %, por tanto, perdió 7.7 puntos porcentuales. De hecho el crecimiento del PIB se desplomó del año 2021 al año 2022.

¿Cómo el Banco Central de la República Dominicana explica esta aparatosa caída? Del modo siguiente:

*“El Producto Interno Bruto (PIB) real registró una expansión de 5.6 % en el semestre enero-junio del año 2022, con respecto al mismo período del año anterior, mostrando un ritmo favorable en su desempeño... Este resultado es un reflejo de resiliencia de la economía dominicana para enfrentar los efectos adversos de origen externo derivados del conflicto geopolítico entre Rusia y Ucrania, la política de confinamiento radical de China y la retirada progresiva de los estímulos de política económica, con implicaciones sobre las políticas públicas y la demanda agregada doméstica, a pesar del levantamiento local de las restricciones asociadas a la pandemia”.*⁶⁰ (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y el subrayado son nuestros).

Adviertan que el Banco lo que está haciendo, en ese párrafo citado, es dándole fama a la economía dominicana. Incluso se atrevió a aseverar que mostró “un ritmo favorable en su desempeño”, sabiendo que el PIB perdió 7.7 puntos porcentuales en su crecimiento. ¡Qué profundidad analítica de parte del Banco Central!

Pasemos a ver en detalle la caída aparatosa del PIB. A éste lo integran las siguientes actividades: Agropecuaria, Explotación de minas y canteras, Manufactura local, Manufacturas zonas francas, Construcción, y Servicios. Observemos:

⁶⁰ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022”. Santo Domingo, R.D., p. 9

Cuadro 16
Producto interno bruto (PIB) real
Enero-junio 2021-2022
Tasas de crecimiento (%)

Actividad	2021	2022
Agropecuaria	1.8	2.4
Explotación de minas y canteras	11.4	-12.6
Manufactura local	14.1	4.5
Manufacturas zonas francas	31.6	8.6
Construcción	42.0	2.0
Servicios	6.7	7.7

Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Informe enero-junio 2022.

¿Qué podemos ver en ese cuadro? Saltan a la vista que de seis (6) actividades principales, en cuatro (4) la tasa de crecimiento en enero-junio 2022 fue inferior a la alcanzada en enero-junio 2021, a saber: Explotación de minas y canteras; Manufactura local; Manufacturas zonas francas; y, Construcción. En otras palabras, en el 66.7% de las actividades productivas principales que les dan vida al PIB, el crecimiento se desaceleró. Digno de resaltar, además, es que la desaceleración que experimentaron las citadas actividades fue verdaderamente impresionante. Verbigracia, la actividad Explotación de minas y canteras de una altísima tasa de crecimiento positiva alcanzada en enero-junio 2021, pasa a una tasa de crecimiento, en enero-junio 2022, no solamente inferior, sino negativa; la actividad Construcción experimentó un desplome espectacular, de una altísima tasa de crecimiento alcanzada en enero-junio 2021, en enero-junio 2022 pasa a una tasa de crecimiento que representa una desaceleración de 95%; en la actividad Manufacturas zonas francas, la desaceleración fue de un 72.8% y así sucesivamente. ¡Lo que ocurrió en el primer semestre del 2022, fue una verdadera tragedia!

¿Cómo el Banco Central explica las causas de esa tragedia económica? Observemos:

*“El comportamiento de la actividad económica dominicana durante el período enero-junio de 2022 está sustentado principalmente por los sectores que evidenciaron mayores tasas de crecimiento en su valor agregado real, entre los cuales se encuentran: hoteles, bares y restaurantes (34.3 %), salud (11.6 %), otras actividades de servicios (10.3 %), manufactura de zonas francas (8.6 %), administración pública (8.5 %), transporte y almacenamiento (8.0 %), comercio (6.6 %), energía y agua (6.3 %), servicios financieros (5.6 %), comunicaciones (5.5%), enseñanza (4.6 %), manufactura local (4.5 %), actividades inmobiliarias y de alquiler (4.0 %), agropecuaria (2.4 %) y construcción (2.0 %). En sentido contrario, la explotación de minas y canteras registró una disminución en 12.6 %”.*⁶¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

¿Dónde está la explicación? En ningún lugar. En ese párrafo el Banco Central en vez de explicar la desaceleración en el crecimiento del PIB, está explicando los motivos por los cuales en enero-junio 2022 la economía dominicana experimentó “un ritmo favorable en su desempeño”; por consiguiente, va citando las tasas de crecimiento, en orden descendente, de las actividades que sustentaron el mentado ritmo favorable en su desempeño. ¡Esto es increíble! ¡La realidad

⁶¹ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022”. Santo Domingo, R.D., p. 10.

objetiva de la economía dominicana en enero-junio 2022 muestra una histórica desaceleración, el Banco Central se hace el ciego y elude dicha realidad y se limita a repetir el mismo párrafo de otros informes con cifras distintas destinado a ponderar “el ritmo favorable en su desempeño”. ¿A esto se le puede llamar ciencia económica? Claro, pero añadiéndole un adjetivo: ciencia económica VULGAR.

Cuando entramos a la actividad agropecuaria, específicamente en la agricultura, el Banco Central, muy alegre, nos ilustra:

“El valor agregado de la actividad agropecuaria experimentó una variación interanual de 2.4 % en los primeros seis meses del año. Este comportamiento se evidencia en el desempeño mostrado por la agricultura (2.4 %) y ganadería, silvicultura y pesca (2.8 %).

“Este resultado se atribuye a las efectivas políticas de apoyo al sector que ha implementado el Gobierno dominicano, en coordinación con el Ministerio de Agricultura y sus dependencias, las cuales han contribuido significativamente al desempeño de la actividad. En lo que respecta a las medidas implementadas en favor de la seguridad alimentaria de la población dominicana, resulta importante resaltar la continuación en las facilidades de crédito a pequeños y medianos productores agropecuarios y el fortalecimiento en la capacitación técnica, así como las visitas realizadas a las zonas productivas del país con la finalidad de colaborar con la preparación de tierras de manera gratuita e impulsar la siembra de diversos rubros, mediante la entrega de insumos como semillas y fertilizantes.

*“En ese orden, al cierre del período enerojunio de 2022, el apoyo financiero brindado al sector por parte del Banco Agrícola alcanzó el total desembolsado de RD\$15,812.0 millones; de los cuales RD\$10,286.8 millones se destinaron a la agricultura, RD\$2,129.9 millones a la ganadería, silvicultura y pesca y RD\$3,395.4 millones para otras finalidades”.*⁶² (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Obsérvese la parte subrayada donde el Banco Central se derrite dándole bombo a la eficiencia de las entidades gubernamentales para que la actividad Agropecuaria tuviera también un buen desempeño, en enero-junio 2022. No entendemos esas lisonjas, si allí no hubo nada de espectacularidad. Verbigracia, en primer lugar, el crecimiento de la agricultura en enero-junio 2021 fue de 2.1%, pasando a 2.4% en enero-junio 2022, por tanto, el incremento apenas fue de escasas décimas porcentuales (0.03%), lo que revela un estancamiento en el crecimiento de la actividad. En segundo lugar, en el cuadro estadístico que exhibe el Banco Central en su informe, página 12, notamos la precariedad de la actividad agrícola en enero-junio 2022. Veamos:

Cuadro 17
Indicadores de la agricultura
Enero-junio 2021-2022
Tasas de crecimiento (%)

Productos	2021	2022
Arroz en cáscara	8.2	3.6

⁶² Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022”. Santo Domingo, R.D., p. 11.

Caña de azúcar	-0.3	2.4
Tabaco en rama	-22.2	-3.1
Café en cerezos	5.2	18.2
Cacao en grano	10.5	10.0
Maíz en grano	-17.2	24.3
Frijoles o habichuelas	8.0	-5.9
Guandules	-5.8	-4.5
Tubérculos, bulbos y raíces	4.6	2.0
Otras hortalizas y vegetales	-3.5	0.9
Guineo	0.9	-3.1
Plátano	1.2	2.5
Frutas cítricas	-5.0	9.2
Tomate	-4.0	-8.9

Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Informe enero-junio 2022.

¿Qué notamos en ese cuadro? Lo siguiente: a) Son 14 productos; b) de los que crecieron positivamente en enero-junio 2022, tres (3) alcanzaron tasas menores a las alcanzadas en enero-junio 2021; c) cinco (5) alcanzaron tasas negativas de crecimiento en enero-junio 2022; d) cuando sumamos los resultados b) y c), es decir, 3+5, tenemos que ocho (8) productos, de 14, o sea, el 53.3% del total quedó atrapado en condiciones desfavorables. Luego, la alegría de nuestro Banco Central y la fama que le proporciona al gobierno burgués de Abinader, por las medidas tomadas a “favor” de la agricultura, nos genera tristeza.

En la actividad Explotación de minas y canteras lo que se produjo en enero-junio 2022 fue una catástrofe, pues de una altísima tasa de crecimiento en enero-junio 2021 de 11.4%, en el mismo lapso, pero en el 2022, se precipita a una tasa de crecimiento equivalente a -12.6%, por tanto, la actividad no sólo desaceleró su crecimiento, sino que penetró directamente en un estado depresivo. Ante esta situación gravísima mire el tremendo análisis del Banco Central:

*“En el primer semestre del año 2022, el valor agregado de la explotación de minas y canteras mostró una reducción de 12.6 % respecto al mismo período del año anterior, asociada a la contracción en los volúmenes de producción de plata (-31.4 %) y oro (-23.5 %), los cuales en conjunto representan alrededor del 60 % de la actividad. En sentido contrario, se registraron incrementos en los volúmenes de producción de yeso (29.4 %), cobre (28.7 %), ferroníquel (7.7 %) y arena, grava y gravilla (2.9 %), contribuyendo a atenuar el resultado de la actividad”.*⁶³ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Con ese parrafito, de mala muerte, el Banco Central lo que intenta indicar es que no fue tan grave lo que ocurrió en la actividad Explotación de minas y canteras, tan así es que miren el contrapeso realizado por el crecimiento en la producción de yeso, cobre, ferroníquel y arena, grava y gravilla. Ciertamente, pero cuando vemos el cuadro que reproducimos abajo, si bien los citados productos alcanzaron tasas positivas de crecimiento en enero-junio 2022, cuando las comparamos con las obtenidas en enero-junio 2021, las diferencias son abismales. Se confirma

⁶³ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022”. Santo Domingo, R.D., p. 14.

que en enero-junio 2022, en lo que concierne a la actividad Explotación de minas y canteras, lo que se produjo fue una verdadera catástrofe.

Cuadro 18
Indicadores de explotación de minas y canteras
Enero-junio 2021-2022
Tasa de crecimiento (%)

Producto	2021	2022
Ferróníquel	36.3	7.7
Arena, grava y gravilla	49.8	2.9
Yeso	33.9	29.4
Oro	-0.2	-23.5
Plata	-14.6	-31.4
Cobre	111.3	28.7

Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Informe enero-junio 2022.

El comportamiento de la industria manufacturera fue similar a la catástrofe de la Explotación de minas y canteras. Sin embargo, el análisis del Banco Central pasó por alto esta realidad. Miren lo que dice:

*“Durante el primer semestre del año 2022, la manufactura local presentó un crecimiento interanual de 4.5 % en su valor agregado, explicado por el comportamiento de las actividades que la conforman, tales como: la elaboración de bebidas y productos de tabaco (9.7 %), otras manufacturas (8.6 %), fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos (5.6 %) y las industrias de alimentos (1.7 %)”.*⁶⁴ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

La lectura de ese párrafo nos transmite la sensación de que todo transcurrió normal en la Industria manufacturera. Este es el objetivo del Banco Central, pero cuando nos adentramos en el cuadro que se encuentra en la página 15 de su informe y que reproducimos más abajo, la sensación de normalidad se muta en una pesada pesadilla. Observemos:

Cuadro 19
Indicadores de la Industria manufacturera
Enero-junio 2021-2022
Tasa de crecimiento (%)

Productos	2021	2022
Industrias de alimentos	-0.5	1.7
Elaboración de bebidas y productos de tabaco	19.0	9.7
Fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos	28.0	5.6
Otras manufacturas	31.1	8.6

Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Informe enero-junio 2022.

⁶⁴ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022”. Santo Domingo, R.D., pp. 14-15.

La Elaboración de bebidas y productos de tabaco, su crecimiento se desaceleró en un 48.9%; Fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos, su crecimiento se desaceleró en un 80% y Otras manufacturas, su crecimiento se desaceleró en un 72.3%. ¡Digan ustedes, amigos y amigas, si todo esto no se acerca también a otra catástrofe! Naturalmente, nuestro enjundioso Banco Central la minimiza.

En la página 24 de su informe, el Banco Central analiza el comportamiento del PIB en enero-junio 2022 desde el enfoque del gasto, es decir, viendo el comportamiento del consumo agregado y de la formación bruta de capital. Este enfoque es muy importante porque cuando vemos las cifras estadísticas de las variables económicas que arriba citamos, las mismas nos orientan sobre la proximidad de momentos expansivos o recesivos en el comportamiento del PIB.

El Banco Central se hace de la vista gorda, se hace el tonto y no examina a fondo la interrelación entre la producción de artículos de consumo y la producción de medios de producción. La acumulación de capital exige que la producción de medios de producción crezca más rápidamente que la producción de artículos de consumo; cuando ocurre lo contrario, como en enero-junio 2022, toda economía capitalista, como la dominicana, inmediatamente enciende las luces rojas, porque este es un aviso de que podría advenir una situación económica, no sólo de desaceleración en el crecimiento del PIB, sino de recesión, de estancamiento. En enero-junio 2021 la tasa de crecimiento del consumo final (que incluye consumo privado y consumo público) fue de 3.6%, mientras que la tasa de crecimiento de la formación bruta de capital fue de 35%, por tanto, ésta fue 9.7 veces mayor que la primera. Esto es normal en el capitalismo, ya que existe una contradicción entre la forma cada vez más socializada de la producción, pero en cambio la apropiación de los resultados del trabajo es completamente privada. Sin embargo, en enero-junio 2022 la tasa de crecimiento del consumo final (que incluye consumo privado y consumo público) fue de 4.4%, mientras que la tasa de crecimiento de la formación bruta de capital fue de 4.3%, ésta se desplomó en 87.7% con respecto a la tasa que había alcanzado en enero-junio 2021 (35%). De hecho, podemos intuir que el crecimiento de la producción de artículos de consumo podría estar igualando el pírrico crecimiento de la formación bruta de capital. En el capitalismo esto presagia recesión. Ojala estemos equivocados.⁶⁵

Ante una perspectiva nada halagadora, mire el gran análisis que hace nuestro sabihondo Banco Central:

“El consumo final aumentó en 4.4 %, como resultado del incremento en 4.6 % en el consumo privado y en 2.1 % en el consumo público. El comportamiento del consumo público estuvo asociado a la continuidad de los programas sociales relacionados principalmente a la alimentación de la población y los servicios colectivos ofrecidos por el Gobierno General. En cuanto al consumo privado, resulta importante señalar que, al cierre de junio de 2022, el financiamiento privado destinado al consumo aumentó en 20.3 %. La formación bruta de capital fijo mostró una expansión en 4.3 %, explicada por el dinamismo exhibido por el sector construcción, cuya evolución responde en gran medida al desarrollo de importantes proyectos en el sector turístico, comercial y residencial. Asimismo, se destaca el clima de inversión

⁶⁵ Deseamos aclarar que si bien hemos utilizado la variable consumo final en sustitución de la producción de artículos de consumo, son dos variables distintas. Ante la ausencia de la segunda hemos acudido a la primera, pero sabiendo que difieren.

positivo y las adecuadas condiciones financieras que fomentaron este componente de la demanda interna".⁶⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

Mientras el crecimiento de la formación bruta de capital literalmente se desplomó en enero-junio 2022, el Banco Central con gran alborozo informa que "la formación bruta de capital fijo mostró una expansión en 4.3%", pero Don Banco Central es que usted no está viendo en el cuadro que usted ha colocado en la página 24 de su informe, que el crecimiento de la formación bruta de capital pasó de 35% a 4.3%, es que usted no sabe realizar la operación de sustracción: $4.3 - 35 = -30.7$, es decir, que el crecimiento de dicha variable perdió 30.7 puntos porcentuales. Esto, Don Banco Central, es una catástrofe.

Inflación en ascenso

Justamente, a partir de la página 26 de su informe el Banco Central, comienza a ilustrarnos sobre el desempeño inflacionario de la economía dominicana; y, como es su costumbre, nos da una tanda de auto "bombo" (darse fama uno mismo) y de cátedra académica. Dice: "*La variación acumulada del Índice de Precios al Consumidor (IPC) durante el primer semestre del año 2022 fue de 4.96%. En cuanto a la inflación interanual, medida desde junio de 2021 hasta junio 2022, la misma se ubicó en 9.48%*".⁶⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

Igualmente, muy risueño nos habla de una llamada inflación subyacente, diserta sobre la duración del conflicto Rusia/Ucrania, y luego vuelve a la inflación doméstica aseverando que "*En adición a estos componentes externos, en los últimos meses del período se comenzó a verificar presiones internas en la medida que la demanda agregada se ha recuperado notablemente con relación a los niveles previos a la pandemia y se ajustan las tarifas de diversos servicios de la economía*".⁶⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

En el último párrafo de la página 26, el Banco Central proporciona las últimas pinceladas de su obra teatral al ir directamente al auto "bombo": "*Vale precisar que, ante la coyuntura actual el Banco Central se mantiene monitoreando de manera rigurosa la evolución de los factores externos e internos que están incidiendo sobre la dinámica de los precios y la trayectoria de la inflación, implementando medidas de manera oportuna y prudente, para contribuir a la convergencia de la inflación general al rango meta de 4.0% ± 1.0% en el horizonte de política*".⁶⁹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

En medio de su teatrismo, ya inveterado, el Banco Central olvidó que en sus propios informes suministra datos estadísticos que proporcionan golpes demoledores a su citado teatrismo y particularmente al gobierno burgués de Abinader, que bien se ha ganado el mote del "gobierno inflacionario". Mire, usted, el curso de la inflación, en el cuadro que abajo hemos construido.

Cuadro 20 Tasa de inflación

⁶⁶ Banco Central (2022): "Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022". Santo Domingo, R.D., p. 24.

⁶⁷ Banco Central (2022): "Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022". Santo Domingo, R.D., p. 26.

⁶⁸ Banco Central (2022): "Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022". Santo Domingo, R.D., p. 26.

⁶⁹ Banco Central (2022): "Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022". Santo Domingo, R.D., p. 26.

(Enero/Junio 2016- Enero/Junio 2022) y Junio 2015/junio 2016- Junio 2021/junio 2022

Período	%	Período	%
Enero/Junio 2016	0.17%	Junio 2015/junio 2016	1.91%
Enero/Junio 2017	1.02%	Junio 2016/junio 2017	2.55%
Enero/Junio 2018	1.43%	Junio 2017/junio 2018	4.63%
Enero/Junio 2019	1.17%	Junio 2018/junio 2019	0.92%
Enero/Junio 2020	0.43%	Junio 2019/junio 2020	2.90%
Enero/Junio 2021	4.01%	Junio 2020/junio 2021	9.32%
Enero/Junio 2022	4.96%	Junio 2021/junio 2022	9.48%

Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Informe enero-junio 2022.

Primero, la tasa promedio de inflación del 2016 al 2020, lapso enero-junio, fue de 0.844%, es decir, no llegó a 1%. Sin embargo, en el primer semestre de 2021 se encampana a 4.01%, ésta superó a aquella en 375.12%. No conforme con este sablazo en perjuicio de los pobres de la República Dominicana (obreros y pequeños agricultores), en el primer semestre de 2022 se trepa a 4.96%, superando a la tasa promedio de inflación del 2016 al 2020, lapso enero-junio, en 487.68%.

Segundo, en el año junio 2019/junio 2020 la tasa de inflación acumulada fue de 2.90%; pero en los dos años del gobierno burgués de Abinader escala la cima de 9.32% y 9.48%; ésta última superó en 226.9% a aquella. Sin duda, estamos ante una situación inflacionaria que castiga con particular rigor a los pobres (obreros y pequeños agricultores) a un grado tal que el mismo Banco Central en la página 31 de su informe, lo admite: *“El comportamiento de los índices de precios por estratos socioeconómicos muestra que los quintiles de menores ingresos registraron variaciones de 5.44% en el IPC del quintil 1, 5.44% el quintil 2, 5.30% el quintil 3, debido a los incrementos de precios en el IPC del grupo Alimentos y Bebidas No Alcohólicas, mientras que en los quintiles de mayores ingresos creció 4.98% el quintil 4 y 4.44% el quintil 5 por los aumentos de precios verificados en el grupo Transporte”*.⁷⁰ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

La tragedia del sector externo

Cuadro 21
Resultado de la cuenta corriente de la balanza de pagos
Enero-junio 2016/Enero-junio 2022 y 2016-2022
En millones de US\$

Período	Resultado cuenta corriente	Período	Resultado cuenta corriente
Enero-junio 2016	67.1	2016	-977.6
Enero-junio 2017	326.9	2017	-165.1
Enero-junio 2018	95.3	2018	-1,159.6
Enero-junio 2019	-55.0	2019	-1,204.9
Enero-junio 2020	-580.3	2020	-1,541.0
Enero-junio 2021	-749.8	2021	-2,688.7

⁷⁰ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022”. Santo Domingo, R.D., p. 31.

Enero-junio 2022	-2,953.7	2022	-
------------------	----------	------	---

Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Informe enero-junio 2022.

Del informe del Banco Central, correspondiente a enero-junio 2022, no sólo podemos extraer el hecho indiscutible de una espantosa desaceleración del PIB, como si se estuviera anunciando una posible recesión económica; de una inflación que sofoca a los ciudadanos y ciudadanas comunes del país, asimismo podemos vislumbrar que el sector externo de la economía dominicana presenta una tragedia que no tiene fin.

Fíjense, en el cuadro que colocamos arriba, cómo el resultado de la cuenta corriente de la balanza de pagos, deriva en saldos negativos ya de manera cotidiana; nos estamos acostumbrando a esto. Y es que en el período 2016-2020 el déficit fue encumbrándose, pero es en los tiempos del gobierno burgués de Abinader que por primera vez el déficit alcanza un nivel tan elevado, casi dos mil setecientos millones de dólares y es en el primer semestre del actual año 2022 que el déficit escala una cima espeluznante de casi tres mil millones de dólares; no se sabe hasta dónde llegará cuando el Banco Central le sume los resultados del segundo semestre de 2022.

El abinaderismo vendrá con sus lágrimas de cocodrilo a explicar esta tragedia. No debemos creerle absolutamente nada. Dijo, una vez, que afrontaría esta desgracia. Fracasó, como también fracasó en la contención de la corrupción administrativa en el Estado burgués, pues el hurto del presupuesto en el Ministerio de Educación es a la clara.

Tampoco debemos creerle al Banco Central, reincidente incorregible en el engaño al pueblo oprimido y explotado, que con su “carita limpia de yo no fui”, dice: *“Las cifras preliminares de la Balanza de Pagos para el período enero-junio de 2022 presentan un déficit de cuenta corriente de US\$2,953.7 millones, resultado que responde principalmente al aumento interanual de las importaciones en US\$4,014.6 millones (36.6 %) con respecto a igual semestre del pasado año, dentro de las cuales se destacan las importaciones petroleras al crecer en 92.6 %. Otro renglón que incidió fue la disminución de las exportaciones de oro en el orden de 20.8 %. No obstante, es importante destacar el incremento de los ingresos por turismo (93.7 %) y de exportaciones totales de bienes (16.5 %) que, durante el primer semestre de 2022, atenuaron la expansión del déficit”*.⁷¹ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros). Fíjense cómo el Banco Central de una manera descarada justifica la desgracia acudiendo a argumentos que se quedan en la superficie del fenómeno. ¡Estamos jartos del sube y baja! Esto no es ciencia económica, esto es economía VULGAR de la más baja ralea.

Igualmente, la desgracia se traslada a la deuda pública externa. Leamos: *“De acuerdo a las estadísticas preliminares del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de junio de 2022 ascendió a US\$37,324.5 millones, equivalente a un 33.3 % del Producto Interno Bruto (PIB). El nivel de deuda externa aumentó en US\$4,073.4 millones con respecto a junio de 2021, es decir un 12.3 %. Esta variación se debe fundamentalmente a los montos desembolsados durante el primer trimestre de 2022 por emisiones de los bonos soberanos según el plan de financiamiento aprobado en el presupuesto del año”*.⁷² (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

⁷¹ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022”. Santo Domingo, R.D., p. 33.

⁷² Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana, enero-junio 2022”. Santo Domingo, R.D., p. 38.

¿Cuál era el nivel de la deuda pública externa en junio de 2016? El Banco Central nos proporciona la información: *“Según las estadísticas preliminares del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de junio de 2016 ascendió a US\$17,408.6 millones, equivalente a un 24.3% del Producto Interno Bruto (PIB-Ref.2007). Los niveles de deuda externa aumentaron en US\$1,027.9 millones con respecto a junio 2015, un 6.3% en términos porcentuales. El aumento de la deuda externa se explica principalmente por los desembolsos durante el año 2016 de emisiones de Bonos Soberanos”*.⁷³ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Conforme a esta información la deuda pública externa desde junio 2016 a junio 2022, pasó de US\$17,408.6 millones a US\$37,324.5 millones, por tanto, se acrecentó en un 114.4%, en tan sólo seis (6) años. Deuda que no sólo es externa, sino también eterna puesto que los nuevos préstamos que se transan con el exterior, van superando con creces los niveles de amortización del capital tomado a préstamo. Lo triste del caso es que muchas veces estos préstamos internacionales, cuando finalmente caen en manos de los gobiernos burgueses que padecemos, son despilfarrados o hurtados. Estamos ante una verdadera desgracia.

Conclusión

El Banco Central no se atreve a decir, en sus informes, que el centro de donde dimana toda esta desgracia descansa en el modo burgués de producción, que patrocina la anarquía de la producción, la liberalidad en las exportaciones e importaciones, en hundir a los trabajadores que generan la riqueza de la sociedad burguesa fundamentada en la producción de mercancías y privilegia a la burguesía que es una clase social parasitaria que vive del plusvalor obrero, que impide la caída de la cuota media de ganancia aumentando la explotación del trabajo por el capital, que ataca a la inflación desacelerando y estancando el crecimiento del PIB, lo que trae como consecuencia el aumento del desempleo...Mientras no salgamos del modo burgués de producción los obreros y campesinos pobres serán víctimas de toda esta desgracia que nos azota. Sin embargo, el Banco Central, conociendo esta realidad, la esconde y asume abiertamente una postura contrainsurgente a favor de cada uno de los gobiernos burgueses que se van sucediendo en el poder político. Anteayer justificaba la política económica de Leonel Fernández, ayer a la de Danilo Medina y hoy adula a la de Abinader. ¡Todo esto hasta un día que los trabajadores tomen su destino en sus propias manos!

⁷³ Banco Central (2016): “Informe de la economía dominicana, enero-junio 2016”. Santo Domingo, R.D., p. 35.

ANÁLISIS DEL INFORME ECONÓMICO DEL BANCO CENTRAL ENERO-SEPTIEMBRE 2022

Continúa la desaceleración de la economía

Como siempre el Banco Central en sus informes, trata de presentar un desenvolvimiento de la economía dominicana distinto al que muestran sus propias cifras. En el estudio que hicimos de su informe correspondiente a enero-junio 2022, demostramos que la economía dominicana había experimentado una espantosa desaceleración en el crecimiento del PIB. Ahora, cuando hemos estudiado el informe enero-septiembre 2022, descubrimos que la economía continúa inmersa en una desaceleración de su crecimiento, aunque el Banco Central no lo quiere admitir. Veamos:

El Banco Central en su informe enero-septiembre 2022, dice: *“En el período enero-septiembre del año 2022, el Producto Interno Bruto (PIB) real registró una expansión interanual acumulada de 5.4 %, cifra consistente con las variaciones de 6.1 % exhibida en enero-marzo, 5.1 % en abril-junio y 5.0 % en julio-septiembre del presente año respecto a iguales trimestres del año anterior. Este resultado es un reflejo de la resiliencia de la economía dominicana y la efectividad de las medidas de política monetaria y fiscal implementadas de manera oportuna, las cuales han contribuido con la trayectoria de expansión del PIB en torno al ritmo de crecimiento potencial de la economía, ante las condiciones prevalecientes del entorno internacional que ha estado impactado desde el 2020 por significativos choques sucesivos, como la pandemia del COVID-19 y sus secuelas, y más recientemente agravado por la incertidumbre asociada al conflicto bélico Rusia-Ucrania”*.⁷⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

En el párrafo que hemos citado arriba, el Banco Central con una gran cantidad de cifras trata de desestimular la lectura concienzuda de los ciudadanos que intentan leer el informe; pero resulta que el reguero de cifras estampadas allí, confirma la desaceleración. Mírela aquí: el PIB creció 6.1% en enero-marzo 2022; en abril-junio desciende a 5.1%; en julio-septiembre vuelve a descender, ahora a 5.0%. ¿Acaso 5.1% no es menor que 6.1% y a su vez 5.0% no es menor que 5.1%? Ciertamente. Presentemos esta situación aritmética en símbolos: $6.1\% > 5.1\% > 5.0\%$.

Si el Banco Central persiste en negar la desaceleración, es conveniente decirle que en la página 9 de su informe que estamos estudiando, se presenta un cuadro estadístico, que revela las tasas de crecimiento de las actividades principales de la economía y particularmente la tasa de crecimiento del PIB en enero-septiembre 2021 y enero-septiembre 2022, mostrando el crecimiento anual. En dicho cuadro vemos que el PIB en enero-septiembre 2021 presentó una tasa de crecimiento de 12.7%, sin embargo en enero-septiembre 2022 cae abruptamente a una

⁷⁴ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 9.

tasa equivalente a 5.4%, perdiendo 7.3 puntos porcentuales en su crecimiento. ¿Cómo se llama esto? DESACELERACIÓN.

El cuadro estadístico, citado arriba, ubicado en la página 9 del informe del Banco Central es aleccionador, pues contiene otras informaciones que muestran la desaceleración de la economía. Aquí vemos que el PIB se nutre de seis (6) actividades principales, a saber: agropecuaria, explotación de minas y canteras, manufactura local, manufactura de zonas francas, construcción y servicios. ¿Y qué aconteció? Que en cinco (5) actividades, es decir, en el 83.33% del total de actividades principales del PIB el crecimiento alcanzado en enero-septiembre 2022 fue inferior al crecimiento ostentado en enero-septiembre 2021, como lo demuestro en el siguiente cuadro:

Cuadro 22
Producto interno bruto (PIB) real
Enero-septiembre 2021-2022
Tasas de crecimiento (%)

Actividad	Año 2021	Año 2022
Explotación de minas y canteras	6.9	-8.2
Manufactura local	11.7	4.3
Manufactura de zonas francas	24.3	6.6
Construcción	28.4	2.2
Servicios	8.9	7.2

Fuente: Confeccionado en base al cuadro estadístico que aparece en la página 9 del informe enero-septiembre 2022 del Banco Central.

La desaceleración de la economía, en esas cinco (5) actividades, dignas de ser destacadas son las siguientes: actividad Explotación de minas y canteras, que no solo perdió los 6.9 puntos porcentuales acumulados en enero-septiembre 2021, sino que alcanzó una tasa de crecimiento de signo negativo no despreciable, pues se metió en -8.2%; en segundo lugar la actividad Manufactura de zonas francas que perdió en su crecimiento casi 18 puntos porcentuales; y, en tercer lugar, la actividad Construcción que perdió en su crecimiento 26.2 puntos porcentuales. Ahora bien, ¿cómo el Banco Central explica la desaceleración en el crecimiento de estas cinco (5) actividades? La explicación aportada desde la página 14 de su informe hasta la 23, merece que nos detengamos en la misma, debido a que el método expositivo que aquí utiliza el Banco Central tiene por objeto esconder precisamente la desaceleración. Procedamos.

“El valor agregado de la actividad explotación de minas y canteras –dice el Banco Central– presentó una disminución de 8.2 % durante el período enero-septiembre de 2022, explicado por la caída observada en la producción de plata (-20.2 %) y oro (-16.0 %), los cuales representan alrededor del 60 % de la producción minera. En sentido opuesto, los volúmenes de producción de yeso, ferroníquel, cobre y arena, grava y gravilla atenuaron la contracción del resto de minerales, al registrar tasas de crecimiento del orden de 36.6 %, 7.4 %, 2.5 % y 2.5 %, respectivamente.”⁷⁵

⁷⁵ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p.14.

Y luego presenta el cuadro estadístico que reproduzco más abajo y le pongo el número 2:

Cuadro 23
Indicadores de explotación de minas y canteras
Enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Indicadores	2021	2022
Valor agregado	6.9	-8.2
Volumen de producción		
Ferroníquel	33.0	7.4
Arena, grava y gravilla	31.2	2.5
Yeso	7.4	36.6
Oro	-2.4	-16.0
Plata	-11.0	-20.2
Cobre	230.6	2.5

Fuente: Banco Central.

***Cifras preliminares.**

Cuando vemos el cuadro 2, descubrimos que el párrafo citado arriba se basa en las cifras estadísticas contenidas en el mismo. El lector advertirá que dicho párrafo no explica absolutamente nada de lo ocurrido en la actividad Explotación de minas y canteras; en vez identificar claramente la caída aparatosa del crecimiento del valor agregado en dicha actividad al pasar de 6.9% en enero-septiembre a -8.2%, es decir, **DESACELERACIÓN**, en el mismo lapso del año 2022, recurre a la expresión eufemística de “una disminución de 8.2 %”; y que esta disminución viene “explicada por la caída observada en la producción de plata (-20.2 %) y oro (-16.0 %)”. ¿Esta es la explicación de la caída aparatosa? Admitamos que es una explicación, pero que se queda en la superficie del fenómeno que estamos estudiando, o sea, el comportamiento de la actividad Explotación de minas y canteras en enero-septiembre 2022. Nuestros obreros que arriesgan su vida en los trabajos peligrosos de las minas merecen una explicación que vaya un poco más al fondo de la cuestión, que permita luego efectuar una generalización explicativa de la caída aparatosa del crecimiento del valor agregado no solo en la actividad Explotación de minas y canteras, sino también las actividades de Manufactura local, Manufactura de zonas francas, Construcción y Servicios.

Continuemos con la actividad Explotación de minas y canteras. En el cuadro 2, presentado arriba, advertimos en adición a lo comentado, que el problema no solo estuvo en la caída de la producción de oro y plata, como aduce el Banco Central, sino también en la caída en los volúmenes de producción de ferroníquel, arena, grava y gravilla y cobre, cuyas tasas de crecimiento cayeron de manera dramática, y que el Banco Central pasa por alto de manera inexplicable. Pero a despecho del Banco Central esas tasas ocurrieron en la realidad y aunque la ignoren estuvieron ahí independientemente de la voluntad del Banco Central. El volumen de producción del ferroníquel, que en enero-septiembre 2021, había crecido 33.0%, en este mismo lapso pero en el 2022, literalmente se derrumba a 7.4%; el volumen de producción de arena, grava y gravilla, que en enero-septiembre 2021, había crecido 31.2%, en este mismo lapso pero en el 2022, se desliza abruptamente a 2.5%; el volumen de producción del cobre, que en enero-

septiembre 2021, había crecido 230.6%, en este mismo lapso pero en el 2022, se va en cascada hasta situarse en una infeliz tasita de 2.5%.

Esa tragedia el Banco Central la omite y la despacha desdichada expresión, que la extraemos del párrafo que más arriba citamos del Banco Central: “...En sentido opuesto, los volúmenes de producción de ...ferróníquel, cobre y arena, grava y gravilla atenuaron la contracción del resto de minerales, al registrar tasas de crecimiento del orden de..., 7.4 %, 2.5 % y 2.5 %, respectivamente”. (Comillas y puntos suspensivos son nuestros). Fíjense que el Banco Central solamente hace alusión a las tasas de crecimiento correspondiente al 2022 y omite las tasas que habían ostentado en el 2021, para que los obreros no se den cuenta de la desaceleración. Esta pirueta es usual en la economía política vulgar practicada por el Banco Central.

Pasemos ahora a la actividad Manufactura local. Dice el Banco Central: “*La manufactura local presentó un crecimiento acumulado de 4.3 % en el período enero-septiembre de 2022. Este resultado se explica por el aumento en el valor agregado de las actividades que la conforman, tales como: las otras manufacturas (7.0 %), la elaboración de bebidas y productos de tabaco (3.7 %), la fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos (3.7 %) y la industria de alimentos (2.5 %)*”.⁷⁶ (Comillas y cursiva son nuestras). Cuando un obrero u obrera, intentara leer el texto del Banco Central, y efectivamente lo lee, la imagen que inmediatamente se forja del comportamiento de la manufactura local en el lapso enero-septiembre 2022, es que todo transcurrió bien sin mayores problemas. Precisamente este es el cometido de la economía política vulgar que predica el sabihondo Banco Central. Pero resulta que una persona instruida en la economía política científica, iría inmediatamente al cuadro estadístico que se encuentra en la página 15 del informe en cuestión y que reproduzco inmediatamente, con el número 3, para facilitar el análisis que haré.

Cuadro 24
Valor agregado de la manufactura local
enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Actividades	2021	2022
Industrias de alimentos	-0.5	2.5
Elaboración de bebidas y productos de tabaco	12.7	3.7
Fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos	23.2	3.7
Otras manufacturas	25.8	7.0

Fuente: Banco Central.

***Cifras preliminares.**

Sin lugar a duda, ese cuadro estadístico 3 desenmascara al venerable Banco Central, puesto que muestra fehacientemente que en la actividad Manufactura local, hubo problemas graves de desaceleración en el volumen de producción en las siguientes actividades: Elaboración de

⁷⁶ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 15.

bebidas y productos de tabaco, en la Fabricación de productos de petróleo y químicos y en Otras manufacturas. en enero-septiembre 2022, se perdieron, en dichas tres actividades, 47.3 puntos porcentuales de crecimiento en su volumen de producción, con respecto a los niveles alcanzados en enero-septiembre 2021.

Pasemos ahora a examinar la actividad Manufactura de zonas francas, tomando como base el informe enero-septiembre 2022. El Banco Central dice: *“Durante los primeros nueve meses del año, el valor agregado en términos reales de la manufactura de zonas francas exhibió un crecimiento de 6.6 %, cónsono con el incremento de 11.4 % del valor en dólares estadounidenses de las exportaciones del sector, destacándose las de productos farmacéuticos (30.1 %), confecciones textiles (19.8 %), fabricación de equipos médicos y quirúrgicos (18.6 %), manufacturas de calzado (5.3 %), productos eléctricos (3.6 %), artículos de joyería y conexos (2.8 %) y manufacturas de tabaco (1.7 %). Cabe resaltar que, este sector ha sido clave para impulsar el encadenamiento productivo nacional y la expansión de las exportaciones”*.⁷⁷ (Comillas y cursiva son nuestras). Muy bien, señor Banco Central, le agradecemos nos ilustre sobre el comportamiento de la actividad Manufactura de zonas francas en el lapso enero-septiembre 2022. No obstante, le suplicamos que nos permita observar el cuadro estadístico, que numeraremos con el 4, y que se encuentra en la página 17. ¿Podemos? Si la respuesta es aseverativa, muchísimas gracias.

He aquí el cuadro:

Cuadro 25
indicadores de zonas francas
enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Indicadores	2021	2022
Valor agregado	24.3	6.6
Valor exportaciones (US\$)	25.3	11.4
Empleos	10.5	6.7
Empresas existentes	728	789
Empresas aprobadas	65	78

Fuente: Banco Central.

***Cifras preliminares.**

Igual como en los casos anteriores que hemos discutido más arriba, el Banco Central propone el estudio de la actividad Manufactura de zonas francas, pasando por alto lo que realmente aconteció, que se haya sistematizado en las cifras del cuadro 4. Primero, el crecimiento del valor agregado de la actividad en enero-septiembre 2022 con relación al periodo enero-septiembre 2021, muestra una caída aparatosa, pues de un periodo a otro perdió casi 18 puntos porcentuales. Segundo. De un periodo a otro el crecimiento del valor de las exportaciones se contrajo por encima de un 50%. Tercero. La tasa de crecimiento del empleo generado se redujo casi en un 50%.

⁷⁷ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 17.

Respecto a la actividad Construcción, dice el Banco Central: *“En el período enero-septiembre de 2022, el valor agregado de la actividad construcción registró un crecimiento interanual de 2.2 %. Este resultado estuvo asociado a la recuperación registrada por la actividad en el año 2021, como respuesta de las medidas de apoyo autorizadas por la Junta Monetaria con recursos canalizados a través del sistema financiero, las cuales crearon condiciones financieras y crediticias favorables, permitiendo la reanudación de importantes obras del sector turístico, comercial y residencial. En adición, la moderación en el desempeño de la actividad, estuvo influenciado por el incremento de los precios de los materiales utilizados en su producción durante el período”*.⁷⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

El Banco Central mantiene la misma línea aplicada en los casos que anteriormente hemos analizado. En la actividad construcción no hay novedad al respecto. No hubo problema, alega el Banco Central. Incluso tuvo un crecimiento interanual de 2.2%; fue tan “favorable” el contexto de la actividad de Construcción que el Banco Central auto-alabó su propia política. Pero el Banco Central no tiene suerte, pues sus propios datos estadísticos sirven para desenmascararlo. Reproduzcamos el cuadro estadístico que se encuentra en la misma página 18, al cual le pondremos el número 5.

Cuadro 26
Indicadores de construcción
Enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Indicadores	2021	2022
Valor agregado	28.4	2.2
Volumen de ventas nacionales		
Cemento	31.5	2.5
Pintura	58.5	7.9
Estructuras metálicas	47.0	-2.6
Volumen de importaciones		
Cemento asfáltico	29.2	64.8

Fuente: Banco Central.

***Cifras preliminares.**

Si leemos atentamente el párrafo que citamos arriba, extraído de la página 18 del informe del Banco Central que estamos estudiando, y luego lo confrontamos que el cuadro estadístico que está en la misma página 18, reproducido por mí como el cuadro estadístico 5 del documento que estoy confeccionado, es muy probable que supongamos que el Banco Central no está en su tino, puesto que el párrafo por un lado, mientras que las cifras contenidas por el cuadro estadístico van por otro lado completamente diferente. Mas, el Banco Central no se encuentra fuera de tino, lo que sucede es que está bien alimado respecto a su rol en la sociedad capitalista dominicana, que no es otro sino aplicar una economía política vulgar en contra del proletariado y a favor del régimen capitalista de producción, el gobierno burgués de turno y la clase social de la burguesía.

⁷⁸ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 18.

Hacemos esa afirmación porque cómo es posible que el Banco Central no vea, en su propio cuadro estadístico, que el valor de las ventas nacionales de cemento alcanzó, en enero-septiembre 2021, una tasa de crecimiento de 31.5%, pero que en enero-septiembre 2022, ese crecimiento se derrite y apenas pudo ostentar una tasa de crecimiento de 2.5%, indicando que perdió unos 29 puntos porcentuales en su crecimiento.

Cómo es posible que el Banco Central no vea, en su propio cuadro estadístico, que el valor de las ventas nacionales de pintura alcanzó, en enero-septiembre 2021, una tasa de crecimiento de 58.5%, pero que en enero-septiembre 2022, ese crecimiento cae aparatosamente y apenas pudo ostentar una tasa de crecimiento de 7.9%, indicando que perdió unos 50.6 puntos porcentuales en su crecimiento.

Cómo es posible que el Banco Central no vea, en su propio cuadro estadístico, que el valor de las ventas nacionales de estructuras metálicas alcanzó, en enero-septiembre 2021, una tasa de crecimiento de 47.0%, pero que en enero-septiembre 2022, ese crecimiento se precipita hacia el suelo y apenas pudo ostentar una tasa de crecimiento de -2.6%, indicando que perdió unos 49.6 puntos porcentuales en su crecimiento.

Cómo es posible que el Banco Central no vea, en su propio cuadro estadístico, que el volumen de importaciones de cemento asfáltico alcanzó, en enero-septiembre 2021, una tasa de crecimiento de 29.2%, pero que en enero-septiembre 2022, ese crecimiento se eleva a 64.8%, indicando que ganó 35.6 puntos porcentuales en su crecimiento.

Naturalmente, el Banco Central lo hace posible porque se encuentra muy consciente de cuál es su función en la sociedad capitalista dominicana: servir incondicionalmente al capital financiero y contribuir a la dominación de la burguesía sobre el proletariado.

Ahora entremos a la actividad servicios. Ante todo debemos recordar que en la página 9 de su informe, el Banco Central había indicado que en enero-septiembre 2021 la actividad servicios creció 8.9% y que en enero-septiembre 2022 su crecimiento cayó a 7.2%. Nuevamente aparece su pesadilla que lleva por nombre DESACELERACIÓN; ésta fue la tónica seguida en las sub-actividades de servicios, tales como comercio; hoteles, bares y restaurantes; y, transporte y almacenamiento.

El Banco Central continúa huyendo de su pesadilla; ahora se interna en la “explicación” del comportamiento del PIB tomando como base el enfoque del gasto, Esta nueva corredera se inicia en la página 23 del informe que estamos estudiando. Leemos: *“Durante el período enero-septiembre de 2022, el Producto Interno Bruto (PIB) registró un crecimiento en términos reales de 5.4 %. Al analizar este comportamiento desde la perspectiva del gasto, se observa que la demanda interna presentó una expansión de 5.2 %, asociada al desempeño de la inversión y del consumo final, tanto público como privado. Por su parte, las exportaciones y las importaciones mostraron variaciones interanuales positivas de 19.0 % y 14.4 %, respectivamente”*.⁷⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

⁷⁹ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 23.

Con ese párrafo el Banco Central exclama: ¡Por fin pude zafarme de esa pesadilla que se llama DESACELERACIÓN. En el párrafo que acabo de escribir no hay ningún indicio de DESACELERACIÓN! ¡Uff!

Insisto, la suerte como que le dio la espalda al Banco Central, pues muy cerca de la página 23, en la página 24, de su informe, dicha institución se vio obligada a poner un cuadro estadístico, que vamos a reproducir con el número 6, donde aparecen cifras estadísticas que dan cuenta de la presencia de su pesadilla.

Mírelo aquí:

Cuadro 27
PIB enfoque del gasto
Enero-septiembre 2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Indicadores	2021	2022
Consumo final	5.1	4.9
Consumo privado	6.0	5.4
Consumo público	-0.1	1.4
Formación bruta de capital	24.7	5.0
Formación bruta de capital fijo	24.7	5.0
Variación de existencias 1/		
Demanda interna	11.7	5.2
Exportaciones	33.9	19.0
Importaciones	24.5	14.4
Producto interno bruto	12.7	5.4

Fuente: Banco Central.

*Cifras preliminares.

1/La variación de existencias es la variable residual; su tasa de crecimiento cambia de signo frecuentemente por lo que el análisis de su comportamiento se realiza a través de la incidencia en el crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

Demos una breve explicación del cuadro 6; en la primera columna tenemos varios indicadores. Consumo final, que incluye consumo privado y consumo público; Formación bruta de capital, que incluye formación bruta de capital fijo y variación de existencias; Demanda interna; Exportaciones e Importaciones; y finalmente tenemos el PIB. En la segunda columna tenemos la tasa de crecimiento que ostentaron las variables que se encuentran en la primera columna, durante el lapso enero-septiembre 2021; y en la tercera columna tenemos la tasa de crecimiento que ostentaron las variables que se encuentran en la primera columna, durante el lapso enero-septiembre 2022.

Si la tasa de crecimiento que aparece en la tercera columna es mayor que la tasa de crecimiento que se encuentra en la segunda columna, tenemos una expansión, en caso contrario tenemos un decrecimiento y por tanto hace su asomo la DESACELERACIÓN. ¿Qué ocurrió? Simplemente que en nueve (9) indicadores que allí aparecen con cifras concretas, en ocho (8) predominó el decrecimiento sobre el crecimiento. Sin duda, el crecimiento de la economía se desaceleró en enero-septiembre 2022, en comparación con el crecimiento ostentado en enero-septiembre 2021.

La pesadilla volvió a atrapar al Banco Central. No tiene escapatoria. Pero con el agravante de que el crecimiento de la formación bruta de capital fijo experimentó una caída de consideración al pasar de 24.7%, en enero-septiembre 2021, a 5.0% en enero-septiembre. Esto quiere decir que si calculáramos la composición orgánica del capital, que es el cociente resultante de dividir el capital constante (éste lo podríamos equiparar a la formación bruta de capital fijo) entre el capital variable (éste lo podríamos equiparar al salario obrero), podríamos tener una situación inaceptable en el capitalismo. ¿Cuál? El desplome de la composición orgánica del capital, no tanto como consecuencia del aumento del capital variable, sino por la DESACELERACIÓN del crecimiento de la formación bruta de capital fijo.

En la página 26 de su informe, el Banco Central inicia el estudio de los PRECIOS INTERNOS. Dice: *“La variación acumulada del índice de precios al consumidor (IPC) durante el período enero-septiembre de 2022 fue 6.01 %; mientras que la inflación interanual, medida desde septiembre 2021 hasta septiembre 2022, continúa en su trayectoria descendente al situarse en 8.63%, para una reducción de 100 puntos básicos con respecto al pico de 9.64% registrado en abril del año 2022”*.⁸⁰ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Gracias Don Banco Central por estas informaciones; sin embargo, es conveniente ver la información que usted suministroy, al respecto, en su informe enero-septiembre 2021. Usted dijo: *“El Índice de Precios al Consumidor (IPC) acumuló una variación de 5.88 % en el período enero-septiembre de 2021. La inflación interanual, medida desde septiembre de 2020 hasta septiembre 2021, se redujo a 7.74 % luego de haber alcanzado un punto máximo de 10.48 % en mayo de 2021”*.⁸¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Analícemos los dos párrafos que hemos citado. Ambos tienen en común que comparan dos tasas de inflación pertenecientes a períodos completamente distintos. En el primero compara la tasa de inflación interanual septiembre 2021/septiembre 2022, equivalente a 8.63%, con la tasa de inflación registrada en un mes (abril) año 2022, equivalente 9.64%. ¿Qué procura el Banco Central? “Demostrar” la reducción de la tasa de inflación interanual. Pero para esto usó un truco al comparar una tasa interanual con una tasa correspondiente a un mes. Dos períodos heterogéneos. En el segundo párrafo compara una tasa de inflación interanual de 7.74% correspondiente a septiembre 2020/septiembre 2021, con la tasa de inflación registrada en un mes (mayo) año 2021, equivalente a 10.48%. Aquí utilizó el mismo truco, comparar una tasa interanual con una tasa correspondiente a un mes. También, aquí, ha usado dos períodos heterogéneos. El fin que persigue el Banco Central con estos trucos es crear la sensación de que se está resolviendo satisfactoriamente el problema de inflación, que ésta se está reduciendo merced a la aplicación de una política monetaria “correcta” y a la política de subsidio al consumo que implementa el gobierno patronal de Abinader.

Todo eso es mentira. Comparemos la tasa de inflación registrada durante el período enero-septiembre de 2022 que fue 6.01%, con la tasa de inflación que se registró en el período enero-septiembre de 2021 que fue 5.88%, y como 6.01% es mayor que 5.88%, la tasa de inflación interanual no disminuyó, al contrario, aumentó. La economía política vulgar del Banco Central no tiene límites; echa mano de cualquier idea o procedimiento con tal de confundir a los obreros, haciéndole creer que si la economía va bien le favorece a todo el “país”, a todos los dominicanos,

⁸⁰ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 26.

⁸¹ Banco Central (2021): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2021”, p. 27.

como si no hubieran clases sociales que luchan por sus propios intereses; le hace creer, verbigracia, que los gobiernos de Danilo y Abinader condujeron y conducen correctamente la economía para bien de los pobres. ¿A esto se le puede llamar ciencia económica? No ombe, esto no es otra cosa que vulgaridad vestida con un traje de ciencia.

¿Hay más pruebas que sirvan para refutar las mentiras del Banco Central? Claro. Veamos:

Cuadro 28
La inflación azota a la población

Grupo de bienes y servicios	Índice Dic. 2021	Índice Sept. 2022	Inflación (Variación acumulada) (%)
IPC general	113.26	120.07	6.01
Alimentos y bebidas no alcohólicas	116.61	125.48	7.61
Bebidas alcohólicas y tabaco	116.57	119.87	2.83
Prendas de vestir y calzado	100.29	101.64	1.35
Vivienda	110.97	120.38	8.48
Muebles y artículos para el hogar	109.77	116.13	5.79
Salud	109.85	114.43	4.17
Transporte	124.28	130.00	4.60
Comunicaciones	99.27	98.00	-1.28
Recreación y cultura	107.50	108.37	0.81
Educación	101.09	109.68	8.50
Restaurantes y hoteles	113.41	122.04	7.61
Bienes y servicios diversos	110.50	118.94	7.64

Fuente: Extraído del cuadro que coloca el Banco Central en la página 27 de su informe.

Ese cuadro es muy importante, porque de los grupos de bienes y servicios que ahí se listan, solamente el de Comunicaciones arrojó una tasa de inflación negativa, por tanto, es un indicio indiscutible de que el índice de precios correspondiente al mes de septiembre del año 2022 es inferior al índice de precios correspondiente al mes de diciembre del año 2021. Los precios del grupo Comunicaciones se redujeron; no así en los casos restantes. La inflación golpeó de la manera más ruda especialmente a los obreros dominicanos que ganan unos salarios de miseria. Esto es tan evidente que cuando el Banco Central nos informa acerca del comportamiento de los índices de precios en los distintos niveles socio-económicos, se vio obligado darse una auto-estocada: *“El comportamiento de los índices de precios por estratos socioeconómicos muestra que los quintiles de menores ingresos registraron variaciones de 6.44 % en el IPC del quintil 1, 6.54 % el quintil 2, 6.33 % el quintil 3, debido a los incrementos de precios en el IPC del grupo alimentos y bebidas no alcohólicas, mientras que en los quintiles de mayores ingresos variaron 5.90 % el quintil 4 y 5.43 % el quintil 5”*.⁸² (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

El Banco Central después de la tanda de vulgarismo con traje de ciencia que nos suministró en los capítulos I y II de su informe, ahora nos va a “ilustrar” sobre el SECTOR EXTERNO, que es

⁸² Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 31.

el capítulo III. De inmediato arranca en la página 33 con esta perla: *“Los resultados preliminares de la balanza de pagos durante enero-septiembre del año 2022 presentaron un déficit de cuenta corriente de US\$5,320.7 millones asociado al aumento de la factura petrolera de US\$2,065.6 millones y de 27.8 % de las importaciones no petroleras, consistentes con el dinamismo de la demanda agregada observado durante el período. Además, se destaca el crecimiento de los ingresos por turismo y de las exportaciones totales de bienes del orden de 65.9 % y 14.1 %, respectivamente, lo que ayudó a contrarrestar el incremento en el déficit. Por otro lado, cabe resaltar que la inversión extranjera directa (IED) alcanzó un monto de US\$3,190.0 millones durante los primeros nueve meses del año”*. (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Fíjense amigos y amigas lectores(as) cómo el vulgarismo se hace presente. El déficit en cuenta corriente no puede ser obviado por el Banco Central, por tanto, lo coloca en el primer párrafo del capítulo en cuestión, pero al mismo tiempo rodea dicha información con otros datos que pudieran dar la sensación de que, ¡bueno tuvimos un déficit en cuenta corriente pero se manifestaron otras actividades que impidieron que el déficit fuera mayor y que muestran el empuje vibrante de la economía dominicana! De esto es que vive el Banco Central. Mas, aunque brinque y patalee el déficit es una realidad objetiva. El teatrismo del Banco Central no lo hará desaparecer.

Ahora, los timbales del Banco Central para justificar lo injustificable y adular al gobierno patronal de turno, les dan un primer lugar indiscutido dentro del conjunto de instituciones que forman parte del aparato estatal de dominación de la burguesía sobre el proletariado, porque atreverse a blandir un pírrico aumento de 14.1% de los ingresos provenientes de las exportaciones totales de bienes, como que esto fue una gran cosa, cuando precisamente la balanza de bienes de la cuenta corriente constituye la fuente principal del aludido déficit. Esa balanza constituye una vergüenza para la economía dominicana, lo que no le importa al Banco Central para venir con su carita risueña a enarbolar tal vergüenza. El resultado de la balanza de bienes en enero-septiembre 2021 fue de -7,827.7 millones de dólares y se incrementa a -12,627.0 millones de dólares en enero-septiembre 2022, es decir, casi se duplica.

¿Y la deuda externa pública como se comportó en enero-septiembre 2022? El Banco Central nos informa: *“De acuerdo a las estadísticas preliminares del Banco Central y la Dirección General de Crédito Público, la deuda externa del sector público consolidado al cierre de septiembre de 2022 ascendió a US\$37,310.8 millones, equivalente a un 32.9 % del Producto Interno Bruto (PIB). El nivel de deuda externa aumentó en US\$3,237.7 millones con respecto a septiembre de 2021, es decir un 9.5 %...”*⁸³ Y agrega: *“En lo relativo al servicio de la deuda pública externa, el total pagado durante el período ascendió a US\$2,794.2 millones, para un incremento de un 46.5 % con respecto al mismo período del año anterior. De ese total pagado, US\$1,193.2 millones correspondieron a capital y US\$1,601.0 millones fueron destinados a pagos de intereses y comisiones, originando un flujo neto de US\$3,095.4 millones”*.⁸⁴ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Es claro que el comportamiento de la deuda externa pública en enero-septiembre 2022, no podía ser otro que no sea el incremento de la misma. ¿Para qué? Simplemente para que un grupo de

⁸³ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 38.

⁸⁴ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 39.

politiqueros se enriquezca a través del robo de los fondos públicos, sin que los responsables máximos sean debidamente castigados; y, por cierto, dinero muy caro, ya que el pago de intereses y comisiones es mayor que el correspondiente a la amortización del capital tomado a préstamo. La consigna de todo el pueblo oprimido debe ser, a partir de este momento: ¡Ni un dólar más en préstamo al exterior!

En la página 49 del informe que estamos estudiando, el Banco Central arranca su relatoría referente al SECTOR FISCAL con su filosofía de siempre; describe con un reguero de cifras los ingresos y gastos fiscales, para finalmente justificar el déficit. Dice: *“Así, los ingresos fiscales registraron una expansión interanual de 15.0 % en los primeros nueve meses del año, y estuvieron RD\$12,938.4 millones por encima de lo estimado en el presupuesto complementario para este período. Por el lado del gasto, dada la ampliación de los subsidios y de los programas sociales, el aumento fue de 19.0 %. Adicionalmente, la inversión bruta en activos no financieros creció en 74.0 %, En consecuencia, el total de erogaciones se incrementó en 21.3 % respecto al mismo período de 2021”*. (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Obreros veamos con detenimiento ese párrafo. ¿Cuál fue el crecimiento de los ingresos fiscales en enero-septiembre 2022? El informe lo dice: 15%. ¿Cuál debió ser el crecimiento del gasto en enero-septiembre 2022, para mantener el equilibrio? Sin duda 15%; sin embargo, en la realidad, ¿cuál fue su crecimiento? El informe lo dice: 21.3%, es decir, 6.3% por encima del crecimiento de los ingresos fiscales. Resultado: déficit fiscal. ¿Quién tiene el control de dichos ingresos y erogaciones? Los políticos burgueses y pequeño-burgueses que dominan los ministerios, alcaldías y el congreso. Son los que disfrutan del festín. No es justo que nosotros sabiendo esto nos mantengamos indiferentes. Hay que emprender una lucha sin cuartel hasta hundir la corrupción y lograr la liberación completa de la clase social oprimida, es decir, la clase obrera.

¿De dónde proviene el grueso fundamental de los ingresos fiscales? De los impuestos que pesan sobre los bienes y servicios y que aporta la mayoría de la población dominicana fundamentada en los obreros y campesinos. Si estos son los que aportan los ingresos fiscales, debieran administrarlos y deben decidir cómo gastarlos y no una camarilla de políticos corruptos. Estamos obligados a luchar por un gobierno de obreros y campesinos. ¿Y cómo vamos a instaurar este tipo de gobierno? Claro, mediante la REVOLUCION.

El Banco Central, en su informe, en la página 55, entra a “analizar” el SECTOR MONETARIO. Dice: *“Durante los primeros nueve meses de 2022, el Banco Central de la República Dominicana (BCRD) llevó a cabo un proceso de restricción monetaria, ante un panorama de choques inflacionarios de origen externo y presiones de demanda interna”*.⁸⁵

Ese proceso de restricción monetaria condujo a que la tasa de política monetaria del Banco Central en septiembre de 2022 se estableciera en 8.25%, lo que a su vez presionó para que la tasa de interés activa de la banca comercial tendiera al ascenso. El Banco Central lo admite: *“En el sistema financiero, las tasas de interés de mercado presentaron incrementos importantes durante los primeros nueve meses de 2022, reflejando la postura de política monetaria restrictiva”*.⁸⁶ La tasa de interés activa se posicionó en 13.74% y la pasiva en 8.27%, alega el

⁸⁵ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 55.

⁸⁶ Banco Central (2022): “Informe de la economía dominicana enero-septiembre 2022”, p. 56.

Banco Central. Igualmente la cantidad de dinero en circulación dentro de la economía se vio restringido.

Los obreros dominicanos deben observar nítidamente el comportamiento del capitalismo. Ante lo que el Banco Central denomina “un panorama de choques inflacionarios de origen externo y presiones de demanda interna”, dicha institución asume un paquete de medidas que lesiona, no el interés de la burguesía, sino el interés obrero y popular, puesto que desaceleró la economía dominicana y, por tanto, alentó el desempleo e indujo que los propietarios de viviendas aumentaran los costos de alquiler de éstas. La vida obrera se hizo más pesada en enero-septiembre 2022 en comparación a la existente en enero-septiembre 2021. Más miseria, más pobreza para la familia obrera.

En la página 63 de su informe, el Banco Central aborda la situación del SECTOR FINANCIERO. En los documentos que he publicado, dando cuenta del análisis de los informes del Banco Central, para enero-marzo 2022 y enero-junio 2022, pusimos de manifiesto el proceso expansivo del sector financiero de la economía dominicana. En este nuevo documento, donde examinamos el informe enero-septiembre 2022, tal expansión se vuelve a manifestar en el citado sector. Y esto es lo usual, pues en la etapa imperialista del capitalismo la burguesía financiera es la dominante en el capitalismo. ¿Cuál fue el nivel de utilidades del sector financiero en enero-septiembre 2022? El Banco Central dice: “*Durante el período bajo estudio, el aumento de las utilidades después de impuestos, las cuales registraron un monto de RD\$46,646.7 millones a septiembre de 2022...*”⁸⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). ¿RD\$46,646.7 millones de utilidades después de impuestos? ¡No más preguntas señor magistrado!

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Junio 2023.

⁸⁷ Inf. cit., p. 65.

CONCLUSIÓN GENERAL

La investigación que hemos expuesto en este libro, *ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS INFORMES ECONÓMICOS DEL BANCO CENTRAL EN EL PERÍODO 2020-2022*, puso de manifiesto, de manera muy diáfana, los antagonismos irreconciliables entre la economía política seudocientífica y la economía política científica. Mientras el Banco Central se apoyó en la primera, la segunda fue nuestro soporte; por lo que pudimos demostrar que la supuesta recuperación de la economía, se fundamentó en un enorme crecimiento de la deuda externa, persistencia del incremento de los precios internos y la hegemonía indiscutida del capital financiero. Éste es el gran ganancioso de la crisis, mientras los obreros (esclavos asalariados), después de la ¡“recuperación”! económica, no han podido ni siquiera situarse en las condiciones socio-económicas que vivían antes de la pandemia, azotados por el aumento del desempleo y de la inflación. El Banco Central fracasó e igualmente su gobierno burgués del “cambio”.

ANÁLISIS CRÍTICO DEL INFORME ECONÓMICO DEL BANCO CENTRAL ENERO-DICIEMBRE 2022

UNA ECONOMÍA DESACELERADA

En su informe económico correspondiente al año 2022, el Banco Central dijo: *“El Producto Interno Bruto (PIB) real registró un crecimiento interanual de 4.9% en el año 2022. Este desempeño fue alcanzado a pesar de la desafiante coyuntura a nivel global, en que la economía mundial se vio afectada durante 2022 por el impacto significativo de dos eventos sucesivos, siendo el primero los efectos rezagados de la pandemia del COVID-19 y el segundo la invasión de Rusia a Ucrania. Las secuelas de los mismos se reflejaron en restricciones en la oferta agregada y presiones inflacionarias a nivel global debido principalmente a las disrupciones en las cadenas de suministros, los elevados precios de las materias primas (commodities) en los mercados internacionales durante gran parte del año, incluyendo el petróleo, y el incremento en los costos de transporte de los contenedores. Como consecuencia, la mayoría de los países, incluyendo las economías avanzadas y emergentes, adoptaron una postura monetaria restrictiva para controlar las presiones al alza de los precios”*.⁸⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

Cuadro 29
Crecimiento del PIB (2018-2022)

Año	%
2018	7.0
2019	5.1
2020	-6.7
2021	12.3
2022	4.9

Fuente: Banco Central.

Pongamos la debida atención a ese párrafo que hemos citado del informe del Banco Central, respecto al comportamiento de la economía dominicana en el año 2022.

En dicho párrafo se advierte que el Banco Central no admite que la economía dominicana, en el año 2022, experimentó el fenómeno de la desaceleración en su crecimiento, pues el PIB alcanzó una tasa de crecimiento equivalente al 4.9%, cuando en el año 2021 el crecimiento había sido de 12.3%, por tanto, el crecimiento del PIB perdió 7.4 puntos porcentuales. Los puntos perdidos fueron superiores a la propia tasa de crecimiento de 4.9% del PIB en el 2022. De hecho estamos ante una verdadera tragedia. No se trata de que la desaceleración representara la pérdida de uno o dos puntos porcentuales en el crecimiento del PIB. No señor. Se trata de que los puntos perdidos

⁸⁸ Banco Central (2022): Informe de la economía dominicana 2022, p. 9.

equivalgan casi al doble de la tasa de crecimiento del PIB en el 2022. Sin embargo, el Banco Central viene con su carita limpia, con su carita de yo no fui, y proclama: "...Este desempeño fue alcanzado a pesar de la desafiante coyuntura a nivel global..." ¿Cuál desempeño? ¿Ese que hemos estado comentando donde el crecimiento del PIB en el 2022 perdió 7.4 puntos porcentuales, respecto al crecimiento alcanzado en el 2021? ¡Claro, este es un desempeño, pero extremadamente mediocre!

El Banco Central, con la "ingenuidad" que le caracteriza, podría aducir que nuestros criterios críticos se han quedado en el primer párrafo de la página 9; pero que el texto informativo tiene 73 páginas. Muy bien, señor Banco Central, no se desespere.

En la misma página 9, el Banco Central coloca un cuadro estadístico que nos ilustra sobre comportamiento de las principales seis (6) actividades del PIB, durante el 2022. Mírelo aquí, yo le he puesto el número 2:

Cuadro 30
Producto interno bruto (PIB) real
2021-2022*
Tasas de crecimiento (%)

Actividad	2021	2022
Agropecuario	2.6	5.0
Explotación de minas y canteras	-0.7	-7.2
Manufactura local	10.6	2.2
Manufactura zonas francas	20.3	5.4
Construcción	23.4	0.6
Servicios	9.9	6.5

Fuente: Banco Central.

***Cifras preliminares.**

¿Qué vemos en el cuadro 2? La tasa de crecimiento alcanzada por cada actividad en el año 2021 fueron expansivas, salvo la perteneciente a la Explotación de minas y canteras; luego, un desempeño apropiado, un desempeño que no sea mediocre implica que se alcanzaran tasas de crecimiento, en el año 2022, en cada una de esas actividades, más o menos similares a la del año 2021. ¿Y qué ocurrió? Que en el año 2022 las tasas de crecimiento alcanzadas por las actividades citadas, fueron inferiores a las obtenidas en el 2021, salvo en la actividad agropecuaria; confirmándose el desempeño mediocre de la economía.

Cuadro 31
Índice de precios al consumidor (IPC) (2021-2022)

Grupo de bienes y servicios	Diciembre 2021	Diciembre 2022	Variación acumulada (%)
IPC general	113.26	122.13	7.83
Alimentos y bebidas no alcohólicas	116.61	129.67	11.19
Vivienda	110.97	121.03	9.07

Análisis crítico de los informes económicos del Banco Central...2020-2022

Transporte	124.28	131.59	5.88
Bienes y servicios diversos	110.50	122.09	10.49
Restaurantes y hoteles	113.41	124.16	9.47
Muebles y artículos para el hogar	109.77	117.29	6.85
Salud	109.85	115.55	5.19
Educación	101.09	109.88	8.69
Bebidas alcohólicas y tabaco	116.57	122.89	5.41
Recreación y cultura	107.50	109.43	1.80
Prendas de vestir y calzado	100.29	101.09	0.80
Comunicaciones	99.27	98.12	-1.16

Fuente: Banco Central.

La prensa liberal le otorga mucha fama al Banco Central y particularmente a su gobernador, licenciado Héctor Valdez Albizu, dizque porque está venciendo a la inflación con el jueguito, con el sube y baja de la política de tasa monetaria (PTM). Obreros, campesinos, no se dejen impresionar por esas lisonjas; miren el cuadro 3 y verán el fracaso de dicha política en la lucha contra la inflación. En la última columna se encuentra la tasa de inflación que en todos los grupos de bienes y servicios, salvo en Comunicaciones, alcanzó resultados por encima de cero (0), atestiguando que el IPC del año 2022 fue mayor, en toda la línea, que el IPC del año 2021. A esto se agrega, además, que el mismo Banco Central admite, en la página 31 de su informe, que en el 2022 la inflación por extracto socio-económico fue más elevada (8.59%, 8.57% y 8.23% respectivamente) en los quintiles de menores ingresos, 1, 2 y 3, mientras que en los quintiles 4 y 5 que son de mayor ingreso la inflación fue de 7.72% y 7.05% respectivamente. Fracasó la gestión bancentralista en contra de la inflación, apareciendo con signos grotescos un desempeño extremadamente mediocre de la economía dominicana.

En el sector externo, los resultados alcanzados en el 2022 prácticamente ya se les fueron del control al gobierno patronal de Abinader y al Banco Central. Lo que estamos viendo allí, es algo increíble. En el 2022 el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos aumentó en un 135.6% con respecto al déficit del 2021, situándose en -6,326.8 millones de dólares; el déficit en la balanza de bienes ya se metió en -16,966.0 millones de dólares, la deuda externa, nos cuenta el Banco Central, al cierre de diciembre de 2022 ascendió a US\$37,448.9 millones, equivalente a un 32.8 % del Producto Interno Bruto (PIB). El nivel de deuda externa aumentó en US\$3,170.5 millones con respecto a diciembre de 2021, es decir un 9.2 %. En lo relativo al servicio de la deuda pública externa, nos indica el Banco Central, el total pagado durante el período ascendió a US\$3,236.1 millones, para un crecimiento interanual de 41.1 %. De ese total pagado, US\$1,365.8 millones correspondieron a capital y US\$1,870.3 millones fueron destinados a pagos de intereses y comisiones.

¿Qué ocurrió con el gran desempeño de la economía dominicana en el sector externo? ¡El gran desempeño se fue por la cuneta, fue simple habladuría del Banco Central!

Es así como arribamos al capítulo IV del informe del Banco Central, buscando asiduamente el gran desempeño, de la economía dominicana, del que nos habló en el primer capítulo de su informe.

En el capítulo IV el Banco Central actuó friendo y comiendo, no hizo mucho rodeo para admitir, en la página 59, que el sector público no financiero, se empantanó en un déficit fiscal de unos RD\$167,340.6 millones, equivalente a 2.7% del PIB.

¿Dónde estuvo el gran desempeño de la economía dominicana que no pudo impedir este déficit? El gran desempeño estaba paseando en lo que el gobierno patronal de Abinader generaba el déficit del sector público no financiero.

Después de esas estocadas mortales, el Banco Central continúa con su perorata. Alega que la economía mundial y, por consiguiente, la economía dominicana, se vio afectada por los efectos rezados del COVID-19 y por la invasión de Rusia a Ucrania. Estos dos eventos, dice, generaron restricciones en la oferta agregada y presiones inflacionarias a nivel global. Muy bien, por parte del Banco Central, pues nos aclara el problema que afrontó la economía mundial: restricción de oferta (dando lugar a la desaceleración, persistentemente ocultada por el Banco Central en la economía dominicana) y presiones inflacionarias. ¿Cuál es la receta delineada por la economía política burguesa para afrontar este tipo de choques? La usual: restricción monetaria, principalmente, contra la inflación.

Eso fue lo que dictó el FMI y el BM. El Banco Central de la Republica Dominicana aplicó obedientemente la orden para contrarrestar la inflación; propició el ascenso de la tasa de política monetaria (TPM), que a su vez indujo a un aumento de la tasa de interés en la banca comercial y al mismo tiempo aplicó otras medidas destinadas a drenar la liquidez monetaria que había en la economía. ¿Cuál fue el resultado? Un fracaso total, porque la inflación en el 2020 fue de 5.55%, en el 2021 fue de 8.50% y en el 2022 fue de 7.83%. la política monetaria restrictiva que asumió el Banco Central, con la finalidad de atacar la inflación, afectó la demanda de bienes y servicios, relacionada con los obreros y campesinos, lo que ha creado las condiciones para introducir la economía en el agujero de la desaceleración y, de paso, hundir aún más en la miseria a los obreros y pequeños agricultores. ¡He aquí la gran genialidad del Banco Central y de su Gobernador Héctor Valdez Albizu!

¿De dónde es que dimanan los continuos fracasos del FMI, BM, Banco Central de la República Dominicana y otras instituciones imperialistas?

Su fracaso tiene por base el hecho de que sus recetas fueron ideadas para un capitalismo que ya no existe, un capitalismo que nació y se desarrollaba luchando contra la escoria feudal que se resistía irse al mundo de los muertos. Pero resulta que este capitalismo que nació, se fue desarrollando en base a la explotación, en base al hurto del plusvalor generado por los obreros, sometiendo y explotando pueblos menos desarrollados, acudiendo a la concentración de la producción, quebrando a los capitalistas menos fuertes, sustituyendo la competencia por el monopolio. En una palabra el capitalismo competitivo fue sustituido por el capitalismo monopólico, por el capitalismo imperialista.

Cuando el oligopolio de bancos de servicios múltiples de la República Dominicana, que es el rey del sector financiero dominicano, escucha a la prensa liberal alabando al gobernador Héctor Valdez Albizu, se siente muy a gusto porque sabe que la oferta monetaria y la demanda monetaria son categorías idas al desván de la historia, con Smith, Ricardo, Keynes y otros y que

hoy ya no deciden nada; el poder reside en los oligopolios bancarios en cada nación capitalista. Los niveles de tasas de interés que deben primar en el mercado es el oligopolio que lo decide. No es ninguna curva de oferta y demanda, ni es el Banco Central. Estos son cuentos de caminos para engañar a los obreros y evitar la rebelión violenta de estos, y así mantener con vida el moribundo capitalismo monopolista.